

GARCI
LASO

R
1145



R.
1145



Dura

10-4^a

~~1103~~

133-Ja 4

OBRAS
DE

Garcilaso de la Vega

Con las Anotaciones
Por el M^{ro}.

Francisco Sanchez
Brocense

En Madrid por

Juan de la Cuesta

Año de 1612.

Vendese en Palacio.



OBRAS

DE

Garcilaso de la Vega

Con las Anotaciones

Por el Mtro

Francisco Sanchez

Procurador

En Madrid por

Juan de la Cuesta

Año de 1612.

Vendase en Palacio.

DEL MESMO.

EL hijo de Peleo que celebrado
Tanto de Homero fue con alta lira,
Con su madre su mal llora, y sospira
La suerte lamentando de su estado.
Que sobre auelle corta vida dado,
Passó tan adelante la su ira,
Que do quier que rebuelua, si se mira,
Se vea de trabajos rodeado.
Si la fortuna de un tal hombre es gloria,
Con gloria quedaras tu, Garci Lasso,
Pues con la del tu gloria va medida:
Tu es fuerço nunca fue flaco ni lasso,
Tus trabajos hizieron larga historia
Y cupo te tras esto corta vida.

EL

EL MAESTRO FRANCISCO Sanchez al Lector S.

S entre tres cōbidados, (como dize el Poeta Horacio) se suele hallar diffension de paladar, y cada vno tiene diuerso gusto, no es de marauillar, si entre muchos lectores, o por mejor dezir censores, aya diuersos pareceres, y opiniones. Muchos años ha, que por tener yo aficion al excelente Poeta Garcilasso de la Vega, hize sobre el algunas anotaciones, y emiendas, y comunicandolas con algunos amigos mios, q̄ tambien en ello pusieron sus diligencias, determine que por via de impresion fuesen comunicadas a los que del ingenio de Garcilasso son aficionados, A penas se diuulgô est mi intento, quando luego sobre ello se leuataron diuersas, y contrarias opiniones. Pero vna de las que mas cuêta se haze, es dezir, que con estas anotaciones mas afretta se haze al Poeta que honra, pues por ellas se descubren, y manifiestan los hurtos que antes estauan encubiertos. Opiniô, indigna de respuesta, si hablassemos cō los muy doctos: mas por satisfacer a los que tanto no lo son, digo, y afirmo, que no tengo por buê Poeta al que no imita los excelentes antiguos. Y si me preguntâ porque entre tantos millares de Poetas, como nuestra España tiene, tan pocos se pueden contar dignos deste nombre, digo que no ay otra razon, sino porq̄ les faltan las ciencias, lenguas, y dotrina para saber imitar. Ningun Poeta Latino ay, que en su genero no aya imitado a otros, como Terencio a Menâdro, Seue-

Seneca a Euripides: y Virgilio no se contentò con caminar siempre por la huella de Homero, sino tambien se halla auer seguido a Hesiodo, Theocrito, Euripides: y entre los Latinos a Ennio, Pacuio, Lucrecio, Catullo, y Sereno, y agora Fulvio Ursino ha compuesto vn gran volumen de los hurtos de Virgilio, y digo hurtos, no porque merezcan este nombre, sino porque en este caso es mas honra que vituperio, y Virgilio (segun dize san Geronimo en vn prologo de las questiones de Genesis) se honraua deste nombre. Porque diziendole sus emulos, y detractores, que todo quanto tenia era hurtado de Homero, respondio: *Magnarum esse virium Herculi clauam extorquere de manu.* Como si dixera: Así como es muestra de grandes fuerças sacar de las manos de Hercules la maça, y quedar se con ella, así tomar a Homero sus versos, y hazer los propios, es erudicion que a pocos se comunica. Lo mismo se puede dezir de nuestro Poeta, que aplica, y traslada los versos, y sentencias de otros Poetas, tan a su proposito, y con tanta destreza, que ya no se llaman agenos sino suyos, y mas gloria merece por esto, que no si de su cabeça lo compusiera, como lo afirma Horacio en su arte poetica. Sirue tambien esta mi diligencia de emendar muchos lugares que se auian corrompido. Porque en la Oda ad Florem Gnidi, dezia: Huye la poluorosa palestra como sierpe ponçosa, y o emende, como siempre, porque esta tomado de Horacio: y en otra parte dezia: Yo pondre fin a mis enojos, emende, tus ojos, porque es tomado de Ouidio. Y otros muchos lugares ay desta suerte, como parecera por las anotaciones, Y tampoco soy
yo

yo el primero que he tomado la mano en hazer esta manera de anotaciones, pues vemos ya la misma diligencia en Orlando Furioso, en la Arcadia de Sannazaro. En lo que toca a la diligencia de emendar algunos lugares, parte es mia, y parte de algunos amigos, y parte de otros exemplares, que yo procuré aver para este efeto: entre los quales ayudò mucho vno muy antiguo de mano que nos quiso comunicar. Tomas de Vega criado de su Magestad, por el qual allende de emendar los lugares de que se haze mencion en las anotaciones, se restituyeron, y cumplieron algunos versos que faltauan en los impresos.

Bene vale, & fruere.

T A B L A D E S O N E T O S .

A Dafne ya los braços le crecian.	3
A la entrada de vn valle en vn desierto.	95
Amor, amor vn habito he vestido.	11
Boscan las armas, y el furor de Marte.	92
Boscan vengado estais con mengua mia.	12
Clarissimo Marques en quien derrama.	9
Como la tierna madre, que el doliente.	5
Con ansia estrema de mirar que tiene.	9
Con tal fuerza, y vigor son concertados.	9

De

T A B L A.

De aquella vista pura, y excelente.	3
Dentro de mi alma fue de mi engendrado.	91
Echado está por tierra el fundamento.	11
En fin a vuestras manos he venido.	2
En tanto que de rosa, y de azucena,	10
Escrito está en mi alma vuestro gesto.	2
Estoy continuo en lagrimas bañado.	96
Gracias al cielo doy, que ya del cuello.	92
Hermosas niñas, que en el rio metidas.	4
Ilustre honor del nombre, &c.	10
Julio, despues que me parti llorando.	8
La mar en medio, y tierras he dexado.	2
Mario el ingrato amor, &c.	93
Mi lengua va por do el dolor la guia.	92
No los Francissas armas odiosas.	6
No pierda mas, quien ha tanto perdido.	3
O dulces prendas por mimal, &c.	4
O hado executiuo en mis dolores.	11
Passando el mar Leandro el, &c.	93
Pensando que el camino yua derecho.	8
Por asperos caminos he llegado.	3
Quando me paro a contemplar mi estado.	11
Señora mia si yo de vos ausente.	4
Si a vuestra voluntad yo soy de cera.	8
Siento el dolor menguarme poco a poco.	95
Si para refrenar este desseo.	5
Si queexas y lamentos pued en tanto.	6
Sospechas que en mi triste fantasia.	91

T A B L A.

Vn rato se leuanta mi esperanza. 16

Canciones.

C On vn manso ruido. 13

El aspereza de mis males quiero. 15

La soledad siguiendo. 12

Si a la region de sierta inhabitable. 7

Si de mi baxa lyra. 19

Eclogas.

E L dulce lamentar de dos pastores. 33

En medio del inuierno esta templada. 42

Aquella voluntad honesta y pura. 82

Elegias.

A Qui Boscan donde del buen Troyano. 27

Aunque est graue caso aya tocado. 21

S Eñor Boscan, quien tanto gusto tiene. 32

Redondillas.

C ulpa deue ser quereros. 93

De la red, y del hilado. 95

Pues este nombre perdi. 95

Que testimonios son estos. 96

Yo dexare desde aqui. 94

Quintillas.

A Caso supo a mi ver. 94

F I N.



OBRAS DEL
EXCELENTE POE-
ta Garcilasso de la Vega.

DE NUEVO CORREGIDAS, Y
emendadas por un original de mano muy anti-
guo: y añadidas algunas obras suyas, que
nunca se han impresso.

SONETO PRIMERO.

(do,



Vãdo me paro a cõtèplar mi esta-
y a ver los pasos por do me ha
traydo,

hallo, segun por do anduue perdido,
que a mayor mal pudiera aver llegado.

Mas quando del camino estò oluidado,

A à tanto

OBRAS DE

atanto mal no sê por do he venido:
se que me acabo, y mas he yo sentido,
ver acabar con migo mi cuydado.

Yo acabarê, que me entreguê sin arte
à quien sabrà perderme, y acabarme,
si ella quisiere, y aun sabrà querello.

Que pues mi voluntad puede matarme,
la fuya, que no es tanto de mi parte,
pudiendo, que harà sino hazello?

SONETO II.

2 **E**N fin a vuestras manos he venido,
do sê, que he de morir tan apretado,
que aun aliuiair cõ quexas mi cuydado,
como remedio, me es ya defendido,
Mi vida no sê en que se ha sostenido,
sino es en auer sido yo guardado,
para que solo en mí fuesse prouado,
quanto corta vn espada en vn rendido,
Mis lagrimas han sido derramadas,
dondela sequedad, y la aspereza
dieron mal fruto dellas, y mi suerte.
Basten las que por vos tengo lloradas,

GARCILASSO.

no os végueys mas de mi có mi flaqza,
allà os vengad, señora con mi muerte.

SONETO III.

A mar en medio, y tierras he dexado, 3
de quanto bien, cuytado, yo tenia:
y yendome alexando cada dia,
gentes, costumbres, lenguas he passado.
a de boluer estoy desconfiado,
pienso remedios en mi fantasia,
y el q mas cierto espero, es aquel dia,
que acabará la vida, y el cuytado.
e qualquier mal pudiera socorrerme,
con veros yo, señora, o esperallo,
si esperallo pudiera, sin perdello. 4
as de no veros ya para valerme,
sino es morir, ningun remedio hallo:
y si esto lo es, tampoco podrè auello.

SONETO IIII.

IN rato se leuanta mi esperança,
mas cansada de auer se leuantado,
torna a caer, y dexe (mal mi grado)
libre el lugar à la desconfiança.

OBRAS DE

5 Quien sufrirá tan áspera mudança
 del bien al mal? ò coraçon cansado
 esfuerça en la miseria de tu estado,
 que tras fortuna suele auer bonança. O
 Yo mismo emprêderè a fuerça de bra
 remper vn môte, que otro no rîp y
 de mil inconuenientes muy espeso a
 Muerte, prision, no puedè, ni embaral
 quitarme de yr a veros, como quie b
 6 desnudo espiritu, ò hombre en car
 (h c

SONETO V.

7 E Scrito estâ en mi alma vuestro go y
 y quanto yo escriuir de vos des e
 vos sola lo escriuistes, y o lo leo Mi
 tâ solo, q̃ aũ de vos me guardo en l
 En esto estoy, y estare siempre puest
 q̃ aũq̃ no cabe en mi quãto en vos
 de tanto bien lo que no entiendo, c
 tomando ya la fè por presupuesto N
 Yo no naci sino para quereros,
 mi alma os ha cortado a su medida
 por habito del alma misma os qui
 Quanto tengo confieso yo de ueros

GARCILASSO.

por vos naci, por vos tengo la vida;
por vos he de morir, y por vos muero.

SONETO VI.

Ora speros caminos he llegado
a parte, q̄ de miedo no me muevo:
y si a mudarme, ô a dar vn paso prueuo,
alli por los cabellos soy tornado.
As tal estoy, que con la muerte al lado,
busco de mi viuir consejo nueuo:
conozco lo mejor, lo peor aprueuo,
o por costumbre mala, o por mi hado.
Por otra parte el breue tiempo mio,
y el errado proçesso de mis años
en su primer principio, y en su medio;
Mi inclinacion (con quien ya no porfio)
la cierta muerte (fin de tantos daños)
me hazen descuydar de mi remedio.

SONETO VII.

NO pierda mas quiẽ ha tanto perdido,
bastete amor lo q̄ por mi ha pasado,
valgame agora, nunca auer prouado
a defenderme de lo que has querido.

OBRAS DE

9 Tu templo, y sus paredes he vestido,
de mis mojadas ropas, y adornado,
como acótece a quien ha ya escapado
libre de la tormenta en que se vido.
Yo auia jurado, nunca mas meterme
(à poder mio, y à mi consentimiento)
en otro tal peligro como vano:
Mas del que viene no podrè valerme:
y en esto no voy contra el juramento;
q̃ ni es como los otros, ni en mi mano.

SONETO VIII.

10 DÈ aquella vista pura, y excelente
falen espíritus viuos, y encendidos,
y ficando por mis ojos recibidos,
no paran hasta donde el mal se sienta:
Entranse en el camino facilmente,
por do los mios de tal calor mouidos,
falen fuera de mi, como perdidos,
llamados de aquel biẽ q̃ està presente.
Ausente en mi memoria la imagino:
mis espíritus, pensando que la vian,
se mueuen, y se encienden sin medidas:
Mas no hallando facil el camino,

que

GARCILASSO: 4

que los suyos, entrando, detenian,
rebientan por salir, do no ay salida.

SONETO IX.

Señora mia, si yo de vos ausente
en esta vida turo, y no me muero,
pareceme, que ofendo à lo q̃ os quiero,
y albiẽ de que gozaua en ser presente.

Tras este luego siento otro accidente,
y es, ver que si de vida desespero,
yo pierdo quãto bien, viẽdo os, espero,
y asì estoy en mis males diferente.

En esta diferencia mis sentidos
combaten con tan aspera porfia,
que no sè que hazerme en mal tamaño.

Nunca entre si los veo sino reñidos:
de tal arte pelean noche, y dia,
que solo se conciertan en mi daño.

SONETO X.

O dulces prendas por mi mal halladas; i 2
dulces, y alegres quãdo Dios queria,
juntas estays en la memoria mia,
y con ella en mi muerte conjuradas.

OBRAS DE

Quien me dixera, quando las passadas
horas en tanto bien por vos me via,
que me auia des de ser en algun dia,
contan graue dolor, representadas?

Pues en vn hora junto me lleuastes
todo el bien, q̃ por terminos me distes,
lleuadme junto el mal que me dexastes,
Sino sospecharè que me pusistes
en tantos bienes, porque desseastes
verme morir entre memorias tristes.

SONETO XI.

HERmosas Ninfas, q̃ en el rio metidas,
contentas habitays en las moradas
de reluzientes piedras fabricadas,
y en columnas de vidrio sostenidas,

13 Agora esteys labrando embeuecidas,
o texiendo las telas delicadas,
agora vnas con otras apartadas,
contandoos los amores, y las vidas:

Dexad vn rato la labor, alcando
vuestras rubias cabeças a mirarme,
y no os detendreis mucho, segũ ando,
Que no podreys de lastima escucharne,

o con:

GARCILASSO.

o conuertido en agua aqui llorando,
podreys allà despacio consolarme.

SONETO XII.

Si para refrenar este deſſeo
loco, imposible, vano, temeroſo,
y guarecer de vn mal tan peligroſo,
q̄es darme a entender yo lo q̄ no creo,
No me aprouecha verme, qual me veo,
o muy auenturado, o muy medroſo,
en tanta confuſion, que ya no oſo
fiar el mal de mi, que lo poſſeo:

Que me ha de aprouechar ver la pintura **14**
de aquel, que con las alas derretidas
cayédo, fama, y nóbre al mar ha dado?
Ni la del que ſu fuego, y ſu locura
llora entre aquellas plantas conocidas,
apenas en el agua reſfriado.

SONETO XIII.

A Daphne ya los braços le crecian, **19**
y en luégos ramos bueltos ſe moſtra-
en verdes hojas vi q̄ ſe tornauã (uã,
los cabellos que el oro eſcurecian.

A 5 De

Biblioteca Nacional de España

OBRA S DE

De aspera corteza se cubrian
los tiernos miémbrosq' aũ bullêdo estauã:
los blancos pies en tierra se hincauan,
y en torcidas rayzes se boluian:
Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerça de llorar, crecer hazia
este arbol, que con lagrimas regaua:
O miserable estado, o mal tamaño!
que con llorarla crezca dia
la causa, y la razon porque lloraua!

SONETO XIII.

66 C Omo la tierna madre, que el doliente
hijo le està con lagrimas pidiendo
alguna cosa, de la qual comiendo
sabe, que ha de doblarse el mal q' siente.
Yaquel piadoso amor no le consiente,
que considere el daño, que haziendo
lo que le pide, haze, va corriendo,
y aplaca el mal, y dobla el accidente.
Asi à mi enfermo, y loco pensamiento,
que en su daño os me pide, y o queria
quitalle este mortal mantenimiento:

Mal

Mas pidemelo, y llora cada dia
tanto, que quanto quiere, le confiento,
oluidando su muerte, y aun la mia.

SONETO XV.

17

SI quexas, y lamentos pueden tanto,
que enfrenaron el curso de los rios,
y en los desiertos montes, y sombrios
los arboles mouieron con su canto.
Si conuirtieron a escuchar su llanto
los fieros tigres, y peñascos frios,
si en fin con menos casos que los mios
baxaron à los reynos del espanto,
Porque no ablandarà mi trabajosa
vida, en miseria, y lagrimas passada,
vn coraçon conmigo endurecido?
Con mas piedad deuria ser escuchada
la voz del que se llora por perdido,
que la del que perdio, y llora otra cosa.

OBRAS DE

*A LA SEPULTURA DE DON
Fernando de Guzman su hermano, que mu-
rio de pestilencia, estando en el exerci-
to de nuestro Cesar contra Fran-
ceses, en Napoles.*

SONETO XVI.

NO las Franceffas armas odiosas,
en cótra puestas del ayrado pecho;
ni en los guardados muros có pertre-
los tiros, y saetas ponço ñosas: (cho
No las escaramuças peligrosas,
ni aquel fiero ruido contra hecho
de aquel que para Iupiter fue hecho
por mano de Vulcano artificiosas,
Pudieron (aunque yo mas me ofrecia
a los peligros de la dura guerra)
quitar vn hora sola de mi hado.
Mas inficion de ayre en solo vn dia
me quitò al mūdo, y me ha en ti sepulta
Partenope, tã lexos de mi tierra. (do,

CAN-

CANCION PRIMERA.

SI a la region desierta, inhabitable
por el heruor del Sol demasiado,
y sequedad de aquella arena ardiente,
o a la que por el yelo congelado,
y rigurosa nieue, es intratable,
del todo inhabitada de la gente,
por algun accidente,
o caso de fortuna desastrada,
me fuesse des lleuada,
y supiesse que allà vuestra dureza
estaua en su crueza,
allà os yria a buscar, como perdido,
hasta morir a vuestros pies tendido.
Vuestra soberuia, y condicion esquiua
acabe ya, pues es tan acabada
la fuerça de en quié ha de executarse:
mira bien que el amor se desagrada
desso, pues quiere que el amante viua,
y se conuierta a do piense salvarse.
El tiempo ha de passarse,
y de mis males arrepentimiento;
confusion, y tormento

OBRAS DE

fè que os ha de quedar, y esto rezelo,
que aunque de mi mē duelo, (arte,
como en mi vuestros males son de otra
duelēme en mas sēfible, y tierna parte,

Afsi puso la vida acrecentando
materia de dolor a mis sentidos:
(como si la que tengo no bastasse)
los quales para todo estā perdidos,
fino para mostrarme a mi, qual ando:
pluguiesse a Dios q̄ aq̄sto aprouechasse,
para que yo pensasse
vn rato en mi remedio, pues os veo
siempre con vn desseo
de perseguir al triste, y al caydo:
yo estoy aqui tendido,
mostrādo os de mi muerte las señales,
y vos viuiendo solo de mis males.

Si aquella amarillez, y los sospiros,
salidos sin licencia de su dueño;
si aquel hondo silencio, no han podido
vn sentimiento grande, ni pequeño
mouer en vos, que baste à cōuertiros
à, si quiera, saber que foy nacido:
baste ya auer sufrido

GARCILASSO.

tanto tiempo, à pesar de lo que basto,
que à mi mismo contrasto,
dandome a entender, que mi flaqueza
me tiencen en la estrecheza (do, 20
en q̄ estoy puesto, y no lo q̄ yo entien-
a si que con flaqueza me defiendo.

Cancion no has de tener no;
cômigo mas que ver en malo, ò en bue
tratame como ageno,
que no re faltará de quien lo aprendas,
si has miedo que me ofendas,
no quieras hazer mas por mi derecho,
de lo q̄ hize yo, q̄ el mal me ha hecho.

SONETO XVII.

Pensando que el camino yua derecho,
vine à parar en tanta desventura,
que imaginar no puedo, aũ con locura,
algo de que estê vn rato satisfecho.

El ancho campo me parece estrecho,
la noche clara para mi es escura;
la dulce compañía amarga, y dura,
y duro campo de batalla el lecho.

Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE

Del sueño (si ay alguno) aquella parte
sola, que es ser imagen de la muerte,
se auiene con el alma fatigada.

En fin, que como quiera estoy de arte,
que juzgo y a por hora menos fuerte
(aunque en ella me vi) la que es passada

SONETO XVIII.

SI a vuestra voluntad yo soy de cera,
Y por sol tengo solo vuestra vista,
la qual a quiẽ no inflama, ò no cõquist
con su mirar, es de sentido fuera :

De do viene vna cosa (que si fuera
menos vezes de mi prouada, y vista,
segun parecé que a razon resista,
a mi sentido mismo no creyera)

22 Y es, que yo soy de lexos inflamado
de vuestra ardiente vista, y encendid
tanto, que en vida me sostégo apena

Mas si de cerca soy acometido
de vuestros ojos, luego siento elado
quaxarse me la sangre por las venas.

SONETO XIX.

IVlio, despues que me parti llorando
de quien jamas mi pensamiento parti
y de

y dexe de mi alma aquella parte,
q̄ al cuerpo vida, y fuerça estaua dando.
De mi bien a mi mismo voy tomando
estrecha cuenta: y siento de tal arte,
faltarme todo el biẽ, que temo en parte,
que ha de faltarme el ayre sospirando.
Y con este temor mi lengua prueua
a razonar con vos, o dulce amigo,
del amarga memoria de aquel dia,
En que yo comence como testigo,
a poder dar del alma vuestra nueua,
y a sabella de vos del alma mia.

SONETO XX.

Contal fuerça y vigor son cõcertados
para mi perdicion los duros vientos,
que cortaron mis tiernos pensamiẽtos,
luego que sobre mi fueron mostrados.
El males, que me quedan los cuydados
en saluo destos acontecimientos,
que son duros, y tienen fundamentos,
en todos mis sentidos bien echados:
Aunque por otra parte no me duelo
(ya que el bien me dexò con su partida)
B del

OBRAS DE

del graue mal que en mi està de cōrino
 Antes con el me abraço, y me consuelo,
 24 porque en proçesso de tan dura vida
 ataje la largueza del camino.

SONETO XXI.

CLarissimo Marques, en quiẽ derram
 el cielo, quãto biẽ conoce el mũdo
 fi al gran valor en que el sugeto fundo
 y al claro resplandor de vuestra llama
 Arribare mi pluma, y do la llama
 la voz de vño nombre alto, y profũdo
 fereys vos solo eterno, y fin segundo
 y por vos inmortal quien tanto os amo
 Quanto del largo cielo se deſſea,
 quanto sobre la tierra se procura,
 todo se halla en vos de parte a parte,
 Y en fin de solo vos formò natura
 vna estraña, y no vista al mundo idea,
 y hizo y gual al pensamiento el arte.

SONETO XXII.

25 CON ansia estrema de mirar, que tien
 vño pecho escõdido allà en su cõtra
 y v

y ver, si a lo de fuera lo de dentro
 en apariencia, y ser y gual conuiene,
 En el puse la vista: mas detiene
 de vuestra hermosura el duro encuêtro
 mis ojos, y no passan tan adentro,
 que miren lo que el alma en si cõtiene,
 Y assi se quedan tristes en la puerta,
 hecha por mi dolor con essa mano,
 que aun a su mismo pecho no perdona,
 Donde vi claro mi esperança muerta,
 y el golpe q̃ en vos hizo amor en vano
 no esserui passato oltra la gonna.

SONETO XXIII.

EN tanto que de rosa, y de açucena
 se muestra la color en vuestro gesto, 26
 y que vuestro mirar ardiente honesto,
 con clara luz la tempestad serena:
 Y en tanto que el cabello que en la vena
 del oro se escogio, con buelo presto,
 por el hermoso cuello, blãco, enhiesto,
 el viento mueue, esparze, y desordena,
 Coged de vuestra alegre Primavera
 el dulce fruto, antes q̃ el tiempo ayrado
 cubra

OBRAS DE

cubra de nieue la hermosa cumbres
 Marchitarà la rosa el viento elado,
 todo lo mudarà la edad ligera,
 pero no hazer mudãça en su costumbre

A LA MARQUESSA DE
 Padula, doña Maria de
 Cardona.

SONETO XXIII.

27 | Lustre honor del nombre de Cardona
 decima moradora de Parnaso,

28 a Tanfillo, a Miturno, al culto Tasso
 sujeto noble de immortal corona.

Si en medio del camino no abandona
 la fuerça, y el espíritu a vuestro Lasso,
 por vos me llevarà mi osado passo
 a la cumbre difícil de Elicona.

Podre llevar entonces sin trabajo,
 (cô dulce sô, q el curso al agua enfrena)
 por vn camino hasta agora enxuto.

El patrio, celebrado, y rico Tajo
 que del valor desulaciente arena
 a vuestro nòbre pague el grã tributo.

SO

GARCILASSO. 11

SONETO XXV.

O Hado executiuo en mis dolores,
 como senti tus leyes rigorosas?
 cortaste el arbol con manos dañosas,
 y esparziste por tierra fruta y flores:
 En poco espacio yazen los amores,
 (y toda la esperança de mis cosas)
 tornados en cenizas desdeñosas,
 y sordas a mis queexas, y clamores.
 Las lagrimas que en esta sepultura
 se vierten oy en dia, y se vertieron,
 recibe (aunque sin fruto allà te sean)
 , Hasta que aquella eterna noche escura
 me cierre aquestos ojos que te vieron,
 dexandome con otros que te vean.

SONETO XXVI.

E Chado està por tierra el fundamento
 que mi viuir cansado sostenia.
 o quanto se acabò en vn solo dia!
 o quantas esperanças lleua el viento! 29

B 3

O quan

OBRAS DE

O quan ocioso està mi pensamiento,
quando se ocupa en bien de cosa mia!
a mi esperança, así como a baldia,
mil vezes la castiga mi tormento.

Las mas vezes me entrego, otras resisto
con tal furor, con vna fuerza nueva,
que vn môte puesto encima rompería,

30 A queste es el desseo que me lleva,
a que dessee tornar a ver vn dia,
a quien fuera mejor, nunca auer visto,

SONETO XXVII.

31 **A** Mor, amor, vn habito he vestido
del paño de tu tienda bien cortado;
al vestir, le hallè ancho, y holgado,
pero despues estrecho, y desabrido;

Despues acá de auerlo consentido,
tal arrepentimiento me ha tomado,
que prueuo alguna vez de congojado,
a romper deste paño este vestido.

Mas quien podrá deste habito librarse,
teniendo tan contraria su natura,
que con el ha venido a conformarse?

Si alguna parte queda por ventura
de mi razon, por mi no osa mostrarse,
que en tal contradicion no està segura,

SONETO XXVIII.

Boscan, vègado estays, con mègua mia,
de mi rigor passado, y mi aspereza:
con que reprehenderos la terneza
de vuestro blando coraçon solia.

Agora me castigo cada dia,
de tal seluatiquez, y tal torpeza:
mas es a tiempo, que de mi baxeza
corrermè, y castigarme bien podria.

Sabed, que en mi perfecta edad, y armado,
con mis ojos abiertos me herendido
al niño que sabeys, ciego, y desnudo.

De tan hermoso fuego consumido
nunca fue coraçon: si preguntado
soy lo demas, en lo demas soy mudo.

CANCION II.

LA soledad siguiendo,
rendido a mi fortuna,

OBRAS DE

me voy por los caminos q̄ se ofrecen: Lo
 por ellos esparziendo
 mis quejas de vna en vna
 al viento, que las lleua do parecen;
 puesto que no merecen,
 ser de vos escuchadas,
 ni sola vna hora oydas,
 he lastima de ver que van perdidas
 por donde suelen yr las remediadas,
 a mi se han de tornar,
 a donde para siempre auran de estar,
 Mas que harè, señora,
 en tanta desventura?
 a donde yrè, si a vos no voy con ella?
 de quien podre yo agora
 valerme en mi tristura,
 si en vos no halla abrigo mi querella?
 Vos sola soys aquella,
 con quien mi voluntad
 recibe tal engaño,
 q̄ viendo os holgar siépre cō mi daño,
 me quexo a vos, como si en la verdad
 vuestra condicion fuerte
 tuuiesse alguna cuenta con mi muerte.

Los

Los arboles presento
 entre las duras peñas
 por testigos de quãto os he encubierto:
 de lo que entre ellos cuento
 podran dar buenas señas
 (si señas pueden dar del desconcierto)
 mas quien tendra concierto
 en contar el dolor,
 que es de orden enemigo?
 no me den pena, no, por lo que digo,
 que ya no me refrenarà el temor:
 quien pudieffe hartarse,
 de no esperar remedio, y de quejarse:
 Mas esto me es vedado
 con vnas obras tales,
 con que nunca fue a nadie defendido:
 que si otros han dexado
 de publicar sus males,
 llorando el mal estado, a q̃ han venido,
 señora, no aura sido,
 sino con mejoría
 y aliuio en su tormento:
 mas ha venido en mi a ser lo que siento
 de tal arte, que ya en mi fantasia

OBRAS DE

no cabe, y assi quedo
sufriendo aquello q̄ dezir no puedo.
Si por ventura estiendo
alguna vez mis ojos
por el proçesso luengo de mis daños,
con lo que me defiende
de tan grandes enojos
solamente es alli con mis engaños:
mas vuestros defengaños
vencen mi desuorio,
y apocan mis defensas.
33 no hallo, q̄ os he hecho otras ofensas,
fino que siendo vuestro mas que mio,
quise perderme assi,
por vengarme de vos señora en mí.
Cancion yo he dicho mas q̄ me mandaró,
y menos que pense,
no me pregunten mas, que lo dirè.

CANCION IIII.

Con vn manso ruydo
de agua corriente, y clara,
cerca el Danubio vna isla, que pudiera
ser lugar escogido

para

para que descansara
quién como yo estô agora, no estuiera;
do siempre primavera
parece en la verdura,
sembrada de las flores,
hazen los ruy señores
renouar el plazer, o la tristura,
con sus blandas querellas,
que nunca dia ni noche cessan dellas.
Aqui estuue yo puesto,
(o por mejor dezillo)
preso, forçado, y solo en tierra agena,
bien pueden hazer esto
en quien puede sufrillo,
y en quien el a si mismo se condena,
tengo sola vna pena,
si muero desterrado.
y en tanta desventura,
que piensen por ventura,
que jutos tãtos males me han llevado:
y se yo bien, que muero,
por solo aquello que morir espero.
El cuerpo estâ en poder
y en manos de quien puede

hazer

OBRAS DE

hazer a su plazer lo que quisiere:
 mas no podra hazer
 que mal librado quede,
 mientras de mi otra prèda no tuuiere:
 quando ya el mal viniere,
 y la postrera suerte,
 aqui me ha de hallar
 en el mismo lugar,
 que otra cosa mas dura que la muerte
 me halla, y me ha hallado,
 y esto sabe muy biẽ quiẽ lo ha prouado.
 No es neccessario agora
 hablar mas sin prouecho,
 que es mi neccsidad muy apretada:
 pues ha sido en vna hora
 todo aquello deshecho
 en que toda mi vida fue gastada,
 y al fin de tal jornada
 presumen de espantarme:
 sepan que ya no puedo
 morir sino sin miedo:
 q̃ aun nunca que temer quiso dexarme
 la desventura mia,
 q̃ el biẽ, y el miedo me quitò en vñ dia.

Da

Biblioteca Nacional de España
Danubio, río diuino,
que por fieras naciones
vas contus claras ondas discurriendo,
pues no ay otro camino
por donde mis razones
vayan fuera de aqui, sino, corriendo
por tus aguas, y siendo
en ellas anegadas,
si en esta tierra agena
por tu desierta arena
de alguno fueren a la fin halladas,
entierralas, si quiera,
porque su error se acabe en tu ribera.
Aunque en el agua mueras,
cancion, no as de que xarte,
que yo he mirado bien lo que te toca:
menos vida tuvieras,
si huieras de yguarte
có otras, q̄ se me hã muerto en la boca:
quien tiene culpa en esto,
allã lo entenderas de mi muy presto.

CANCION IIII.

EL aspereza de mis males quiero
q̄ se muestre tãbien en mis razones,

como

OBRAS DE

como ya en los efectos se ha mostrado;
 llorarè de mi malas ocasiones,
 sabra el mundo la causa porque muero,
 y moriere a lo menos confesado,
 pues soy por los cabellos arrastrado
 de vn tan desatinado pensamiento
 que por agudas peñas peligrosas,
 por matas espinosas
 corre con ligereza mas que el viento,
 bañando de mi sangre la carrera:
 y para mas despacio atormentarme,
 lleuame alguna vez por entre flores,
 a do de mis tormentos, y dolores
 descanso, y dellos vègò a no acordarme:
 mas el a mas descanso no me espera:
 antes como me vee desta manera,
 con vn nuevo furor, y desatino
 torna a seguir el aspero camino.

No vine por mis pies a tantos daños,
 fuerças de mi destino me traxeron:
 y a la q̃ me atormenta me entregaron,
 mi razon, y juyzio bien creyeron
 guardarme como en los passados años
 de otros graues peligros me guardaró.

mas

mas quando los passados compararon
con los que venir vieron, no sabian,
lo que hazer de si, ni do meterse,
que luego empeço a verse
la fuerça, y el rigor con que venian:
mas de pura verguença costreñida
contardo paso, y coraçon medroso
al fin ya mi razon salio al camino,
quanto era el enemigo mas vezino,
tanto mas el rezelo temeroso
le monstraua el peligro de su vida,
pensar en el dolor de ser vencida:
la sangre alguna vez le calentaua,
mas el mismo temor se la enfriaua.

Estaua yo a mirar, y peleando
en mi defensa mi razon estaua
cansada, y en mil partes ya herida:
y sin ver yo quien dentro me incitaua,
ni saber como estaua desleando,
que alli quedasse mi razon vencida,
nunca en todo el processo de mi vida
cosa se me cumplio, que desleasse
tan presto como aquesta, que a la hora
se rindio la señora,

y al

OBRAS DE

y al fieruo continuo, que gouernasse,
y vsasse de la ley del vencimiento.
Entonces yo sentime salteado
de vna verguença libre, y generosa:
corrime grauemente que vna cosa
tan sin razon huuiesse assi passado:
luego siguió el dolor al corrimiento
dver mi reyno en mano de quiẽ cuẽto,
que me da vida, y muerte cada dia,
y es la mas moderada tyrania.

35 Los ojos, cuya lumbre bien pudiera

tornar clara la noche tenebrosa,
y escurecer el Sol a medio dia,

36 me conuertieron luego en otra cosa
en boluiendose a mi la vez primera
con la calor del rayo que salia
de su vista, que en mi se difundia,
y de mis ojos la bundante vena
de lagrimas, al Sol q me inflamaua,
no menos ayudaua

a hazer mi natura en todo agena
de lo que era primero. Corromperse
fenti el sosiego, y libertad passada,
y el mal, d q muriẽdo estò, engẽdrarse:

y en

y en tierra sus rayzes ahondarse
tanto, quanto su cima leuantada
sobre qualquiera altura haze verso.
El fruto, que de aqui suele cogerle,
mil es amargo, alguna vez sabroso,
mas mortifero siempre, y ponçoso.

De mi agora huyendo, voy buscando
a quien huye de mi como enemiga,
que al vn error añado el otro yerro,
y en medio del trabajo, y la fatiga

estoy cantando yo, y està sonando
de mis atados pies el graue hierro:
mas poco dura el canto, si me encierro
acá dentro de mi: porque alli veo

vn campo lleno de desconfiança:
muestrame la esperança
de lexos su vestido, y su meneo:

mas ver su rostro nunca me consiente:
torno a llorar mis daños, por q̃ntiéndolo,
que es vn crudo linage de tormento,
para matar à aquel que està sediento,
mostralles el agua, porq̃ està muriendo:
de la qual el cuyrado juntamente
la claridad contempla, el ruydo siente,

OBRAS DE

mas quando llega ya para beuella,
gran espacio se halla lexos della.

De los cabellos de oro fue texida

41 la red que fabricò mi sentimiento,
do mi razon rebuelta, y enredada
con gran verguença fuya, y corrimièto
sujeta al apetito, y sometida
en publico adulterio fue tomada,
del cielo, y de la tierra contemplada:
mas ya no es tièpo de mirar yo en esto,
pues no tengo con que considerallo,
y en tal punto me hallo,
que estoy sin armas en el càpo puesto,
y el paso ya cerrado, y la huyda.

Quien no se espantará de lo que digo?
que es cierto, q̄ he venido a tal estremo,
que del graue dolor que huyo, y temo,
me hallo algunas vezes tan amigo?

q̄ en medio del si bueluo a ver la vida
de libertad, la juzgo por perdida,
y maldigo las horas y momentos
gastadas mal en libres pensamientos.

No reyna siempre aquesta fantasia,
que en imaginacion tan variable

no reposa vna hora el pensamiento,
viene con vn rigor tan intratable
a tiempos el dolor, que al alma mia
desampara, huyendo, el sufrimiento,
lo que dura la furia del tormento.

No ay parte en mi que no se me trastorne,
y que en torno de mi no esté llorando,
de nuevo protestando,
que dela vida espantosa atras me torne:
esto ya por razon no va fundado,
ni le dan parte dello a mi juyzio,
que este discusso todo es ya perdido,
mas es en tanto daño del sentido
este dolor, y en tanto perjuizio,
que todo lo sensible atormentado,
del bien (si alguno tuuo) ya olvidado
está de todo punto, y solo siente
la furia, y el rigor del mal presente.

En medio de la fuerza del tormento
vna sombra de bien se me presenta,
do el fiero ardor vn poco se mitiga:
figuraseme cierto a mi que sienta
alguna parte de lo que yo siento
aquella tan amada mi enemiga:

estan incompottable la fatiga,
 que si con algo yo no me engañasse,
 para poder lleualla, moriria,
 y assi me acabaria,
 sin que de mi en el mundo se hablasse:
 assi q̃ del estado mas perdido (te
 faco algun biẽ: mas luego en mi la fuer
 rruca, y rebuelue el ordẽ q̃ alguna hora,
 si el mal acaso vn poco en mi mejora,
 aquel descanso luego se conuierte
 en vn temor, q̃ me ha puesto en oluido
 aquella, por quien sola me he perdido:
 assi del bien que vn rato satisfaze
 nace el dolor que el alma me deshaze
 Cancion, si quien te viere, se espantare
 de la instabilidad, y ligereza
 y rebuelta del vago pensamiento,
 estable, graue, y firme es el tormento,
 le di, que es causa, cuya fortaleza
 es tal, q̃ en qualquier parte, que tocare
 la hara reboluer hasta que pare
 en aquel fin de lo terrible, y fuerte,
 q̃ todo el mundo afirma q̃ es la muerte.

ODE AD FLOREM

Gnidi.

SI de mi baxa lira
tanto pudieffe el son, que en vn mo- 43
aplacasse la ira (mento
del animoso viento,
y la furia del mar, y el mouimiento,
Y en asperas montañas
con el suaue canto enternecieffe
las fieras alimañas,
los arboles mouieffe,
y al son confusamente los truxesse,
No pienses que cantado
seria de mi (hermosa flor de Gnido)
el fiero Marte ayrado
a muerte conuertido,
de poluo, y sangre, y de sudor teñido,
Ni aquellos capitanes,
en las sublimes ruedas colocados,
porquien los Alemanes
el fiero cuello atados,
y los Franceses van domesticados.

Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE

Mas solamente aquella
fuerça de tu beldad seria cantada,
y alguna vez con ella
tambien seria notada
el aspereza de que estás armada.

Y como por ti sola,
y por tu gran valor y hermosura,
conuertido en viola
llora su desventura
el miserable amante en tu figura.

Hablo de aquel cariño,
de quien tener se deue mas cuydado,
que està muriendo viuo,
al remo condenado,
en la concha de Venus amarrado.

Por ti, como folia,
del aspero cauallo no corrige
la furia, y gallardia,
ni con freno le rige,
ni con viuas espuelas ya le aflige.

Por ti con diestra mano,
no rebuelue la espada presurosa,
y en el dudoso llano
huye la poluorosa

palestra como siempre ponçoñosa.

Porti su blanda Musa,
en lugar de la cithara sonante,
tristes querellas vsa,
que con llanto abundante
hazen bañar el rostro del amante?

Porti el mayor amigo
le es importuno, graue, y enojoso:
yo puedo ser testigo,
que ya del peligroso
naufragio fuy su puerto, y su reposo.

Y agora en tal manera,
vence el dolor a la razon perdida,
que ponçoñosa fiera
nunca fue aborrecida
tanto, como yo del, ni tan temida.

No fuy ste tu engendrada,
ni produzida de la dura tierra,
no deue ser notada,
que ingratamente yerra
quié todo el otro error de si de tierra?

Hagate temerosa
el caso de Anaxarete, y couarde,
que de ser desdenosa,

OBRAS DE

se arrepintio muy tarde,
y asì su alma con su marmol arde:

Estauase alegrando
del mal ageno el pecho empedernido,
quando abaxò mirando,
el cuerpo muerto vido
del miserable amante, allí tendido.

Y al cuello el lazo atado,
con que desenlazò de la cadena
el coraçon cuytado,
y con su breue pena
comprò la eterna punicion agena?

Sintio allí conuertirse
en piedad amorosa el aspereza:
o tarde arrepentirse!
o vltima terneza!
como se sucedio mayor dureza?

Los ojos se enclauaron
en el tendido cuerpo que allí vieron,
los huesos se tornaron
mas duros, y crecieron,
y en sì toda la carne conuirtieron?

Las entrañas eladas
tornaron poco a poco en piedra dura:
por

por las venas cuytadas
 la sangre su figura
 yua desconociendo, y su natura,
 Hasta que finalmente
 en duro marmol buelta, y trāsformada,
 hizo de si la gente
 no tan maravillada,
 quanto de aquella ingratitud vengada,
 No quieras tu señora
 de Nemesis ayrada las faetas,
 prouar por Dios agora,
 baste que tus perfetas
 obras, y hermosura a los Poetas
 Den inmortal materia,
 fin que tambien en verso lamentable
 celebren la miseria
 de algun caso notable,
 que por ti passe triste, y miserable.

ELEGIA AL DVQUE DE

*Alua, en la muerte de don Bernardino
 de Toledo su hermano.*

AVnque este graue caso aya tocado 44
 con tanto sentimiento el alma mia,

C 5 que

OBRAS DE

que de consuelo estoy necesitado?
 Con que de su dolor mi fantasia
 se descargasse vn poco, y se acabasse
 de mi continuo llanto la porfia.
 Quise pero prouar, si me bastasse
 el ingenio a escreuirte algun consuelo
 (estando qual estoy) que aprouechasse,
 Para que tu reziente del consuelo
 la furia mitigasse, si las Musas
 pueden vn coraçon alçar del suelo,
 Y poner fin a las querellas que vsas,
 con que de Pindo ya las moradoras
 se muestran lastimadas, y confusas:
 Que segun he sabido, ni a las horas (de)
 q̃ el Sol se muestra, ni en el mar se escon
 de tu lloroso estado no mejoras:
 Antes, en el permaneciendo, donde
 quiera que estàs, tus ojos si èpre bañas,
 y el llanto a tu dolor assi responde.
 Que temo ver deshechas tus entrañas
 en lagrimas, como al lluvioso viento
 se derrite la nieue en las montañas,
 Si a caso el trabajado pensamiento
 en el comun reposo se adormece,

por tornar al dolor con nuevo aliento,
En aquel breue sueño te aparece 45
la imagen amarilla del hermano
que de la dulce vida desfallece.
Y tu tendiendo la piadosa mano,
prouando a levantar el cuerpo amado, 46
levantas solamente el ayre vano.
Y del dolor el sueño desterrado,
con ansia vas buscando el que partido
era ya con el sueño, y alongado.
Asi desfalleciendo en tu sentido
(como fuera de ti) por la ribera
de Trapana con llanto, y con gemido
El caro hermano buscas, que solo era
la mitad de tu alma: el qual muriendo 47
no quedará tu alma toda entera.
Y no de otra manera repitiendo
vas el amado nombre, en desusada
figura a todas partes reboluendo,
Que cerca del Eridano aquexada
llorô, y llamô Lâpezia el nôbre en va-
cô la fraterna muerte lastimada: (no
Ondas tornadme ya mi dulce hermano 48
Faeton, fino aqui vereys mi muerte, 49
regan-

OBRAS DE

regando con mis ojos este llano.

O quantas vezes (con el dolor fuerte
auinadas las fuerças) renouaua
las queexas de su cruda, y dura suerte:

Y quantas otras, quando se acabaua
aquel furor, en la ribera vmbrosa
muerta, cansada, el cuerpo reclinaua.

Bien te confieso, que si alguna cosa

so entre la humana puede, y mortal gente
entristecer vn alma generosa,

Con gran razon podra ser la presente,
pues te ha priuado d vn tã dulce amigo
(no solamente hermano) vn accidente.

El qual no solo siempre fue testigo
de tus consejos, è intimos secretos,
mas de quanto lo fuyste tu contigo,

En el se reclinauan tus discretos
y honestos pareceres, y hazian
conformes el assiento sus efectos,

En el ya se mostrauan, y leyan
tus gracias, y virtudes vna a vna,
y con hermosa luz resplandecian.

Como en luziente de cristal coluna,
que no encubre, de quanto se auezina

a su

a su viua pureza, cosa alguna.
O miserables hados, o mezquina
suerte la del estado humano, y dura,
do por tantos trabajos se camina:
Y agora muy mayor la desventura
de aq̃sta nuestra edad, cuyo progreso
muda de vn mal en otro su figura.
A quien ya de nosotros el exceso
de guerras, de peligros, y destierro
no toca, y no ha cãfado el grã processo?
Quiẽ no vio desparzir su sangre el hietto
del enemigo? quien no vio su vida
perder mil vezes, y escapar por yerro?
De quantos queda, y quedará perdida,
la casa, y la muger, y la memoria,
y de otros la hazienda despedida,
Que se saca de aquesto? alguna gloria?
algunos premios, o agradecimiento?
fabralo, quien leyere nuestra historia:
Verase alli, que como poluo al viento,
así se deshará nuestra fatiga,
ante quien se endereça nuestro intento.
No contenta con esto la enemiga
del humano linage, que embidiosa

OBRAS DE

coge su tiempo el grano de la espiga,
 Nos ha querido ser tan rigurosa,
 que ni a tu juventud, don Bernardino,
 ni ha sido a nuestra perdida piadosa.
 Quien pudiera de tal ser adiuino?
 a quien no le engañara la esperanza,
 viendote caminar por tal camino?
 Quien no se prometiera en abastança
 seguridad entera de tus años,
 sin temer de natura tal mudança?
 Nunca los tuyos, mas los propios daños
 dolernos deuen: que la muerte amarga
 nos muestra claros ya mil desengaños.
 Hanos mostrado ya, que en vida larga
 apenas de tormentos, y de enojos
 llevar podemos la pesada carga.
 Hanos mostrado en ti, que claros ojos,
 y juventud, y gracia, y hermosura,
 son tãbien, quãdo quiere, sus despojos.
 Mas no puede hazer, que tu figura,
 despues de ser de vida ya privada,
 no muestre el artificio de natura.
 Bien es verdad, que no està acompañada
 de la color de rosa que solia

con

con la blanca açucena ser mezclada:
 Porque el calor templado, que encendia
 la blanca nieue de tu rostro puro,
 robado ya la muerte te lo auia.

En todo lo demas, como en seguro,
 y reposado sueño, descansas,
 indicio dando del viuir futuro.

Mas que harà la madre que tu amauas,
 de quien perdidamente eras amado,
 a quien la vida con la tuya dauas?

Aqui se me figura, que ha llegado
 de su lamento el son, que con su fuerça
 rompe el ayre vezino, y apartado.

Tras el qual a venir tambien se esfuerça
 el de las quatro hermanas, que tenièdo
 va con el de la madre a viua fuerça.

A todas las contemplo desparziendo 53
 de su cabello luengo el fino oro,
 al qual vitrage, y daño estan haziendo.

El viejo Tormes con el blanco coro
 de sus hermosas Nynfas seca el rio,
 y humedece la tierra con su lloro.

No recostado en vna al dulce frio
 de su cauerna ymbrosa, mas tendido

por

OBRAS DE

por el arena en el ardiente Estio.
Con ronco son de llanto, y de gemido
los cabellos, y barbas mal paradas
se despedaça, y el sutil vestido,
Entorno de las Ninfas desmayadas
llorando en tierra estan, sin ornamento
con las cabeças de oro despeynadas.
Cesse ya de dolor el sentimiento,
hermosas moradoras del vndoso
Tormes, tened mas prouechoso intêto,
Consolad a la madre, que el piadoso
dolor la tiene puesta en tal estado,
que es menester socorro presuroso.
Presto sera, que el cuerpo sepultado
54 en vn perpetuo marmol, de las ondas
podra de vuestro Tormes ser bañado.
Y tu hermoso coro, allà en las hondas
aguas metido, podra ser que al llanto
de mi dolor te muevas, y respondas.
Vos altos promontorios, entre tanto
(contoda la Trinacria entristezida)
buscad aliuio en desconuelo tanto.
Satyros, Faunos, Ninfas, cuya vida
sin enojos se passa, moradores

de la parte repuesta, y escondida,
Con luenga experiencia sabidores,
buscad para consuelo de Fernando
veruas de propiedad oculta, y flores;
Assi en el escondido bosque, quando
ardiendo en viuo, y agradable fuego,
las fugitivas Nynfas vays buscando, 55
Ellas se inclinen al piadoso ruego,
y en reciprocolazo esten ligadas,
sin esquiuar el amoroso juego.
Tu grã Fernando, que entre tus passadas,
y tu presentes obras resplandeces,
y a mayor fama estan porti obligadas,
Contempla, donde estas, que si fallezes
al nombre q̃ has ganado entre la gente,
de tu virtud en algo te enflaquezes.
Porque al fuerte varon no se consiente
no resistir los casos de fortuna,
con firme rostro, y coraçon valiente.
Y no tan solamente esta importuna
con processo cruel, y riguroso,
con reboluer del Sol, de cielo, y Luna,
Mouer no deue vn pecho generoso,
ni entristezello con funesto buelo,

OBRAS DE

turbando con molestia su reposo.

6 Mas si toda la maquina del cielo,
con espantable son, y con ruydo,
hecha pedaços, se viniere al suelo,

Deue ser aterrado, y oprimido
del graue peso, y de la gran ruyna,
primero que espantado, y comouido.

7 Por estas asperezas se camina
de la inmortalidad al alto assiento,
do nunca arriba quien de aqui declina.

En fin, señor, tornando al mouimiento
de la humana natura, bien permito
à nuestra flaca parte vn sentimiento:

Mas el exceso en esto vedo, y quito,
si alguna cosa puedo, que parece,
que quiere proceder en infinito.

Al menos el tiempo, que descrece,
y muda de las cosas el estado,
deue bastar, si la razon fallece.

8 No fue el Troyano Principe llorado
siempre del viejo padre dolorido:
ni siempre de la madre lamentado:

Antes, despues del cuerpo redimido,
con lagrimas humildes, y con oro,

que

que fue del fiero Achilles concedido,
Y reprimiendo el lamentable coro
del Frigio llanto, dieron fin al vano,
y sin prouecho, sentimiento, y lloro. 59
El tierno pecho en esta parte humano
de Venus, que sintio su Adonis, viendo
de su sangre regar el verde llano?
Mas desque vido bien, que corrompiendo
con lagrimas sus ojos, no hazia,
fino en su llanto estar se deshaziendo,
Y que tornar llorando no podia
su caro, y dulce amigo de la escura,
y tenebrosa noche, al claro dia,
Los ojos enjugò, y la frente pura
mostrò con algo mas contentamiento,
dexando con el muerto la tristura.
Y luego con gracioso mouimiento
se fue su passo por el verde suelo,
con su guirnalda usada, y su ornamento.
Desordenaua con lasciuo buelo
el viento sus cabellos, y su vista
alegraua la tierra, el mar, y el cielo.
Cò discurso, y razon, que estan preuista,
con fortaleza, y ser que en ti contemplo,

OBRAS DE

a la flaca tristeza se resista.
Tu ardiente gana de subir al templo,
(donde la muerte pierde su derecho)
te baste, sin mostrarte yo otro exemplo.
Alli veras, quan poco mal ha hecho
la muerte en la memoria, y clara fama
de los famosos hombres q̃ ha deshecho.
Buelue los ojos donde al fin te llama
la suprema esperança, do perfeta
sube, y purgada el alma en pura llama.
Pienas, q̃ es otro el fuego que en Oeta
de Alcides consumio la mortal parte,
quando bolò el espiritu al alta meta?
Desta manera aquel, por quien reparte
tu coraçon solpiros mil al dia,
y resuena tu llanto en cada parte,
Subio por la difícil, y alta via
de la carne mortal, purgado, y puro,
en la dulce region del alegria:
Do con discurso, libre ya, y seguro,
mira la vanidad de los mortales,
ciegos, errados, en el ayre escuro:
Y viendo, y contemplado nuestros males,
alegrase de auer alçado el buelo

à gozar de las horas inmortales. 60
Pisa el inmenso, y cristalino cielo, (no, 61
teniendo puestos de vna, y de otra ma-
el claro padre, y el sublime abuelo.
El vno ve de su processo humano
sus virtudes estar alli presentes,
que el áspero camino hazen llano.
El otro, que acá hizo entre las gentes,
en la vida mortal menor tardança,
sus llagas muestra allà resplandeciêtes.
Dellas aqueste premio allà se alcança,
porque del enemigo no conuiene
procurar en en cielo otra vengança.
Mira la tierra, el mar que la contiene; 62
todo lo qual por vn pequeño punto,
a respeto del cielo, juzga, y tiene.
Puesta la vista en aquel gran transsunto,
y espejo, do se muestra lo passado
con lo futuro, y lo presente junto.
El tiempo, que a tu vida limitado
de alla riba te està, Fernando, mira,
y alli ve tu lugar ya depurado.
Obienauenturado, que sin ira,
sin odio, en paz estàs, sin amor ciego, 63
D. 3 con

OB R A S D E

con quien acà se muere, y se sospira;
 Y en eterna holgança, y en sosiego
 viues. y viuiras, quanto encendiere
 las almas del diuino amor el fuego.
 Si el cielo piadoso, y largo diere
 luenga vida a la voz deste mi llanto,
 (lo qual tu sabes q̃ pretende, y quiere)
 Yo te prometo, amigo, que entretanto
 q̃ el Sol al mundo alumbre, y q̃ la escura
 noche cubra la tierra con su manto:
 64 Y entanto que los pezes la hondura
 humida habitaràn del mar profundo,
 y las fieras del monte la espessura,
 65 Se cantarà de ti por todo el mundo,
 que en quanto se discurre, nunca visto
 de tus años jamas, otro segundo
 ferà, desde el Antartico à Calisto.

E L E G I A A

Boscan.

66 A Qui Boscan (donde del buẽ Troyano
 Anchises, con eterno nòbre, y vida,
 conserua la ceniza el Mantuano)

De:

Debaxò de la seña esclarecida
de Cesar Africano nos hallamos,
la vencedora gente recogida.

Diuersos en estudio, que vnos vamos
muriendo por coger de la fatiga
el fruto, que con el sudor sembramos:

Otros, que hazen la virtud amiga,
y premio de sus obras, y assi quieren,
que la gente lo piense, y que lo diga.

Destrotos en lo publico difieren,
y en lo secreto sabe Dios en quanto
se contradizen en lo que profieren.

Yo voy por medio, porque nunca tanto
quise obligarme a procurar hazienda,
q vn poco mas q aquellos me leuanto.

Ni voy tampoco por la estrecha senda
de los que cierto se, que la otra via
bueluen de noche al caminar la rienda.

Mas donde me lleuò la pluma mia?
que a fatira me voy mi passo a passo,
y aquesta que os escriuo es Elegia.

Yo endereço, señor, en fin mi passo,
por donde vos sabeys, que su processo
siempre ha lleuado, y lleva Garcilasso.

OBRAS DE

Y assi en mitad de aqueste monte espesto,
de las diuersidades me sostengo,
no sin dificultad, mas no por esso

Dexo las Musas, antes torno, y vengo
dellas al negociar, y variando,
con ellas dulcemente me enretengo.

Assi se van las horas engañando;
assi del duro afan, y graue pena
estamos algun hora descansado.

De aqui yremos a ver de la Serena
la patria, que bien muestra auer ya sido
de ocio, y de amor antiguamēte llena,

Alli mi coraçon tuuo su nido
vn tiempo ya, mas no se triste agora,
o si estará ocupado, o desparzido.

De aquesto vn frio temor assi adeshora
por mis hueßos discurre en tal manera,
que no puedo vivir con el vn hora.

Si triste, de mi bien estado huuiera
vn breue tiempo ausente, y o no niego,
que con may or seguridad viuiera.

67 La breue ausencia haze el mismo juego
En la fragua de amor, q̄ en fragua ardiē
el agua moderada haze al fuego: (te

La

La qual veras, que no tan solamente
no le suele matar, mas aun le esfuerça 68
con ardor mas intenso, y eminente.

Porque vn contrario con la poca fuerça
de su contrario, por vencer la lucha,
su braço auia, y su valor esfuerça.

Pero si el agua, en abundancia mucha,
sobre el fuego se esparze, y se derrama,
el humo sube al cielo, el son se escucha,

Y el claro resplandor de viuallama,
en poluo, y en ceniza conuertido,
apenas queda del, sino la fama.

Assi el ausencia larga, que ha esparzido
en abundancia su licor, que amata
el fuego, que el amor tenia encendido,

De tal fuerre lo dexa, que lo trata
la mano sin peligro, en el momento,
que en aparencia, y son se desbarata.

Yo solo fuera voy de aqueste cuento,
porq̃ el amor me aflige, y me atormentá,
y en el ausencia crece el mal que sieto.

Y pienso yo, que la razon consienta,
y permita la causa deste efeto,
que a mi solo entre todos se presenta.

OBRAS DE

Porque como del cielo yo sujeto
estaua eternamente, y deputado
al amoroso fuego en que me meto?

Asi para poder ser amado,
el ausencia sin termino infinita
deue ser, y sin tiempo limitado.

Lo qual no aura razon, que lo permita,
porque por mas, y mas q ausencia dure,
con la vida se acaba, que es finita.

Mas a mi, quien aura que me assegure,
que mi mala fortuna, con mudança,
y oluido, contra mi no se conjure?

Este temor persigue la esperança,
y oprime, y enflaqueze el gran desseo,
con que mis ojos van de su holgança.

69 Con ellos solamente agora veo
este dolor, que el coraçon me parte,
y con el, y conmigo aqui peleo.

70 O crudo, o riguroso, o fiero Marte,
de tunica cubierto de diamante,
y endurecido siempre en toda parte!

Que tiene que hazer el tierno amante
con tu dureza, y aspero exercicio,
llenado siempre del furor delante?

Exer³

Exercitando, por mi mal, tu oficio,
soy reduzido a terminos, que muerte
sera mi postrimero beneficio.
Y esta no permitio mi dura suerte,
que me sobreuiniesse peleando,
de hierro traspassado, agudo, y fuerte:
Porque me consumiesse, contemplando
mi amado, y dulce fruto en mano age-
y el duro possessor de mi burlado. (na,
Mas donde me trasporta, y enagena
de mi propio sentido el triste miedo,
a parte de verguença, y dolor llena?
Donde si el mal yo viesse, ya no puedo
(segun con esperalle estoy perdido)
acrecentar en la miseria vn dedo.
Asi lo pienso agora; y si el venido
fuesse en su misma forma, y su figura,
ternia el presente por mejor partido.
Y agradeceria siempre a la ventura,
mostrarme de mi mal solo el retrato,
que pintan mi temor, y mi tristura.
Yo se, que cosa es esperar vn rato
el bien del propio engaño, y solamēte
tener con el intelligencia, y trato.
Como

OBRAS DE

Como acontece al misero doliente,
q̄ del vn cabo al cierto amigo, y sano
le muestra el graue mal de su accidente,
Y le amonesta, que del cuerpo humano
comience a leuantar a mejor parte
el alma suelta con valor liuiano.

Mas la tierna muger, de la otra parte,
no se puede entregar al defengañõ,
y encubrele del mal la mayor parte.

El abraçado con su dulce engaño,
buelue los ojos a la voz piadosa,
y alegrase, muriendo con su daño:

Asi los quito yo de toda cosa,
y pongolos en solo el pensamiento
de la esperança cierta, o mentirosa.

En este dulce error muero contento,
porque ver claro, y conocer mi estado
no puede ya curar el mal que siento.

Y acabo, como aquel que en vn templado
baño metido, sin sentillo, muere,
las venas dulcemente desatado.

Tu q̄ en la patria, entre quiẽ biẽ te quiere,
la deleytosa playa estas mirando,
y oyẽdo el son del mar que en el hiere:

Y fin

Y sin impedimento contemplando 71
la misma, a quien tu das eterna fama
en tus viuos escritos, procuraudo.

Alegrate, que mas hermosa llama, 72
q̃ aquella q̃ el Troyano encédimiento
pudo causar, el coraçon te inflama,

No tienes que temer el mouimiento
de la fortuna, con soplar contrario,
que el puro resplandor serena el viêto.

Yo, como conduzido mercenario,
voy do fortuna a mi pesar me embia,
fino a morir, que aqueste es voluntario.

Solo sostiene la esperança mia
vn tan debil engaño, que de nueuo
es menester hazelle cada dia:

Y fino le fabrico, y le renueuo,
da configo en el suelo mi esperança,
tanto, q̃ en vano a leuantalla prueuo.

Aqueste premio mi servir alcança,
que en sola la miseria de mi vida
negò fortuna su comun mudança.

Donde podre huyr, que sacudida
vn rato sea de mi la graue carga,
que oprime mi ceruiz enflaquezida?

Mas

OBRAS DE

Mas aunquela distancia no descarga
 el triste coraçon; y el mal do quiera
 q̃ estoy, para alcãçarme el braço alarga
 Si donde el Sol ardiente reberuera
 en la arenosa Lybia, engendrada
 de toda cosa ponçoñosa, y fiera,
 O adonde es el vencido a qualquier hora
 en la rigida nieue, y viento frio,
 parte do no se viue, ni se mora,
 Si en esta, o en aquella el desuario,
 o la fortuna me lleuasse vn dia,
 y alli gastasse todo el tiempo mio,
 74 El zeloso temor con mano fria
 de medio del calor, y ardiente arena,
 el triste coraçon me apretaria.
 Y en el rigor del yelo, en la serena
 noche, soplãdo el viento agudo y puro,
 que el veloce correr del agua, enfrena,
 De aqueste viuo fuego en que me apuro,
 y consumirme poco apoco espero,
 se, que aun alli no podre estar seguro,
 y assi diuerso entre contrarios muero.

EPISTOLA A

Boscan.

Señor Boscan, quien tanto gusto tiene
de daros cuêta de los pensamientos,
hasta las cosas que no tienen nombre,
no le podra faltar con vos materia,
ni sera menester buscar estilo
presto, distinto, de ornamento puro,
tal qual a culta epistola conuiene.

Entre muy grandes bienes, que consigo
el amistad perfecta nos concede,
es aqueste descuydo, suelto, y puro,
lexos de la curiosa pesadumbre:
y asì de aquesta libertad gozando,
digo, que vine, quanto a lo primero,
tan sano, como aquel que en doze dias,
lo que solo vereys, ha caminado,
quãdo el fin de la carta os lo mostrare.

Alargo, y suelto a su plazer la rienda,
mucho mas q̃ al cauallo al pensamiêto;
y lleuame a las vezes por camino
tan dulce, y agradable, que me haze

OBRAS DE

oluidar el trabajo del pasado:
otras me lleva por tan duros pasos,
que con la fuerza del afan presente,
tambien de los passados se me oluida:
a vezes figo vn agradable medio,
honesto, y reposado, en que el discurso
del gusto y del ingenio se exercita.
Yua pensando, y discurriendo vn dia,
a quantos bienes alargò la mano,
el que del amistad mostrò el camino:
y luego vos, del amistad exemplo,
os me ofreceys en estos pensamientos,
y con vos alomenos me acontece
vna gran cosa al parecer estraña.
Y porque lo sepays en pocos versos,
es, que considerando los prouechos,
las honras, y los gustos, que me vienen
desta vuestra amistad, q̃ en tãto tengo;
ninguna cosa en mayor precio estimo,
ni me haze gustar del dulce estado,
tanto, como el amor de parte mia.
Este conmigo tiene tanta fuerza,
que sabiendo muy bien las otras partes
del amistad, y la estrechez nuestra,

con

con solo aqueste el alma se enternece:
 y se, que orramente me aprouecha,
 que el deleyte que suele ser pospuesto
 alas vtiles cosas, y a las graues:
 lleuame a escudriñar la causa desto,
 ver contino tan rezio en mi el efeto,
 y hallo, que el prouecho, el ornamento,
 el gusto, y el plazer que se me sigue
 del vinculo de amor, q̄ nuestro Genio 75
 enredò sobre nuestros coraçones,
 son cosas que de mi no salen fuera,
 y en mi el prouecho solo se conuierte:
 mas el amor (de donde por ventura
 nacen todas las cosas, si ay alguna
 que a vuestra vtilidad, y gusto mire)
 es gran razon, q̄ en muy mayor estima
 tenido sea de mi, que todo el resto,
 quanto mas generosa, y alta parte 76
 es el hazer el bien, que el recebille:
 assi que amando, me deleyto, y hallo,
 que no es locura a este deleyte mio.
 O quan corrido estoy, y arrepentido
 de aueros alabado el tratamiento
 del camino de Francia, y las posadas,
 E corri-

OBRAS DE

corrido de que ya por mentiroso
 con razon me tendreys, arrepentido
 de auer perdido tiempo en alabaros,
 cosa tan digna ya de vituperio:
 donde no hallareys sino mentiras,
 vinos azedos, camareras feas,
 varletes codiciosos, malas postas,
 gran paga, poco argen, largo camino:
 llegar al fin a Napoles, no auiendo
 dexado allâ enterrado algun tesoro,
 salvo, sino dezis, que es enterrado,
 lo que nunca se halla, ni se tiene.

77 A mi señor Dural estrechamente
 abraçad de mi parte, si pudieredes,
 Doze del mes de Orubre, de la tierra
 do nacio el claro fuego del Petrarca,
 y donde estan del fuego las cenizas.

EGLOGA AL VISORET
 de Napoles.

SALICIO. NEMOROSO.

EL dulce lamentar de dos pastores,
 Salicio juntamente, y Nemeroso,

GARCILASSO. 34

he de cantar, sus queexas imitando,
cuyas ouejas, al cantar fabroso, 78
estauan muy atentas, los amores
(de pacer olvidadas) escuchando.

Tu, que ganaste obrando
vn nombre en todo el mundo,
y vn grado fin segundo:
agora estes atento, solo, y dado 79
al inclito gouierno del estado

Albano, agora buuelto a la otra parte
resplandeciente armado,
representado en tierra el fiero Marte:

Agora de cuy dados enojosos,
y de negocios libre, por ventura
andes a caça el monte fatigando 80
en ardiente ginete, que apressura
el curso tras los ciervos temerosos,
que en vano su morir van dilatando,
espera que entornando
a ser restituydo
al ocio ya perdido,
luego verás exercitar mi pluma,
por la infinita innumerable suma.
de tus virtudes, y famosas obras,

OBRAS DE

antes que me consuma,
faltando a ti, q̃a todo el mundo sobras.

En tanto que este tiempo que adiuino,
viene a sacarme de la deuda vn dia,
que se deue a tu fama, y a tu gloria;
que es deuda general, no solo mia,
mas de qualquier ingenio peregrino,
que celebra lo digno de memoria:

82

el arbol de vitoria,
que ciñe estrechamente
tu gloriosa frente,
dê lugar a la yedra, que se planta
debaxò de tu sombra, y se levanta
poco a poco, arrimada a tus loores:
y en quanto esto se canta,
escucha tu el cantar de mis pastores.

Saliendo de las ondas encendido,
rayaua de los montes el altura
83 el Sol, quando Salicio recostado
al pie de vna alta haya, en la verdura,
por donde vn agua clara con sonido
atraueßaua el fresco, y verde prado:
el con canto acordado,
al rumor que sonaua,

del

del agua que passaua
se quexaua tan dulce, y blandamente,
como sino estuuiera de alli ausente
la que de su dolor culpa tenia:
y alsí como presente,
razonando con ella le dezia:

SALICIO.

O mas dura que marmola mis quexas: 84
y al encédido fuego en que me quemo
mas elada que nieue Galatea:
estoy muriendo, y aun la vida temo;
temola con razon, pues tu me dexas,
que no ay, sin ti, el viuir para que sea:
Verguença he que me vea
ninguno en tal estado,
de ti desamparado,
y de mi mismo yo me corro agora:
de vn alma te desdeñas ser señora,
donde siempre moraste, no pudiendo
della salir vn hora?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

El Sol tiende los rayos de su lumbre 85
por montes, y por valles, despertando

Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE

las aves, y animales, y la gente:
qual por el ayre claro va volando:
qual por el verde valle, o alta cumbre
paciendo va segura, y libremente:
qual con el Sol presente
va de nuevo al oficio,
y al vsado exercicio,
do su natura, o menester le inclina, (na
siempre está en llanto esta anima meza
quãdo la sombra el mûdo va cubriêdo
o la luz se auezina,

Salid sin duelo las grimas corriendo.

Y tu, (desta mi vida ya olvidada,
sin mostrar vn pequeño sentimiento,
de que por ti Salicio niste muera,)
dexas llevar, desconocida, al viento
el amor, y la fê, que ser guardada
eternamente solo a mi deuiera?

86 C) Dios, porque si quiera
(pues ves desde tu altura
esta falsa perjura
causar la muerte de vn estrecho amigo
no recibe del cielo algun castigo?

87 Si en pago del amor yo estoy muriêdo

que hara el enemigo?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Porti el silencio de la selua vmbrosa,
por ti la esquividad, y apartamiento
del solitario monte me agradaua:
por ti la verde yerua, y fresco viento,
el blanco lirio, y colorada rosa,
y dulce Primavera desfleaua.

Ay quanto me engañaua,
ay quan diferente era,
y quan de otra manera,
lo que en tu falso pecho se escondia?
bien claro con su voz me lo dezia
la siniestra corneja, repitiendo
la desventura mia,

88

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Quantas vezes durmiendo en la floresta

89

(reputando yo por desuorio)

vi mi mal entre sueños desdichado?

Sonaua que en el tiempo del Estio

lleuaua, por passar alli la fiesta,

a beuer en el Tajo mi ganado:

y despues de llegado,

sin saber de qual arte,

OBRAS DE

por desusada parte,
y por nuevo camino el agua se yua:
ardiendo yo con la calor estiva,
el curso enagenado yua siguiendo
del agua fugitiva,

Salid sin duelo lagrimas corriendo!

Tu dulce habla en cuya oreja suena?
tus claros ojos a quien los boluiste?
por quien tan sin respeto me trocaste?
tu quebrantada fè do lo puliste?

qual es el cuello, que como en cadena,
de tus hermosos braços añudaste?

No ay coraçon que baste

(aunque fuesse de piedra)

viendo mi amada yedra

de mi arrancada, en otro muro asida,

y mi parra en otro olmo entretexida,

que no se estè con llanto deshaziendo

hasta acabar la vida,

Salid sin duelo lagrimas corriendo!

21 Que no se esperarà de aqui adelante,
por difícil que sea, y por incierto?
o que discordia no serà junta?
y juntamente, que terna por cierto,

o que

o que de oy mas no temera el amante,
 siendo a todo materia por ti dada?
 quando tu enagenada
 de mi, cuitado, fuyste,
 notable causa diste,
 y exéplo a todos quãtos cubre el cielo,
 que el mas seguro tema con rezelos
 perder lo que estuviere posseyendo,
 salid fuera sin duelo,
 Salid sin duelo lagrimas corriendo.
 Materia diste al mundo de esperança,
 de alcançarlo imposible, y no pësado,
 y de hazer juntar lo diferente,
 dando a quiẽ diste el coraçõ maluado, 92
 quitando lo de mi con tal mudança,
 que siempre sonará de gente en gente.
 La cordera paciente
 con el lobo hambriento
 hará su ayuntamiento:
 y con las simples aues sin ruydo
 harán las brauas sierpes ya su nido;
 que mayor diferencia comprehendo
 de ti al que as escogido,
 Salid sin duelo lagrimas corriendo.

OBRAS DE

- 93 Siẽpre de nueva leche en el Verano,
y en el Inuierno abũdo: en mi majada
la manteca, y el queso estã sobrado:
de mi cantar, pues yo te vi agradada,
94 tanto, que no pudiera el Mantuano
Tytyro ser de ti mas alabado.
95 No soy, pues bien mirado,
tan disforme, ni feo,
que aun agora me veo
en esta agua, que corre clara, y pura:
y cierto no trocara mi figura
con esse, que de mi se estã riendo:
trocara mi ventura:
Salid sin duelo lagrimas corriendo!
Como te vine en tanto menos precio?
como te fuy tan presto aborrezible?
como te faltô en mi el conocimiento?
fino tuieras condicion terrible,
siempre fuera tenido de ti en precio,
y no viera de ti este apartamiento.
96 No sabes que sin cuento
buscan en el Estio
mis ouejas el frio
de la sierra de Cuenca, y el gouierno
del

del abrigado extremo en el Inuierno
mas que vale el tener, si derritiendo
me estoy en llanto eterno?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Con mi llorar las pidras enernecen
su natural dureza, y la quebrantan:
los arboles parece, que se inclinan:
las aues que me escuchan, quando cātā,
con diferente voz se condolecen,

y mi morir cantādo me adiuinan;
las fieras, que reclinan

su cuerpo fatigado,

dexan el sossegado

sueño, por escuchar mi llanto triste:

tu sola contra mi te endureciste;

los ojos, aun si quiera, no boluiendo

à los que tu hiziste.

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Mas ya que à socorrerme aqui no vienes,

no dexes el lugar que tanto amaste,

que bien podràs venir de mi segura,

yo dexarè el lugar do me dexaste:

ven si por solo esto te detienes,

ves aqui vn prado lleno de verdura,

ves

OBRAS DE

97 ves aqui vna espfiora,
ves aqui vna agua clara,
en otro tiempo cara
a quien deri con lagrimas me quexo,
quiza aqui hallaràs, pues yo me alexo,
al que todo mi bien quitarme puede,
que pues el bien le dexo,
no es mucho q̃ el lugar tãbiẽ le quede.

Aqui dio fin a su cantar Salicio,
y sospirando en el postrero acento,
soltò de llanto vna profunda vena:
queriẽdo el môte al graue sentimiento
de aquel dolor en algo ser propicio,
con la pesada voz retumba, y suena:
la blanca Filomena,
casí como dolida,
y a compafsion movida,
dulcemente responde al son lloroso.

98 Lo que cantò tras esto Nemoroso,
dezildo vos Pierides, que tanto
no puedo yo, ni oso,
que siento enflaquezer mi debil canto.

N E. Corrientes aguas, puras, cristalinas,

99 arboles que os estays mirando en ellas,
verde

verde prado de fresca sombra lleno:
aues q̄ aqui sembrays vuestras q̄rellas: 100
yedra que por los arboles caminas,
torciendo el passo por su verde feno:
yo me vi tan ageno
del graue mal que siento,
que de puro contento
con vuestra soledad me recreaua,
donde con dulce sueño reposaua,
o con el pensamiento discurria,
por donde no hallaua
fino memorias llenas de alegria.
Y en este mismo valle donde agora
me entristezco, y me cãso, en el reposo
estone ya contento, y descansado,
o bien caduco, vano, y presuroso.
Acuerdome durmiendo aqui algũ hora,
que despertando, a Elisa vi a mi lado:
o miserable hado,
o tela delicada,
antes de tiempo dada
a los agudos filos de la muerte! 101
mas conuenible fuera aquesta suerte
a los cansados años de mi vida,
que

OBRAS DE

que es mas que el hierro fuerte,
102 pues no la ha quebrantado tu partida.

Do estan agora aquellos claros ojos,
quelle uauan tras si, como colgada,
mi alma, do quier que ellos se boluian?
do està la blanca mano delicada,
llena de vencimientos, y despojos
que de mi mis sentidos le ofrecian?

Los cabellos, que vian
con gran desprecio al oro,
como a menor tesoro,
adonde estan? adonde el blãco pecho?
103 do la coluna, que el dorado techo
con presuncion graciosa sostenia?

104 a questo todo agora y a se encierra,
por desventura mia,
en la fria, desierta, y dura tierra.

Quien me dixera, Elisa, vida mia,
quando en aq̃ste valle, al fresco viento,
andauamos cogiendo tiernas flores,
que auia de ver, cõ largo apartamiẽro,
101 venir el triste, y solitario dia,
que dieste amargo fin à mis amoes.

El cielo en mis dolores

cargo

cargò la mano tanto,
 que a sempiterno llanto,
 y a triste soledad me ha condenado:
 y lo que siento mas, es verme atado
 a la pesada vida, y enojosa,
 solo, desamparado,
 ciego sin hambre, en carcel tenebrosa.

Despues que nos dexaste, nunca paze 105
 en harrura el ganado ya, ni acude
 el cãpo al labrador cõ mano llena: (de,
 no ay biẽ q̃ en mal no se cõuierta y mu-
 la mala yerua al trigo ahoga, y nace
 en lugar suyo la infelice auena:
 la tierra, que de buena
 gana nos produzia
 flores, con que solia
 quitar, en solo vellas, mil enojos,
 produce agora en cãbio estos abrojos,
 ya de rigor de espinas intratable,
 yo hago con mis ojos
 crecer, lleuando, el fruto miserable?

Como al partir del Sol la sombra crece, 106
 y en cayendo su rayo, se leuanta
 la negra escuridad, que el mũdo cubre,
 de

OBRAS DE

de do viene el temor que nos espanta,
y la medrosa forma en que se ofrece
aquello que la noche nos encubre,
hasta que el Sol descubre
su luz pura, y hermosa.

Tales la tenebrosa
noche de tu partir, en que he quedado,
de sombra y de temor atormentado,
hasta que muerte el tiempo determine,
que a ver el deseado
Sol de tu clara vista me encamine.

107 Qual suele el ruy señor con triste canto
que xarse, entre las hojas escondido,
del duro labrador, que cautamente
le despojò su caro, y dulce nido
de los tiernos hijuelos, entre tanto
que del amado ramo estaua ausente,
y aquel dolor que siente,
con diferencia tanta
por la dulce garganta
despide, y a su canto el ayre suena,
y la callada noche no refrena
su lamedtable oficio, y sus querellas,
trayendo de su pena

al cielo por testigo, y las Estrellas:
De esta manera suelto y a la rienda
a mi dolor: y así me queixo en vano
de la dureza de la muerte ayrada:
ella en mi corazón metio la mano,
y de allí me lleuò mi dulce prenda,
que aquel era su nido, y su morada.
Ay muerte arrebatada,
por ti me estoy quexando
al Cielo, y enojando
con importuno llanto al mundo todo.
Tan desigual dolor no sufre modo,
no me podran quitar el dolorido
sentir, si ya del todo
primero no me quitan el sentido.
Vna parte guardè de tus cabellos,
Elisa, embuelto en vn blanco paño,
que nunca de mi seno se me apartan:
descojolos, y de vn dolor tamaño
enternecerme siento, que sobre ellos
nunca mis ojos de llorar se hartan.
fin que de allí se partan
con sospiros calientes,
mas que la llama ardientes,

Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE

los enjugo del llanto, y de confuno
casi los passo, y cuento vno a vno:
juntandolos, con vn cordon los ato:
tras esto el importuno
dolor me dexa descansar vn rato.

Mas luego a la memoria se me ofrece
aquella noche tenebrosa, escura,
que siépre aflige esta anima mezquina
con la memoria de mi desventura.

Verte presente agora me parece
en aquel duro trance de Lucina,
y aquella voz diuina,
(con cuyo son, y acentos
a los ayrados vientos
pudieras amansar) que agora es muda,
me parece que oygo, que a la cruda,
inexorable diosa demandauas
en aquel paso ayuda:

y tu rustica diosa donde estauas?
Y uate tanto en perseguir las fieras?
y uate tanto en vn pastor dormido?
cosa pudo bastar a tal crueza?
que comouida a compafsion, oydo
alos votos, y lagrimas no dieras,

por

por no ver hecha tierra tal belleza?
o no ver la tristeza,
en que tu Nemoroso
queda, que su reposo
era seguir tu oficio, persiguiendo
las fieras por los montes, y ofreciendo
a tus sagradas aras los despojos:
y tu ingrata riendo
dexas morir mi bien ante mis ojos?
Divina Elisa, pues agora el cielo
con inmortales pies pisas, y mides,
y su mudança ves, estando queda,
porque de mite olvidas, y no pides,
q̃ se apresure el tiẽpo, en que este velo
rõpa del cuerpo, y verme libre pueda?
y en la tercera rueda
contigo mano a mano
busquemos otro llano,
busquemos otros montes, y otros rios,
otros valles floridos, y sombrios,
do descansar, y siempre pueda verte
ante los ojos mios,
sin miedo, y sobresalto de perderte.
Nunca pusieran fin al triste lloro

OBRAS DE

los pastores, ni fueran acabadas
 las canciones, que solo el monte oía:
 si mirando las nubes coloradas,
 al trasmontar del Sol bordadas de oro,
 no vieran, que era ya pasado el día:
 la sombra se veyá
 venir corriendo apriessa,
 ya por la falda espessa
 del altissimo monte, y recordando
 ambos como de sueño, y acabando
 el fugitivo Sol de luz escasso,
 fuganado llevando,
 se fueron recogiendo passo a passo.

E G L O G A 11.

Albano. Salicio. Camila. Nemoroso.

A L B A N I O.

EN medio del Inuierno està templada
 el agua dulce desta clara fuente,
 y en el Verano mas que nieue elada.
 O claras ondas, como veo presente,

en

en viendo os, la memoria de aquel dia,
 de que el alma temblar, y arderse fiéte.
 En vuestra claridad vi, mi alegría
 escurecerse toda, y enturbiarse:
 quando os cobré, perdi mi compañía.
 A quien pudiera y gual tormento darse,
 que con lo que descansa otro affligido,
 venga mi coraçon a atormentarse?
 El dulce murmurar deste ruydo,
 el mouer de los arboles al viento,
 el suaue olor del prado florecido,
 Podrian tornar de enfermo, y descóntento
 qualquier pasi or d'l mūdo, alegre, y sano.
 yo solo en tanto bien morir me fiento.
 O hermosura sobre el ser humano!
 o claros ojos, o cabellos de oro!
 o cuello de marfil, o blanca mano!
 Como puede ora ser, que en triste lloro
 se conuirtiesse tan alegre vida,
 y en tal pobreza todo mi tesoro?
 Quiero mudar lugar, y a la partida,
 quicá me dexará parte del daño,
 que tiene el alma casi consumida
 Quan vano imaginar, quan claro engaño

OBRAS DE

es, dar me yo a entēder, q̄ cō partirme,
de mi se ha de partir vn mal tamaño.
Ay miembros fatigados, y quan firme
es el dolor que os cansa, y enflaqueze.
O si pudiesse vn rato aqui dormirme:
Al que velando el bien nunca se ofrece,
quiza que el sueño le dara durmiendo
algun plazer, que presto desaparece:
Entus manos, o sueño, me encomiendo.

SALICIO.

- 114 Quan bienauenturado
aquel puede llamarse,
que con la dulce soledad se abraça,
y viue descuydado,
y lexos de empacharse
115 en lo que al alma impide, y embaraça:
no vee la llena plaça,
ni la soberuia puerta
de los grandes señores,
ni los aduladores,
a quien la hambre del fauor despierta:
no le sera forçoso,
rogar, fingir, temer, y estar quexoso.

A la sombra holgando
de vn alto pino, o robre,
o de alguna robusta, y verde enzina,
el ganado contando
de su manada pobre,
que por la verde selua se auezina,
plata cendrada, y fina,
oro luziente, y puro
baxo, y vil le parece,
y tanto lo aborrece,
que aun no piensa q̃ dello està seguro:
y como està en su seso,
rehuye la cerviz del graue peso.

Combida a vn dulce sueño
aquel manso ruydo
del agua que la clara fuente embia:
y las aues sin dueño
con canto no aprendido
hinchén el ayre de dulce harmonia:
hazeles compañía,
a la sombra volando,
y entre varios olores,
gustando tiernas flores
la solícita abeja susurrando,

OBRAS DE

los arboles, y el viento
al sueño ayudan con su movimiento.
Quien duerme aqui? Do esta? q̃ no lo veo,
o, hele alli: dichoso tu que aflojas
la cuerda al pensamiento, o al desseo.
O natura, quan pocas obras cojas
en el mundo son hechas por tu mano,
creciédo el bié, méguádo las cógojas.
El sueño diste al coraçon humano,
para que al despertar, mas se alegrasse
del estado gozoso, alegre, y sano.
Que como si de nuevo le hallasse,
haze aquel interualo, que ha passado,
que el nuevo gusto nũca al bié se passe,
Y al que de pensamiento fatigado
el sueño baña con licor piadoso
curando el coraçon despedaçado,
Aquel breue descanso, aquel reposo
basta para cobrar de nuevo aliento,
con que se passe el curso trabajoso,
Llegarme quiero cerca con buen tiento,
y ver (si de mi fuere conocido)
si es del numero triste, o del contento.
Albanio es este, que està aqui dormido,
o yo

ò yo conozco mal. Albanio escierto
 Duerme, garçon cansado, y afligido.
 Por quan mejor librado tēgo vn muerto,
 que acaba el curso de la vida humana,
 y es conduxido a mas seguro puerto,
 Que el que viuiendo acá, de vida vfana,
 y de estado gozoso, noble, y alto,
 es derrocado de fortuna insana.

Dizen, q̃ este mancebo dio vn gran salto,
 que de amorosos bienes fue abundāte,
 y agora es pobre, miserable, vfalto.

No se la historia bien, mas quien delante
 se hallo al duelo, me contô algun poco
 del graue caso deste pobre amante.

AL. Es esto sueño? o ciertamente tocô
 la blāca mano? Ha sueño estas burlādo,
 yo estauare creyendo, como loco,

O cuytado de mi, tu vas volando 11
 con prestas alas por la eburnea puerta,
 yo quedome tendido aqui llorando.

No basta el graue mal, en que despierra
 el alma viue, ò (por mejor dezillo)
 estā muriendo, de vna vida incierta?

SA. Albanio, dexa el llanto: que en oy llo

OBRAS DE

me affijo. *AL.* quiẽ p̃sere estã a mi duelos

SA. aqui estã quien te ayudarã a sentillo.

AL. Aqui estas tu Salicio? gran consuelo
me fuera en qualquier mal tu compaõia:
mas tengo en esto por cõtrario el Cielo.

SA. Parte de tu trabajo ya me auia
contrado Galafron, que fue presente
en aqueste lugar el mesino dia:

Mas no supo dezir del accidente
la causa principal: bien que pensaua
que era mal, que dezir, no se consiente.

Y a la sazõ en la ciudad yo estaua
(como tu sabes bien) aparejando
aquel largo camino que esperaua.

Y esto que digo, me contaron, quando
torne a boluer: mas yo te ruego agora
(si esto no es enojoso que demando)

Que particularmente el punto, y hora,
la causa, el daõ cuentes, y el processo,
que el mal comunicado se mejora.

AL. Con vn amigo tal, verdad es esto,
quando el mal sufre cura, mi Salicio:
mas este ha penetrado hasta el hueso.

120 Verdad es que la vida, y exercicio

comun, y el amistad que a ti me ayunta,
mandan, que complazer te sea mi oficio.
Mas que hare? que el alma ya barrunta:
que quiero renouar en la memoria
la herida mortal de aguda punta.

Y poneme delante aquella gloria
passada, y la presente desventura,
para espantarme de la horrible historia?
Por otra parte pienso, que es cordura
renouar tanto el mal que me atormenta,
que a morir venga de tristeza pura.

Y por esto, Salicio, entera cuenta
te dare de mi mal, como pudiere:
aunque el alma rehuya, y no consienta. 121

Quise bien, y querre, mientras rigiere 122
aquestos miembros el spiritu mio,
aquella por quien muero, si muriere. 123

En este amor no entre por desuizio:
ni lo trate como otros con engaños,
ni fue por elecion de mi aluedrio;

Desde mis tiernos, y primeros años
à aquella parte me inclinô mi estrella
y aquel fiero destino de mis daños. 125

Tu conociste bien vna donzella,
de

OB R A S D E

de mi sangre, y abuelos decendida,
 mas que la misma hermosura bella:
 En su verde niñez siendo ofrecida
 por montes, y por seluas a Diana,
 exercitaua alli su edad florida.
 Yo que desde la noche a la mañana,
 125 y del vn Sol al otro sin cansarme
 seguia la caça con estudio, y gana,
 Por dendo, y exercicio a conformarme
 vine con ella en tal domesticueza,
 que della vn puto no sabia apartarme.
 Ya de vna hora en otra la estrecheza
 haziendose mayor, acompañada
 de vn amor llano, y lleno de pureza.
 Que montaña dexo de ser pisada (brofa
 de nuestros pies? q bosque, o selua vna
 no fue de nuestra caça fatigada?
 Siempre con mano larga, y abundosa,
 con parte de la caça visitando
 el sacro altar de nuestra santa diosa,
 La colmilluda testa ora lleuando
 del puerco jauali cerdoso, y fiero,
 del peligro passado razonando.
 Ora clauando del cieruo ligero

en algun sacro pino los ganchosos
 cuernos, con puro coraçon sincero.
 Tornauamos contentos, y gozofos
 y al disponer de lo que nos quedaua,
 jamas me acuerdo de quedar q̃xosos.
 Qualquiera caça a entrambos agradaua,
 pero la de las simples auezillas
 menos trabajo, y mas plaçer nos daua.
 En mostrando el Aurora sus mexillas
 de rosa, y sus cabellos de oro fino,
 humedeciendo ya las florezillas;
 Nosotros yendo fuera de camino
 buscauamos vn valle, el mas secreto,
 y de conuersacion menos vezino.
 Aqui con vna red, de muy perfeto
 verde teñida, aquel valle azajauamos,
 muy sin rumor, con passo muy quieto, 126
 De dos arboles altos la colgauamos,
 y auiendonos vn poco lexos y do
 hãzia la red armada nos tornauamos,
 Y por lo mas espesso, y escondido
 los arboles, y matas sacudiendo,
 turbauamos el valle con ruydo:
 Zorçales, tordos, mirlas, que temiendo
 de-

OBRAS DE

delante de nosotros espantados
 del peligro menor yuan huyendo,
 Dauan en el mayor desatinados
 quedando en la sutil red engañosa
 confusamente todos enredados.
 Y entonces era vellos vna cosa
 estraña y agradable, dando gritos,
 y con voz lamentandose que xosa.
 Algunos dellos (que eran infinitos)
 su libertad buscauan rebolando:
 otros estauan miseros, y aflitos,
 Al fin las cuerdas de la red tirando,
 lleuauamos la juntos casi llena,
 la caça acuestas, y la red colgando.
 Quando el humido Otoño ya refrena
 del seco Estio el gran calor ardiente,
 y va saltando sombra a Filomena,
 Con otra caça desta diferente,
 aunque tambien de vida ociosa y bláda,
 passauamos el tiempo alegremente.
 Entonces siempre, como sabes, anda
 de estorninos bolando à cada parte
 acá, y allà la espessa, y negra vanda.
 Y cierto aquesto es cosa de contarte,
 como

como con los que andauan por el viêto
 vsauamos tambien de astucia, y arte.
 Vno viuo primero, de aquel cuento,
 tomauamos: y en esto sin fatiga
 era cumplido luego nuestro intento;
 Al pie del qual vn hilo vntado en liga
 arado, le soltauamos al punto
 que via volar aquella vanda amiga.
 A penas era suelto, quando junto
 estaua con los otros, y mezclado,
 secutando el efecto de su asunto,
 A quantos era el hilo en marañado,
 por alas, o por pies, o por cabeça,
 todos venian al suelo mal su grado:
 Andauan forcejando vna gran pieça
 a su pesar, y a mucho plaçer nuestro;
 q̃ asì de vn mal ageno bien se empieça.
 Acuerdase me agora, que el siniestro
 canto de la corneja, y el aguero
 para escaparse no le fue maestro,
 Quando vna dellas (como es muy ligero)
 a nuestras manos viera nos venia,
 era prision de mas de vn prisionero,
 La qual a vn llano grande yo traya,

OBRAS DE A

a do muchas cornejas andar juntas,
 o por el suelo, o por el ayre via:
 Clauandola en la tierra por las puntas,
 estremas de las alas, sin rompellas,
 seguiafe lo que apenas tu barruntas:
 Parecia, que mirando las Estrellas,
 clauada boca arriba en aquel suelo
 estaua a contemplar el curso dellas.
 De alli nos alexauamos, y el Cielo
 rompia con gritos ella, y conuocaua
 de las cornejas el superno buelo.
 En vn solo momento se ajuntaua
 vna gran muchedumbre presurosa,
 a socorrerla que en el suelo estaua.
 Cercauanla, y alguna mas piadosa
 del mal ageno de la compañera,
 que del suyo auisada, o temerosa,
 Llegauase muy cerca, y la primera
 que esto hazia, pagaua su innocencia
 con prision, ò con muerte lastimera:
 Con tal fuerza la pressa, y tal violencia,
 se engarrasaua de la que venia,
 que no se despediera sin licencia,
 Ya puedes ver, quan gran plazer seria
 ver

ver (de vna por soltarfe, y desafirse,
de otra por socorrerse) la porfia!

Al fin la fiera lucha a despartirse
venia por nuestra mano, y la cuytada
del bienhecho empegaua arrepentirse!

Que me diras si con su mano alcada
haziendola nocturna centinela,
la grulla de nosotros fue engañada?

No apronechaua al anfar la cautela,
ni ser siempre sagaz descubridora
de nocturnos engaños con su vela. 128

Ni al blanco Cisne que en las aguas mora,
por no morir como Faeton en fuego:
del qual el triste caso canta, y llora.

Y tu perdid^a cuytada, piensas luego, 129
que en huyendo del techo estás segura:
en el campo turbamos tu sosiego?

A ningun aue, o animal natura
dotò de tanta astucia, que no fuesse
vencido al fin de nuestra astucia pura:

Si por menudo de contar te huuiesse
de aquesta vida cada parte zilla,
temo, que antes del fin anochebiesse 130

Basta saber, que aquesta tan senzilla,
G y tan

OBRAS DE

y tan pura amistad quiso mi hado
en diferente especie conuertilla
En vn amor tan fuerte, y tan sobrado,
y en vn desaffosiego no creyble,
tal, que no me conozco de trocado.
El plazer de miralla, con terrible
y fiero dessear senti mezclarse,
que siempre me lleuaua a lo imposible.
La pena de su ausencia vi mudarse (te,
no en pena, no en cógoxa, en cruda muer
y en fuego eterno el alma atormentarse.
A aqueste estado en fin mi dura suerte
me traxo poco a poco, y no pensara
que contra mi pudiera ser mas fuerte,
Si con mi graue daño no prouara,
que en comparacion desta, aquella vida
qualquiera por descanso la juzgara.
Ser deue aquesta historia aborrecida
de tus orejas, ya que assi atormenta
mi lengua, y mi memoria entristecida.
Dezir ya mas, no es bien que se consienta:
junto todo mi bien perdi en vn hora:
y esta es la suma en fin de aquesta cuenta.
SA. Albanio, si tu mal comunicaras

con otro, que pensaras, que tu pena
 juzgava como agena, ò que este fuego
 nunca prouo, ni el juego peligroso,
 de que tu estàs quexoso, yo confieso,
 que fuera bueno aqueſſo, q̄ ora hazes:
 mas si tu me deshazes con tus quexas,
 porq̄ agora me dexas, como à eſtraño,
 ſin dar de aqueſte daño fin al cuento?
 pienſas, que tu tormento como nuevo
 eſcuchos? q̄ no prueuo, por mi ſuerte,
 aqueſta viaa muerte en las entrañas?
 ſi, ni con todas mañas, ò eſperencia
 eſta graue dolencia ſe deſecha,
 almenos aprouecha (yo te digo)
 para que de vn amigo, que adolezca
 otro ſe condolezca, que ha llegado
 de bien acuchillado a ſer maestro. 135

Aſi que, pues te muelſtro abiertamente
 que no eſtoy inocente de ſi os males,
 que aũ traygo las ſeñales de las llagas,
 no es bien, que tu te hagas tan eſquiuo,
 que mientras eſtàs viuo, ſer podria
 que por alguna via te auifaſſe,
 ò contigo lloraſſe que no es malo

OBRAS DE

132 tener al pie del palo quien se duela
del mal, y sin cautela te aconseje.

AL. Tu quieres q̄ forceje, y que contrastes
con quien al fin no basta a derrocallo?
amor quiere que calle, y o no puedo,
mouer el paso vn dedo, sin gr̄a mēgua,
el tiene de mi lengua el movimiento:
assi que no me siento, ser bastante.

SA. Que te pone delante, que te impida
el descubrir tu vida, al que aliuarte
del mal alguna parte cierto espera?

AL. Amor quiere, que muera sin reparo,
y conociendo claro, que bastaua
lo que yo descansaua en este llanto

133 contigo, a que entretanto me aliuasse,
y aquel tiempo prouasse a sostenerme,
por mas presto perderme, como injusto
me ha ya quitado el gusto que tenia

134 de echar la pena mia por la boca:
assi que ya no toca nada dello
a ti querer sabello, ni contallo
a quien solo passallo le conuiene,
y muerte solo por aliuio tiene.

135 *SA.* Quien es contra su ser tan inhumano?
que

que al enemigo entrega su despojo,
y pone su poder en otra mano?

Como y no tienes ora algun enojo
de ver, que amor tu misma lengua ataje,
o la desate por su solo antojo?

AL. Salicio amigo, cesse este lenguaje:
cierra tu boca, y mas aqui no la abras:
yo siento mi dolor, y tu mi ultraje.

Para que son magnificas palabras?
quien te hizo Filosofo eloquente,
siendo pastor de ovejas, y de cabras?

O cuytado de mi, quan facilmente
con espedita lengua, y rigurosa
el sano da consejos al doliente!

SA. No te aconsejo yo, ni digo cosa,
para que deuas tu por ella darme
respuesta tan azeda, y tan odiosa.

Ruegote, que tu mal quieras contarme,
porque del pueda tanto entristecerme,
quanto suelo del bien ruy o alegrarme.

AL. Pues ya de ti no puedo defenderme,
yo tornare a mi cuento, quando ayas
prometido, vna gracia concederme.

Y es, que en oyendo el fin, luego te vayas,

OBRAS DE

y me dexes llorar mi desventura
entre estos pinos solo, y estas hayas.

S. A. Aunque pedis tu esso, no es cordura,
yo sere dulce mas que sano amigo,
y dare buen lugar a tu tristura.

A. L. Ora, Salicio, escuchalo que digo:
y vos, o Ninfas deste bosque vmbroso,
a do quiera que estays, estad conmigo.

Yate contè el estado tan dichoso
a do me puso amor, si en el yo firme
pudiera sostenerme con reposo.

Mas como de callar, y de encubrirme
de aquella por quien viuo, me encèdia,
lleguè ya casi al punto de morir me.

Mil vezes ella preguntò, que auia,
y me rogo, que el mal le descubrièse,
que mi rostro, y color le descubria.

337 Mas no acabò con quanto me dixèse,
que de mi a su pregunta otra respuestal
que vn sospiro con lagrimas hunièse.

Acontecio, que en vna ardiente siesta,
viniendo de la caça fatigados,
en el mejor lugar desta floresta,

Que es este, donde estamos asientados,

ala

a la sombra de vn arbol afloxamos
las cuerdas a los arcos trabajados.
En aquel prado alli nos reclinamos,
y del Zefiro fresco recogiendo
el agradable espiritu, respiramos.
Las flores a los ojos ofreciendo
diuersidad estraña de pintura
diuersamente assi estauan oliendo.
Y en medio aquesta fuente clara, y pura,
que, como de cristal, resplandecia,
mostrando abiertamente su hondura.
El arena, que de oro parecia,
de blancas pedrezuelas variada
(por do manaua el agua se bullia.
En derredor ni sola vna pisada
de fiera, o de pastor, o de ganado
a la sazón estaua señalada.
Despues que con el agua resfriado
huvimos el calor, y juntamente
la sed de todo punto mitigado.
Ella, que con cuydado diligente,
a conocer mi mal tenia el intento,
y a escudriñar el animo doliente.
Con nueue ruego, y firme juramento

OBRAS DE

me conjurò, y rogò, que le contasse
la causa de mi graue pensamiento:
Y si era amor, que no me rezelasse
de hazelle mi caso manifesto,
y de mostralle aquella, que yo amasse.
Que me juraua, que tambien en esto
el verdadero amor que me tenia
con pura voluntad estaua presto.
Yo, que tanto callar ya no podia,
y claro descubrir menos osara
lo que en el alma triste se sentia,
Le dixe, que en aquella fuente clara
veria de aquella que yo tanto amaua,
abiertamente la hermosa cara.
Ella, que ver aquesta desseaue,
con menos diligencia discurriendo
de aquella con q̃ el paso apessuraua,
A la pura fontana fue corriendo:
y en viendo el agua toda fue alterada,
en ella su figura sola viendo.
Y no de otra manera arrebatada,
del agua rehuyò, que si estuiera
de la rabiosa enfermedad tocada,
Y sin mirarme desdeñosa, y fiera,

no se q̄ alla entre dientes murmurando,
me dexò aqui, y aqui quiere q̄ muera.

Quedè yo triste, y solo alli, culpando
mi temerario osar, mi desuario,
la perdida del bien considerando.

Crecio de tal manera el dolor mio,
y de mi loco error el desconuelo,
que hize de mis lagrimas vn rio.

Fixos los ojos en el alto Cielo,
estuuè boca arriba vna gran pieça
tendido, sin mudarme en este suelo.

Y como de vn dolor otro se empieça,
el largo llanto, el desuanecimiento,
el vano imaginar de la cabeça,

139

De mi gran culpa aquel remordimiento,
verme del todo al fin sin esperança,
me trastornaron casi el sentimiento.

Como deste lugar hize mudança
no se, ni quien de aqui me conduxesse
al triste aluergue, y a mi pobre estança.

Se, que tornando en mi, como estauiesse
sin comer, y dormir bien quatro dias,
y sin q̄ el cuerpo de vn lugar mouiesse,

Las ya desamparadas vacas mias

140

OBRAS DE

por otro tanto tiempo no gustaron
las verdes yeruas, ni las aguas frias.

Los pequeños hijuelos, que hallaron
las tetas secas ya de las hambrientas
madres, bramando al Cielo se quejaró.

Las seluas, a su voz tambien atentas,
bramando, me parece, respondian
condolidas del daño, y descontentas.

Aquestas cosas nada me mouian:

141 antes con mi llorar hazia espantados
todos, quantos a verme alli venian.

Vinieron los pastores de ganados:
vinieron de los feros los vaqueros,
para ser de mi mal de mi informados.

Y todos con los gestos lastimeros

142 me preguntauan, quales auian sido
los accidentes de mi mal primeros.

A los quales, en tierra yo tendido,

143 ninguna otra respuesta dar sabia,
rompiendo con solloços mi gemido;

Sino de rato en rato les dezia:

Vosotros los de Tajo en su ribera
cantareys la mi muerte cada dia.

Este descanso lleuare, aunque muera:

que

que cada dia cantareys mi muerte,
vosotros los de Tajo en su ribera.
La quinta noche en fin mi cruda suerte,
queriendome llevar, do se rompiesse
aquesta tela de la vida fuerte.
Hizo, que de mi choça me saliesse,
por el silencio de la noche escura
a buscar vn lugar donde moriesse. 144
Y caminando por do mi ventura,
y mis enfermos pies me conduxeron,
lleguê a vn barrâco de muy gran altura.
Luego mis ojos le reconocieron,
que pende so ore el agua, y su cimiento
las ondas poco a poco le comieron.
Al pie de vn olmo hize alli mi assiento,
y acuerdome, que ya con ella estuue,
passando alli la siesta al fresco viento.
Y en aquesta memoria me detuue,
como si aquesta fuera medicina 145
de mi furor, y quanto mal softuue.
Denunciaua el Aurora ya vezina
la venida del Sol resplandeciente,
a quien la tierra, a quien la mar se inclina.
Entonces, como quando el Cisne fiente 146
cl

OBRAS DE

el ansia postrimera, que le aquexa,
y rienta el cuerpo misero, y doliente,
Con triste, y lamentable son se quexa,
y se despide con funesto canto
del spiritu vital, que del se alexa:
Asi aquexado yo de dolor tanto,
que el alma abandonaua ya la humana
carne, solte la rienda al triste llanto.
Ofiera, dixes, mas que tigre Hircana,
y mas forda a mis queexas, que el ruydo
embrauecido de la mar insana:
Heme entregado, heme aqui rendido
he aqui vences, toma los despojos
de vn cuerpo miserable, y afligido.
Yo porne fin del todo a tus enojos:
y no te ofendera mi rostro triste,
mi temerosa voz, y humidos ojos.
Quica tu que en mi vida no mouiste
el paso a consolarme en tal estado,
ni tu dureza cruda enterneciste,
Viendo mi cuerpo aqui desamparado
vernas à arrepentirte, y lastimarte:
mas tu socorro tarde aura llegado.
Como pudiste tan presto oluidarte

de aquel tã luêgo amor? y de sus ciegos
ñudos en sola vna hora desligarte?

No se te acuerda de los dulces juegos
ya de nuestra niñez, que fueron leña
destos dañosos y encendidos fuegos?

Quando la enzina desta espeſſa breña.
de sus bellotas dulces despojaua,
que yuamos a comer sobre esta peña,

Quien las castañas tiernas derrocava
del arbol, al subir dificultoso?
quien en su limpia falda las lleuaua?

Quãdo en valle florido, espeſſo, ymbroso
meti jamas el pie, que del no fueſſe
cargado a ti de flores, y oloroso?

Jurauame, si ausente yo estuuiſſe,
que ni el agua ſabor, ni olor la roſa,
ni el prado yera para ti tuuiſſe:

A quien me quexo? que no eſcucha coſa
dquãtas digo, quiẽ deuria eſcucharme:
Eco ſola me muestra ſer piadoſa,

Reſpondiendome, prouea conortarme,
como quien prouo mal tan importuno
mas no quiere moſtrarse, y cõſolarme.

O dioses, si allã juntos de conſuno

OBRAS DE

de los amantes el cuydado os toca,
o tu solo, si toca a solo vno,
Recebid las palabras que la boca
echa, con la doliente anima fuera,
antes q̃ el cuerpo torne en tierra poca;

149 O Naydas de aquesta mi ribera
corrientes moradoras: o Napeas,
guarda del verde bosque verdadera,
Alce vna de vosotras, blancas deas,
del agua su cabeça rubia vn poco,
assi Ninfa jamas en tal te veas.

Podre dezir, que con mis quexas toco
las diuinas orejas, no pudiendo
las humanas tocar cuerdo ni loco.

O hermosas Oreadas, que teniendo
el gouerno de seluas, y montañas,
a caça andays por ellas discurrendo,

Dexad de perseguir las alimañas,
veaid a ver vn hombre perseguido,
a quien no valen fuerças ya, ni mañas.

O Dryadas, de amor hermoso nido,
dulces y graciosissimas donzellas,
que a la tarde salis de lo escondido,

Con los cabellos rubios, que las bellas

espalas

espaldas dexande oro cobijadas,
parad mientes vn rato a mis querellas.
Y si con mi ventura conjuradas
no estays, hazed, que sean las ocasiones
de mi muerte aqui siempre celebradas.
O lobos, ô osos, que por los rincones
destas fieras cavernas escondidos
estays, oyendo agora mis razones,
Quedaos a Dios, que ya vuestros oydos
de mi compaña fueron halagados,
y alguna vez de amor enternecidos.
A Dios montañas, a Dios verdes prados,
a Dios corrientes rios espumosos,
vivid sin mi con siglos prolongados,
Y mientras en el curso pressurosos
y reys al mar, a dalle furiibuto,
corriendo por los valles pedregosos,
Hazed, que aqui se muestre triste luto,
por quien viviendo alegre, os alegraua
con agradable son, y viso enxuto.
Por quien aqui sus vacas abreuaua,
por quien ramos de lauro entretexiendo,
aqui sus fuertes toros coronaua.
Estas palabras tales en diziendo,

150

OBRAS DE

en pie me alcê, por dar ya fin al duro
dolor, que en vida estaua padeciendo.

151 Y por el paso en que me ves, te juro,
q̃ ya me yua a arrojar de do te cuento,
con paso largo, y coraçon seguro,

Quando vna fuerça subita de viento
vino con tal furor, que de vna fierra
podiera remouer el firme assiento.

De espaldas, como atonito, en la tierra
desde a gran rato me hallè tendido;
que assi se halla siempre aquel q̃ yerra.

152 Con mas sano discurso en mi sentido
comencè de culpar el presupuesto,
y temerario error que auia seguido,
En querer dar con triste muerte al resto
de aquesta breue vida fin amargo,
no siendo por los hados aun dispuesto.

De alli me fuý con coraçon mas largo
para esperar la muerte, quando venga,
a releuarme deste graue cargo.

Bien has ya visto, quanto me conuenga,
que pues buscalla a mi no se confiente,
ella en buscarme a mi no se detenga.

Contado te he la causa, el accidente,

el daño, y el proceſſo todo entero,
cumpleme tu promeſſa preſtamente.

Y ſi mi amigo cierto, y verdadero
eres, como yo pienſe, vete agora,
no eſtorues con dolor acerbo, y fiero
al aſſigido, y triſte, quando llora,

*S*A. Tratará de vna parte,
que agora ſolo ſiento,
ſino penſaras, que era dar conſuelo:
quiſiera preguntarte,
como tu penſamiento
ſe derribô tan preſto en eſſe ſuelo,
ô ſe cubrio de vn velo,
para que no miráſſe,
que quien tan luengamente
amô, no ſe conſiente,
que tan preſto del todo te olvidáſſes
que ſabes, ſi ella agora
juntamente ſu mal, y el tuyo llora?

*A*L. Ceſſe ya el artificio
de la maestra mano,
no me hagas paſſar tan gráue pena:
harà ſme tu Salicio
yr, do nunca pie humano

H

eſſam?

OBRAS DE

estampò su pisada en el arena;
ella està tan aгена
de estar dessa manera,
como tu de pensallo,
aunque quieres mostrallo
con razon aparente à verdadera;
exercita aqui el arte
a solas, que yo voy me en otra parte;

SA. No es tiempo de curalle.
hasta que menos tema
la cura del maestro, y su crueza;
solo quiero dexalle,
que aun està el apostema
intratable, a mi ver, por su dureza;
quebrante la braueza
del pecho empedernido,
con largo, y tierno, llanto:
y reme yo entretanto,
à requirir de vn ruy señor el nido;
que està en vn alta enzina,
y estara presto en manos de Graulina.

CA. Si desta tierra no he perdido el tino,
por aqui el corço vino, que he traydo,
despues que fue herido, atras el viento:
que

que rezio mouimiento en la corrida
lleua, de tal herida lastimado,
en el siniestro lado soterrada,
la flecha enerbolada yua mostrando
las plumas blanqueando solas fuera,
y hazeme que muera con buscalte.
No passô deste valle, aqui estâ cierto,
y por ventura muerto: quien me diessse
alguno, que signiessse el rastro agora,
mientras la herniente hora de la siesta
en aquesta floresta yo descanso.

Ay viento fresco, manso, y amoroso, 155
almo, dulce, sabroso, esfuerça, esfuerça
tu soplo, y esta fuerça tan caliente
del alto Sol ardiente ora quebranta,
que ya la tierna planta del pie mio
anda a buscar el frio desta yerua.

A los hombres reserua tu Diana
en esta siesta insana tu exercicio:
por agora tu oficio desamparo,
que me ha costado caro en este dia.
Ay dulce fuente mia, y de quan alto,
con solo vn sobrefalto me arrojaste.
Sabes que me quitaste fuente clara?

OBRAS DE

los ojos de la cara, que no quiero
menos vn compañero, que yo amaua;
mas no como el pësaua, Dios ya quiera
que antes Camila muera, que padezca
culpa, por do merezca ser echada
dela selua sagrada de Diana.

O quan de mala gana mi memoria
renoueua aquesta historia: mas la culpa
agena me disculpa, que si fuera
yo la causa primera desta ausencia,
yo diera la sentencia en mi contrario;
el fue muy voluntario, y sin respeto.
Mas para que me meto en esta cuenta?
quiero viuir contenta, y oluidallo,
y aqui donde me hallo, recrearme.
Aqui quiero acostarme, y en cayendo
la fiesta, yre siguiendo mi corcillo:
que yo me marauillo ya, y me espanto,
como con tal herida huyò tanto.

AL. Si mi turbada vista no me miente,
pareceme que vi entre rama, y rama
vna Nynfa llegar à aquella fuente.

Quiero llegar allà, quiza si ella ama,
me dira alguna cosa con que engañe

(con algun falso aliuió) aquesta llama.
Y no se me da nada que desbañe
mi alma, si es contrario a lo que creo,
que a quien no espera bien, no ay mal
que dañe.

O santos dioses, que es esto que veo?
es error de fantasma, conuertida
en forma de mi amor, y mi desseo?

Camila es esta, que está aqui dormida;
no puede de otra ser su hermosura:
la razon está clara, y conocida.

Y na obra sola quiso la natura
hazer como esta, y rópio luego apriessa ¹⁵⁶
la estampa do fue hecha tal figura.

Quien podra luego de su forma espressta
el traslado facar, si la maestra
misma no basta, y ella lo confiesa?

Mas ya que es cierto el bien, que a mi se
muestra,
como podre llegar a despartalla,
temiendo yo la luz, q a ella me adiestra?

Si solamente de poder tocalla
perdiessse el miedo yo? mas si despierta?
Si despierta, tenella, y no soltalla.

OBRAS DE

Esta ofadia temo, q̃ no es cierta: (me)

Mas q̃ me puede hazer? quiero llegar:
en fin ella está agora como muerta.

Gabe ella, por lo menos, assentarme
bien puedo; mas no ya como solia.

O mano poderosa de matarme!

Viste quanto tu fuerça en mi podia?
porque para sanarme no la pruevas?
que su poder a todo bastaria.

CAM. Socorreme Diana. *AL.* Note
muevas,

q̃ no te he de soltar, escucha vn poco.

CAM. Quien me dixera, Albanio, tales
nuevas?

Nynfas del verde bosque, a vos inuoco,
a vos pido socorro desta fuerça.

Que es esto, Albanio, dime, si estás loco

AL. Locura deue ser la que me fuerça
a querer mas que el alma, y que la vida,
ala que aborrecerme así se esfuerça.

CA. Yo deuo ser de ti la aborrecida,
pues me quieres tratar de tal manera,
siendo tuya la culpa conocida.

AL. Yo culpa contra ti? si la primera

no estâ por cometer, Camila mia,
en tu desgracia, y disfavor yo muera.

CA. Tu no violaste nuestra compañía,
queriendola torcer por el camino,
que de la vida honesta se desuia?

AL. Como de sola vna hora el desatino
ha de perder mil años de seruicio,
si el arrepentimiento tras el vino?

CA. Aquel es de los hombres el oficio;
tentar el mal, y si es malo el suceso,
pedir con humildad perdon del vicio.

AL. Que têtê yo, Camila? *CA.* bueno es el
esta fuente lo diga, q̃ ha quedado (so:
por vn testigo de tu mal proçesso.

AL. Si puede ser mi yerro castigado
cô muerte, cô deshóra, ô cô tormento;
vesme aqui estoy à todo aparejado.

CA. Suelta me ya la mano, que el aliento
me falta de congoxa. *AL.* He muy grã
miedo

que te me yràs, q̃ corres mas q̃ el viêto.

CA. No estoy como solia, que no puedo
mouerme ya, de mal exercitada.

Suelta q̃casi me has quebrado vn dedo.

OBRAS DE

AL. Estaras, si te suelto, foflegada,
mientras con razón clara yo te muestro
que fuyste sin razón de mi enojada?

CA. Eres tu de razones gran maestro:
suelta que si estarè. *AL.* primero jura
por la primera fè del amor nuestro.

CA. Yo juro por la ley sincera, y pura
de la amistad passada, de sentarme,
y de escuchar tus queexas muy segura!

Qual me tienes la mano de apretarme
con esta dura mano, descreydo!

AL. Qual me tienes el alma d dexarme!

CA. Mi prendedero de oro, si es perdido?
O cuytada de mi, mi prendedero
desde aquel valle aqui se me ha caydo.

AL. Mira no se cayesse allà primero,
antes de aqueste, al val de la Hortiga.

CA. Doquier que se perdio, buscallo
quiero.

AL. Yo yre a buscallo, escusa esta fatiga,
que no puedo sufrir, que aquesta arena
abrase el blanco pie de mi enemiga.

CA. Pues ya quieres tomar por mi esta pe
derecho ve primero a aqllas hayas, (na:
que

q̃alli estuue yo echada vna hora buena.

AL. Yo voy: mas entre tanto no te vayas.

AM. Seguro ve. que antes veras mi muerte,

que tu me cobres, ni a tus manos ayas.

AL. Ha Nynfa desleal, y desta suerte

se guarda el juramento que me diste?

O condicion de vida dura, y fuerte!

O falso amor, de nuevo me hiziste
recebir vn poco de esperança.

O modo de matar penoso, y triste! 157

O muerte llena de mortal tardança,
podre por ti llamar injusto al cielo,
injusta su medida, y su balança.

Recibe tu, terreno, y duro suelo,
este rebelde cuerpo, que deriene
del alma el espedido, y presto buelo. 158

Yo me dare la muerte, y aun si viene
alguno a resistirme, a resistirme,
el vera que a su vida no conuiene.

No puedo yo morir? no puedo yrme
por aqui, por alli, por do quisiere, (me?
desnudo spiritu, o carne, y huestro fir-

SA. Escucha q̃ algun mal hazerse quiere,

H 5 o cier-

OBRAS DE

Dicierto tiene trastornado el seso:
AL. Aquí tuuiesse yo quié mal me quiere
Descargado me siento de vn gran peso:
pareceme, que buelo, despreciando
monte, choça, ganado, leche, y queso,
No son aquestos pies? con ellos ando:
ya caygo en ello, el cuerpo se me ha
ydo,
solo el spiritu es este que aora mando.
Hale hurtado alguno, o escondido,
mientras mirando estaua yo otra cosa:
ò si quedò por caso alli dormido?
Vna figura de color de rosa
estaua alli durmiendo, si es aquella
mi cuerpo? no, q̃ aq̃lla es muy hermosa.
NE. Gentil cabeça, no daria por ella
yo, para mi traer, solo vn cornado.
AL. A quien yre del hurto a dar querella?
SA. Extraño exéplo es ver en q̃ ha parado
este gentil mancebo, Nemoroso,
y a nosotros que le hemos mastratado;
Manso, cuerdo, agradable, virtuoso,
sufrido, conuersable, buen amigo,
y con vn alto ingenio gran reposo.
AL;

AL. Yo podre poco, ô hallarè testigo
de quien hurtò mi cuerpo, aunque estè
ausente,
y o le perseguire como a enemigo.
SABRAS me dezir del, mi clara fuente?
dimelo, si lo sabes, assi Febo
nunca tus frescas ondas escaliente.
Allà dentro en lo hondo està vn mancebo
de laurel coronado, y en la mano
vn palo propio como yo de azebo?
Ola, quien esta allà? responde hermano.
Valasme Dios, ô tu eres sordo, ô mudo,
ô enemigo mortal del trato humano?
Espiritu soy, de carne ya desnudo,
q̃ busco el cuerpo mio, q̃ me ha hurtado
algun ladron maluado, injusto, y crudo.
Callar que callaràs: has me escuchado?
O santo Dios, mi cuerpo mismo veo;
ô yo tengo el sentido trastornado.
O cuerpo, hete hallado, y no lo creo!
tanto sin ti me hallo descontento,
pon fin a tu destierro, y mi desseo.
NE. Sospecho que el contino pêsamiento
que tuuo de morir antes de agera,

OBRAS DE

le representa aqueste apartamiento.

SA. Como del que velado siempre llora,
quedan durmiendo las species llenas
del dolor que en el alma triste mora.

AL. Sino estás en cadenas, sal ya fuera,
a darme verdadera forma de hombre,
q̃ agora solo el nōbre me ha quedado:
y si allà estás forçado en esse suelo,
159 dimelo, que si al cielo, que me oyere,
con quexas no mouiere, y llāto tierno,
conuocarè el infierno, y reyno escuro,
y rompere su muro de diamante:

como hizo el amante blandamente
(por la consorte ausente) que cantando
estuuu halagando las culebras

160 de las hermanas negras mal peynadas.

NE. De quan desuariadas opiniones
saca buenas razones el cuytado!

SA. El curso acostumbrado del ingenio,
aunq̃ le falte el genio que lo mueua,
con la fuga que lleva, corre vn poco:
y aunq̃ este està hora loco, no por esso
ha de dar al trauiçssu su sentido,
en todo auiendo sido, qual tu sabes.

NE,

GARCILASSO. 63

NB. No mas, no me le alabes, q̄ por cierto,
como de velle muerto, estoy llorando.

AL. Estaua contemplando, q̄ tormento 164
es deste apartamiento, lo que pienso:

no nos aparta inmenso mar ayrado,
no torres de fossado rodeadas,
no montañas cerradas, y sin via,

no agena compañía dulce, y cara:
vn poco de agua clara nos detiene,

por ella no conuiene lo que entramos,
con ansia desseamos: porq̄ al punto

q̄ a ti me acerco, y junto, no te apartas:
antes nunca te hartas de mirarme,

y de sinificarme en tu meneo,
que tienes gran desseo de juntarte

con esta media parte. Daca hermano,
echame aca esta mano, y como buenos

amigos, al menos nos juntemos.
y aqui nos abracemos. Ha, burlaste?

Afsi te me escapaste? yo te digo,
que no es obra de amigo hazer esso.

Quedo yo don trauiesso remojado,
y tu estás enojado? quan apriessa

mueues (que cosa es essa) tu figura.

OBRAS DE

Aun esta desventura me quedaua?

Ya yo me consolaua en ver serena

tu imagen, y tan buena, y amorosa:

no ay bien, ni alegre cosa ya que dure.

NE. Alomenos que cure tu cabeça.

SA. Salgamos, que ya empieça vn furor
nuevo.

AL. O Dios, porque no prueuo à echarme
dentro.

hasta llegar al centro de la fuente?

SA. Que es esto, Albanio? Tente. AL. &
manifiesto

ladrón: mas ¿es aq̃sto? y es muy bueno

vestiros de lo ageno? y ante el dueño,

como si fuesse vn leño sin sentido,

venir muy reuestido de mi carne?

yo harè que descarne esta alma osada

aq̃sta mano ayrada. SA. Esta te quedo:

llega tu que no puedo detenelle.

NE. Pues que quieres hazelle? SA. Yo,
dexalle,

si des enclauijalle yo acabasse

la mano, y escapasse mi garganta.

NE. No tiene fuerça tanta, solo puedes

hazer

hazertulo que deues a quien eres.

SA. Que tiempo de plazer, y de burlas?
con la vida te burlas Nemoroso? (*go*
ven ya no estes donoso. *NE.* Luego vé
en quãto me detengo yo aqui vn poco,
vere como de vn loco te desatas.

SA. Ay, passó que me matas. *AL.* Aunque
mueras.

NE. Ya aquello va de veras. Suelta loco?

AL. Dexame estar vn poco, q̃ ya acabo.

NE. Suelta ya. *AL.* que te hago? *NE.* a mi
no nada.

AL. Pues vete tu jornada, y no entiendas
en aquestas contiendas. *SA.* Ha furioso.
Aferra Nemoroso, y tenle fuerte.
Yote dare la muerte, don perdido.

Tenmele tu tendido, mientras le ato,
prouemos assi vn rato a castigalle,
quica con espantalle aura algũ miedo.

AL. Señores, si estoy q̃do, dexareysme?

SA. No. *AL.* Pues que, matareysme? *SA.*

Si. *AL.* Sin falta?

Mira quanto mas alta aquella sierra
està q̃ la otra tierra. *NE.* Bueno es esto,

el

OBRAS DE

el oluidará presto la braueza.

SA. Calla que así se aueza a tener seso.

AL. Como? açotado, y preso? *SA.* Calla, escucha.

AL. Negra fue aquella lucha que contigo hize, que tal castigo dan tus manos: no eramos como hermanos d' primero?

NE. Albanio cópañero calla agora, (uas. y duerme aqui algũ hora, y no te mue-

AL. Sabes algunas nuevas de mi? *SA.* loco.

AL. Passo q' duermo vn poco. *SA.* Duermes cierto?

AL. No me ves como vn muerto? pues que hago?

SA. Este te dara el pago, si despiertas, en estas carnes muertas, te prometo.

NE. Algo està mas quiero, y reposado que hasta aqui: que dizes tu Salicio? parecete, que puede ser curado?

SA. En procurar qualquiera beneficio a la vida, y salud de vn tal amigo, hazemos el deuido, y justo oficio.

NE. Escucha pues vn poco lo que digo, contarere vna estraña, y nueva cola,

de

de que yo fuy la parte, y el testigo.
En la ribera verde, y deleytosa
del sacro Tormes, dulce, y claro rio,
ay vna vega grande, y espaciosa,
Verde en el medio del Inuierno frio,
en el Otoño verde, y Primavera,
verde en la fuerça del ardiente Estio.
Leuantase al fin della vna ladera,
con proporcion graciosa, en el altura
que sojuzga la vega, y la ribera.
Alli està sobrepuesta la espesura
delas hermosas torres, levantadas
al cielo con estraña hermosura,
No tanto por la fabrica estimadas,
aunque estraña labor alli se vea,
quanto por sus señores ensalçadas.
Alli se halla lo que se dessea,
Virtud, linage, auer, y todo quanto
bien de natura, o de fortuna sea.
Vn hombre mora alli de ingenio tanto,
que toda la ribera adonde el vino
nunca se arta de escuchar su canto.
Nacido fue en el campo Placentino,
que con estrago, y destruyció Romana,

OBRAS DE

en el antiguo tiempo fue sanguino:
Y en este con la propia la inhumana
furia infernal, por otro nombre guerra,
le tiñe, le ruyna, y le profana.

El, viendo aquesto, abandonò su tierra,
por ser mas del reposo compañero,
que de la patria que el furor atierra.
Lleuole à aquella parte el buen aguero
de aquella tierra de Alua, tan nóbrada,
que este es el nóbre della, y del Seuero.

162 A aqueste Febo no le escondio nada:
antes de piedras, y eruas, y animales,
dizque le fue noticia entera dada.

Este, quando le plaze, a los caudales
rios el curso presuroso enfrena
con fuerça de palabras, y señales.

La negra tempestad en muy serena
y clara luz conuierte, y aquel dia,
si quiere, reboluelle, el mundo arruena.

La Luna de allà arriba baxaria,
si al son de las palabras no impidiessse
el son del carro, que la mueee, y guia.

Temo, que si dezirte presumiessse,
de su saber su fuerça, con loores,

que

que en lugar de alaballe, le ofendiese.
Mas no te callarè, que los amores
con vn tan eficaz remedio cura,
qual se conuiene a tristes amadores.
En vn punto remueue la tristura,
conuierte en odio aquel amor infano,
y restituye el alma a su natura.
No te sabre dezir, Salicio hermano,
la orden de mi cura, y la manera:
mas se, que me parti del libre, y fano.
Acuerdaseme bien, que en la ribera
de Tormes le hallè solo cantando,
tan dulce, q̃ vna piedra enterneciera. 163
Como cerca me vido, aduinando
la causa, y la razon de mi venida,
suspense, vn rato estuuu alli callando.
Y luego con voz clara, y espedida,
solto la rienda al verso numeroso
en alabanças de la libre vida.
Yo estaua embeuecido, y vergonçoso
atento al son, y viendome del todo
fuera de libertad, y de reposo,
No se dezir, fino que en fin de modo
aplicò a mi dolor la medicina,

OBRAS DE

q̃ el mal desarraygô de todo en todo:
Quedè yo entonces, como quien camina
de noche por caminos enriscados,
sin ver donde la senda, o paso inclina:
Que venida la luz, y contemplados,
del peligro passado nace vn miedo,
que dexa los cabellos erizados.
Asi estaua mirando atento, y quedo
aquel peligro yo, que atras dexaua,
que nunca sin temor pensallo puedo.
Tras esto luego se me presentaua
sin antojos delante la vileza,
de lo que antes ardiendo desseaua.
Asi curò mi mal contal destreza
el sabio viejo (como te he contado)
que boluio el alma a su naturaleza,
y solto el coraçon aherrojado.
SA. O gran saber, ô viejo Frutuoso,
que el perdido reposo al alma buelue,
y lo que la rebuelue, y lleva a tierra,
del coraçon destierra en continente:
con esto solamente que contaste,
asi lo reputaste acà conmigo,
que sin otro testigo, a dessealle

ver presente, y hablalle, me levantas.

NE. Desto poco te espantas, tu Salicio?

de maste dare indicio manifesto,
fino te soy molesto, y enojoso,

SA. Que es esto Nemoroso? y que cosa

puede ser tan sabrosa en otra parte
a mi, como escucharte? no la siento,

quanto mas este cuento de Seuero,
dimelo por entero por tu vida,

pues no ay quiẽ nos impida, ni embara- 164
nuestro ganado pace, el viento espira,

Filomena sospira en dulce canto,
y en amoroso llanto se amanzilla.

gime la tortolilla sobre el olmo: 165
presentanos a colmo el prado flores,

y esmalta en mil colores su verdura:
la fuente clara, y pura murmurando,

nos està combidando a dulce trato.

NE. Escucha pues vn rato, y dire cosas
estrañas, y espantosas poco a poco.

Nynfas a vos inuoco, verdes Faunos,
Satyros, y Syluanos, soltad todos

mi lengua en dulces modos, y sutiles,
que ni los pastoriles, ni el auona,

OBRAS DE

ni la çampoña suena, como quierol
 Este nuestro Seuero pudo tanto
 con el suaue canto, y dulce lira,
 que rebueltos en ira, y toruellino
 en medio del camino se pararon
 los vientos, y escucharon muy atentos
 la voz, y los acentos muy bastantes,
 a que los repugnantes, y contrarios
 hiziesen voluntarios, y conformes:
 66 a aqueste el viejo Tormes como hijo,
 lo metio al escondrijo de su fuente,
 de do vasa corriente començada,
 mostrole vna labrada, y cristalina
 vna, donde el reclina el diestro lado,
 y en ella vio entallado, y esculpido,
 lo que antes de auer sido, el sacro viejo,
 por diuino consejo, puso en arte,
 labrando a cada parte las estrañas
 virtudes, y hazañas de los hombres,
 que con sus claros nombres ilustraron,
 quanto señorearon de aquel rio.

Estaua con vn brio desdenoso,
 con pecho corajoso, aquel valiente,
 q̄ contra vn Rey potente, y de grã seso,
 que

que el viejo padre preso le tenia,
cruda guerra movia, despertando
su illustre, y claro vando al exercicio
de aquel piadoso officio: a aqueste junto
la gran labor al punto señalava
al hijo, que mostrava acá en la tierra
ser otro Marte en guerra, en Corte Fe.
Monstrauase mancebo en las señales (bo.
del rostro, que eran tales, que esperança,
y cierta confiança claro dauan
à quantos le mirauan, que el seria,
en quien se informaria vn ser diuino.
Al campo Sarrazino en tiernos años 167
daua con graues daños a sentillo:
que como fue caudillo del Christiano,
exercitò la mano, y el maduro
feso, y aquel seguro, y firme pecho.
En otra parte (hecho ya mas hombre)
con mas illustre nombre los arneses
de los fieros Franceses abollaua.
Junto tras esto estaua figurado,
con el arnes manchado de otra sangre,
sosteniendo la hambre en el asedio,
siendo el solo remedio del combate,

OBRAS DE

que con fiero rebate, y con ruydo,
por el muro batido le ofrecian:
tantos al fin morian por su espada,
a tantos la jornada puso espanto,
que no ay labor que tanto notifique,
quanto el fiero Fadrique de Toledo
puso terror, y miedo al enemigo.

Tras aqueste que digo, se vey a
el hijo don Garcia, que en el mundo
fin par, y fin segundo solo fuera
si hijo no tuuiera. Quien mirara
de su hermosa cara el rayo ardiente:
quien su resplandeciente, y clara vista,
que no diera por vista su grandeza?

168 Estauan de crueza fiera armadas
las tres iniquas Hadas, cruda guerra
haziendo alli a la tierra, con quitalle
este, que en alcançalle fue dichosa.

169 O patria lagrimosa, y como buelues
los ojos a los Gelues, sospirando:

El està exercitando el duro oficio,
y con tal artificio la pintura
mostraua su figura, que dixeras,
si pintado la vieras, que hablaua.

El

El arena quemaua, el Sol ardia,
la gente se caía medio muerta:
el solo con despierta vigilança
dañaua la tardança, floxa, inerte,
y alabaua la muerte gloriosa.
Luego la poluorosa muchedumbre,
gritando, a su costumbre, le cercaua:
mas el que se llegaua al fiero moço,
lleuaua con destroço, y con tormento,
del loco atreuimiento el justo pago.

Vnos en bruto lago de su sangre,
cortado ya el estambre de la vida,
la cabeça partida rebolcauan:
otros claro mostrauan, espirando,
de fuera palpitando las entrañas,
por las fieras, y estrañas cuchilladas,
de aquella mano dadas; mas el hado
acerbo, triste, ayrado, fue venido:
y al fin el, confundido de alboroto,
atraueñado, y roto de mil hierros,
pidiendo de sus yerros venia al cielo,
puso en el duro suelo la hermosa
cara, como la rosa matutina,
quando ya el Sol declina a medio dia,

OBRAS DE

que pierde su alegría, y marchitando,
va la color mudando: ò en el campo
qual queda el lirio bláco, que el arado,
crudamente cortado, al passar dexa,
del qual aun no se alexa presuroso
aquel color hermoso, o se destierra
mas ya la madre tierra descuy dada,
no le administra nada de su aliento,
q̃ era el sustétamiento, y vigor suyo
tal está el rostro tuyo en el arena
fresca rosa, açucena blanca, y pura.

Tras esta, vna pintura estraña tira
los ojos de quien mira, y los detiene
tanto, que no conuiene mirar cosa
estraña, ni hermosa, sino aquella.

De vestidura bella alli vestidas
las Gracias esculpidas se veyan,
solamente trayan vn delgado
velo, que el delicado cuerpo viste,
mas tal que no resiste a nuestra vista,
su diligencia en vista demostraua:
todas tres ayudauan en vna hora:
vna muy gran señora que paria:
vn infante se via ya nacido

tal, qual jamas salido de otro parto,
 del primer figlo al quarto viola Luna. 172
 En la pequeña cuna se leya
 vn nombre que dezia, Don Fernando,
 baxauan del hablando de dos cumbres
 aquellas nueue lumbres de la vida,
 con ligera corrida y ua con ellas,
 qual luna con estrellas, el mancebo
 intonso, y rubio Febo: y en llegando,
 por orden abraçando todas fueron 173
 el niño, que tuuieron luengamente.

Vido como presente de otra parte
 Mercurio estaua, y Marte cauto, y fiero: 174
 viêdo el gran Cavallero, que encogido
 en el recien nacido cuerpo estaua:
 entonces lugar daua mesurado
 a Venus, que a su lado estaua puesta:
 ella con mano presta, y abundante,
 nectar sobre el infante desparzia:
 mas Febo la desuia de aquel tierno
 niño, y daua el gouierno a sus herma-
 Del cargo estã vfanas todas nueue (nas.
 el tiêpo el paso mueue, el niño crece,
 y en tierna edad florece, y se leuanta,
 como

OBRAS DE

como felice planta en buen terreno:
ya sin precepto ageno daua tales
de su ingenio señales, que espantauan
a los q̃ le criauan. Luego estaua (tro;
como vna le entregaua a vn gran maes-
que cō ingenio diestro, y vida honesta,
hiziesse manifesta al mundo, y clara
aquella anima rara que alli via.

Al niño recebia con respeto
vn viejo, en cuyo aspecto se via junto
seueridad a vn punto con dulçura.

Quedò desta figura como elado
Seuero, y espantado, viendo el viejo,
que como si en espejo se mirara,
en cuerpo, edad, y cara eran cōformes.
En esto el rostro a Tormes reboluiendo,
vïo que estaua riendo de su espanto.

De que te espantas tanto (dixo el rio)
no basta el saber mio, a que primero
que naciesse Seuero, yo supiesse
que auia de ser quien diesse la doctrina
al anima diuina desse moço?

El lleno de alborozo, y de alegria,
sus ojos mantenía de pintura.

Mira-

Miraua otra figura de vn mancebo,
el qual venia con Febo mano a mano,
al modo Cortesano en su manera.

Iuzgaralo qualquiera, viendo el gesto,
llenod vn sabio, honesto, y dulce afeto,
por vn hombre perfeto en la alta parte,
de la difficil arte Cortesana,
maestra de la humana, y dulce vida.

Luego fue conocida de Seuero
la imagen por entero facilmente
deste, que alli presente era pintado,
vio q era el q auia dado a dō Fernando,
(su animo formãdo en luengua vfança)
el trato, la criança, y gentileza,
la dulçura, y llaneza acomodada,
la virtud apartada, generosa:
y en fin qualquiera cosa que se via
en la Cortesania, de que lleno
Fernando tuuo el seno, y bastecido.

Despues de conocido, leyo el nombre
Seuero de aqueste hombre, q se llama
Boscan, de cuya llama, clara, y pura
sale el fuego, que apura sus escritos,
que en siglos infinitos ternan vida.

De

OBRAS DE

De algo mas crecida edad miraua
al niño, que escuchaua sus consejos:
luego los aparejos ya de Marte
(estotro puesto aparte) le traya:
a si les conuenia à todos ellos,
que no pudiera dellos dar noticia
a otro la milicia en muchos años:
obraua los engaños de la lucha
la maña, y fuerça mucha, y exercicio,
con el robusto oficio està mezclando.

Alli con rostro blando, y amoroso
Venus aquel hermoso moço mira,
y luego le retira por vn rato
de aquel aspero trato, y son de hierro:
moltrauale ser yerro, y ser mal hecho
armar continuo el pecho de dureza,
no dando a la terneza alguna puerta.

Entrada en vna huerta con el fiendo,
vna Nynfa durmiendo le mostraua:
el moço la miraua, y juntamente,
de subito accidente acometido,
estaua embeuecido, y a la diosa,
que a la Nynfa hermosa, se allegasse,
mostraua, que rogasse: y parecia

que

que la diosa temia de llegarfe,
el no podia hartarse de miralla,
de eternamente amalla, proponiendo.

Luego venia corriendo Marte ayrado,
mostrandose alterado en la persona,
y daua vna corona à don Fernando,
y estauale mostrando vn Cavallero,
que con semblante fiero amenzaua
al moço, que quitaua el nòbre a todos:
con atentados modos se mouia
contra el que le atendia en vna puente, 177
mostraua claramente la pintura,
que acaso noche escura entonces era,

De la batalla fiera era testigo
Marte, que al enemigo condenaua;
y al moço coronaua en el fin della:
el qual como la estrella relumbrante,
que el Sol embia delante resplandece.

De allí su nombre crece, y se derrama
su valerosa fama a todas partes.

Luego con nuevas artes se conuierte 178
a hurtar a la muerte, y a su abyfmo
gran parte de si mismo, y quedar viuo,
quando el vulgo cautiuo le liorare,
y muer-

OBRAS DE

y muerto le llamare con desseo.

179 Estaua el Hymeneo alli pintado,
el diestro pie calçado en lazos de oro

180 de virgines vn coro està cantando
partidas alternando, y respondiendoy
y en vnlecho poniendo vna donzella,
que quien atento aquella bien mirasse,
y bien la cotejasse en su sentido
con la q̃ el moço vido allà en la huerta,
verà que la despierta, y la dormida
por vna es conocida de presente.

Mostraua juntamente ser señora
digna, y merecedora de tal hombre;
el almohada el nombre contenia,
el qual doña Maria Enriquez era.

A penas tienen fuera a don Fernando
ardiendo, y desfando estar ya echado,
al fin era dexado con su esposa
dulce, pura, hermosa, sabia, honesta.

En vn pie estaua puesta la fortuna
nunca estable, ni vna, que llamaua
a Fernando, que estaua en vida ociosa
que por dificultosa, y ardua via
quisiera ser su guia, y ser primera.

Mas

Mas el por compañera tomò aquella. 181

figuiendo a la q es bella descubierta,
y juzgada cubierta por disforme,
el nóbre era conforme à aquesta fama.
Virtud esta se llama al mundo rara,
quien tras ella guiara y gual en curso,
fino este, que el discurso de su lumbre
forçaua la costumbre de sus años,
nó recibiendo engaños sus desleos?

Los montes Pyrineos (que se estima
de abaxo, que la cima esta en el Cielo;
y desde arriba el suelo en el infierno)
en medio del Inuierno atraueßaua:
la nieue blanqueaua, y las corrientes
por debaxo de puentes cristalinias,
y por eladas minas van calladas,
el ayre las cargadas ramas mueue,
que el peso de la nieue las desgaja:

Por aqui se trabaja el Duque osado
del tiempo contrastado, y de la via,
con clara compañía, de yr delante,
el trabajo constante, y tan loable
por la Francia mudable en fin le lleua
la Fama en el renueua la presteza:

OBRAS DE

la qual con ligereza y ua volando,
y con el gran Fernando se paraua,
y le significaua en modo, y gesto,
que el caminar muy presto conuenia.

De todos escogia el Duque vno,
y entrambos de consuno caualgauan,
los cauallos mudauan fatigados:
mas a la fin llegados a los muros
del gran Paris seguros, la dolencia
con su debil presençia, y amarilla
baxaua de la filla al Duque sano,
y con pesada mano le tocaua:
el luego començaua à demudarse,
y amarillo pararse, y a dolerse.

Luego pudiera verse de trauiesso
venir por vn espesso bosque ameno,
de buenas yeruas lleno, y medicina
Esculapio, y camina no parando
hasta donde Fernando està en el lecho:
entrò con pie derecho, y parecia
que le restituia en tanta fuerça,
que a proseguir se esfuerça su viaje,
que le lleuò al passage del grã Rheno:
tomauale en su seno el caudaloso,
y cla-

y claro rio, gozoso de tal gloria:
trayendo a la memoria, quando vino
el vencedor Latino al mesmo passo: 18;
no se mostraua escasso de sus ondas:
antes con aguas hondas, q̃ engendraua,
los baxos y gualaua, y al liuiano
barco daua de mano: el qual, volando,
atras yua dexando muros, torres:
con tanta priessa corres nauezilla,
que llegas do amanzilla vna donzella,
y onze mil mas cō ella, y m̃cha el suelo
de sangre, q̃ en el Cielo est̃a esmaltada:
Vrsula desposada, y virgen pura,
monstraua su figura en vna pieça
pintada su cabeça, alli se via,
que los ojos boluia, ya espirando
y estauala mirando aquel tyrano,
que con acerba mano lleuò a hecho
de tierno en tierno pecho su compaña:
Por la fiera Alemaña de aqui parte
el Duque à aquella parte endereçado,
donde el Christiano Estado estaua en
dubio:

En fin al gran Danubio se encomienda:

OBRAS DE

por el suelta la rienda a su nauio,
que con poco desuio de la tierra
entre vna, y otra sierra el agua hy ende:
el remo que deciende en fuerça suma,
mueue la blaca espuma, como argento,
el veloz mouimiento parecia
que pintado se via ante los ojos.

Con amorosos ojos, adelante
Carlo Cesar triunfante le abraçaua,
quando desembarcaua en Ratisbona,
alli por la corona del Imperio
estaua el magisterio de la tierra
conuocado a la guerra, que esperauan:
todos ellos estauan enclauando
los ojos en Fernando, y en el punto
que assile vieron junto, se prometen
de quanto alli acometen, la vitoria.

Con falsa, y vana gloria, y arrogancia,
con barbara jaçtancia alli se via
a los fines de Vngria el campo puesto
de aquel q̄ fue molesto en tanto grado
al Vngaro cuyrado, y affligido,
las armas, y el vestido a su costumbre:
era la muchedumbre tan estraña

que

que apenas la campaña la abraçaua,
ni a dar pasto bastaua, ni agua el rio.
Cesar con zelo pio, y con valiente
animo aquella gente despreciaua:
la fuya conuocaua, y en vn punto
vieras vn campo junto de naciones 184
diuerfas, y razones, mas de vn zelo.
No ocupauan el suelo en tanto grado
con numero sobrado, y infinito,
como el campo maldito: mas mostrauã
virtud, con que sobrauan su contrario,
animo voluntario, industria, y maña,
con generosa saña, y vna fuerça.
Fernando los esfuerça, y los recoge,
y al sueldo fuyo coge muchos dellos:
de vn arte vsaua entre ellos admirable,
con el disciplinable Aleman fiero
a su manera, y fuero conuersaua,
a todo se aplicaua de manera,
que el Flamenco dixera, que nacido
en Flandes auia sido, y el osado
Español, y sobrado, imaginando
ser fuyo don Fernando, y de su suelo,
demanda sin rezelo la batalla,

OBRAS DE

185 quien mas cerca se halla del grã hõbre
 pienfa q̃ crece el nombre por su mano;
 el cauto Italiano nota, y mira,
 los ojos nunca tira del guerrero,
 y aquel valor primero de su gente
 junto en este, y presente considera,
 en el vee la manera misma, y maña
 del que passò en España, sin tardança,
 siendo solo esperança de su tierra,
 y acabò aquella guerra peligrosa
 con mano poderosa, y con estrago
 de la fiera Cartago, y de su muro,
 y del terrible, y duro su caudillo,
 cuyo agudo cuchillo a la garganta
 Italia tuvo tantas vezes puesto.

Monstravase tras esto alli esculpida

186 la embidia carcomida, a si molesta,
 contra Fernando puesta frente a frente,
 la desualida gente conuocaua,
 187 y cõtra aquella armaua, y con sus artes,
 busca por todas partes daño, y mençua:
 el con su manfa lengua, y largas manos
 los tumultos liuianos asientando,
 poco a poco y ua alçando tãto el buelo,
 que

que la Embidia en el Cielo le miraua:
y como no bastaua a la conquista,
vencida ya su vista de tallumbre,
forçaua su costumbre, y parecia
que perdon le pedia, en tierra echada:
el despues de pisada, descansado
quedaua, y aluiado deste enojo:
y lleno del despojo desta fiera.
Hallaua en la ribera del gran rio
de noche, el puro frio del sereno,
a Cesar: que en su seno està penoso
del suceſſo dudoso desta guerra:
que aunque de si destierra la tristeza, 188
del caso la grandeza trae consigo,
el pensamiento amigo del remedio: 189
Entrambos buscan medio conuenible
para que aquel terrible furor, loco,
les empecieſſe poco, y recibieſſe
tal estrago, que fueſſe deſtroçado.
Despues de auer hablado, ya cansados,
en la yerua acostados, se dormian:
el gran Danubio oyan yr sonando,
casi como aprouando aquel conſejo.
En esto el claro viejo rio se via,

OBRAS DE

que del agua salia, muy callado,
de fauzes coronado, y vn vestido,
de las ouas texido, mal cubierto,
y en aquel sueño incierto les mostraua
todo quanto tocaua al gran negocio:
y parecia que el ocio sin prouecho
les sacaua del pecho: porque luego
(como si en viuo fuego se quemara
alguna cosa cara) se leuantan
del gran sueño, y se espantan, alegrando
el animo, y alçando la esperança.

El rio, sin tardança, parecia
que el agua disponia al gran viaje:
allanaua el passaje, y la corriente:
para que facilmente aquella armada,
que auia de ser guiada por su mano,
en el remar liuiano, y dulce viesse
quanto el Danubio fuesse favorable.

Con presteza admirable vieras junto
vn exercito a punto denodado:
y despues de embarcado el remo lento,
el duro mouimiento de los braços;
los pocos embaraços de las ondas,
lleuauan por las hondas aguas presta

el armada molesta al gran tyrano.
El artificio humano no hiziera
pintura, que esprimiera viuamente
el armada, la gente, el curso, el agua:
y apenas en la fragua (donde sudan
los Cyclopes, y mudan fatigados
los braços ya cansados del martillo)
pudiera assi esprimillo el grã maestro.
Quien viera el curso diestro por la clara
corriente, bien jurara aquellas horas,
que las agudas proras diuidian
el agua, y la hendian con sonido;
el rastro yua seguido: luego vieras
al viento las vanderas tremolando,
los ondas imitando en el mouerse.
Padiera tambien verse casi viu
la otra gente esquiua, y descreyda,
que de ensoberuecida, y arrogante.
pensauan, que delante no hallaran
hombres que se pararan a su furia:
los nuestros tal injuria no sufriendo,
remos yua metiendo con tal gana,
que yua de espuma cana el agua llena:
El temor en agena el otro vando,

OBRAS DE

el sentido volando de vno en vno,
entrauase importuno por la puerta
de la opiniõ incierta: y siendo dentro
en el intimo centro allã del pecho,
les dexaua deshecho vn yelo frio:
el qual como vn gran rio en fluxos
grueffos,
por medulas, y hueffos discurria:
todo el campo se via contrabado,
y con arrebatado mouimiento,
solo del saluamento platicauan.
Luego se leuantauan con desorden,
confusos, y sin orden caminando,
atras y uan dexando con rezelo,
tendida por el suelo su riqueza:
las tiendas, do pereza, y el fornicio,
con todo bruto vicio obrar solian,
sin ellas se partian, asì armadas
eran desamparadas de sus dueños:
a grandes, y pequeños juntamente
era el temor presente por testigo,
y el aspero enemigo a las espaldas,
que les yua las faldas ya mordiendo,
Cesar, estar teniendo allì se via

a Fer:

a Fernando que ardía sin tardança,
por colorar su lança en Turca sangre:
con animosa hambre, y con denuedo
forceja có quien quedo estar le manda:
como lebel de Irlanda generoso, 194
que el juali cerdoso, y fiero mira,
rebatese, sospira, fuerça, y riñe,
y apenas le constriñe el atadura,
que el dueño con cordura mas apriera:
assi estaua perfecta, y bien labrada
la imagen figurada de Fernando,
que quien alli mirando lo estuiera,
que era desta manera lo juzgara:
resplandeciente, y clara de su gloria
pintada la vitoria se mostraua:
a Cesar abraçaua, y no parando,
los braços a Fernando echaua al cuello:
El mostraua de aquello sentimiento,
por ser el vencimiento tan holgado.
Estaua figurado vn carro extraño
con el despojo, y daño de la gente
barbara, y juntamente alli pintados
cautiuos, amarrados a las ruedas,
con habitos, y sedas variadas,

OBRAS DE

lanças rotas, celadas, y vanderas,
armaduras ligeras de los braços,
escudos en pedaços diuididos,
vieras alli cogidos en trofeo,
con que el comun desseo, y voluntades
de tierras, y ciudades se alegraua.
Tras esto blanqueaua falda, y seno,
con velas, al Tyrano del armada
sublime, y ensalçada, y gloriosa:
con la proa espumosa las galeras,
como nadantes fieras, el mar cortan:
hasta que en fin aportan; con corona
de lauro a Barcelona, do cumplidos
los votos ofrecidos, y desseos,
195 y los grandes trofeos ya repuestos,
196 con mouimiento prestos de alli luego
en amoroso fuego todo ardiendo,
el Duque yua corriendo, y no paraua:
Cataluña passaua, atras la dexta:
ya de Aragon se alexa, y en Castilla,
sin baxar de la filla, los pies pone:
el coraçon dispone al alegria,
que vezina tenia: y referena
su rostro, y ena gena de sus ojos

muer

muerte, daños, enojos, sangre, y guerra
 con solo amor se encierra, sin respeto,
 y el amoroso afecto, y zelo ardiente
 figurado, y presente está en la cara:
 y la consorte cara presurosa,
 de vn tal plazer dudosa, aunque lo via,
 el cuello le ceñia en nudo estrecho, 197
 de aquellos braços hecho delicados:
 de lagrimas preñados relumbrauan
 los ojos, que sobrauan al Sol claro:
 con su Fernando caro, y señor pio:
 la tierra, el cãpo, el rio, el môte, el llano
 alegres a vna mano estauan todos:
 mas con diuersos modos lo dezian:
 los muros parecian de otra altura:
 el campo en hermosura de otras flores
 pintaua mil colores disconformes.
 Estaua el mismo Tormes figurado,
 en torno rodeado de sus Ninfas,
 vertiendo claras linfas con instancia,
 en mayor abundancia que solia.
 Del monte se veyá el verde seno
 de ciervos todo lleno, corços, gamos,
 que de los tiernos ramos vã rumiando

OBRAS DE

El llano està mostrando su verdura,
tendiendo sullanura, asì espaciosa,
que a la vista curiosa nada empece,
ni dexa en que tropiece el ojo vago.
Bañados en vn lago, no de oluido,
mas de vn embeuecido gozo estauan,
quantos considerauan la presenciam
deste, cuya excelencia el mundo canta,
cuyo valor quebranta al Turco fiero.
A questo vio Seuero por sus ojos:
y no fueron antojos, ni ficiones,
Si oyeras sus razones, yo te digo,
que como buen testigo, le creyeras.
Contaua muy de veras, que mirando
atento, y contemplando las pinturas,
hallaua en las figuras tal destreza,
que con mayor viueza no pudieran
estar, si ser les dieran viuo, y puro:
lo que dellas escuro alli hallaua,
y el ojo no bastaua a recogello,
el rio le daua dello gran noticia.
Este, de la milicia (dixo el rio)
la cumbre, y señorio terna solo
del vno al otro polo: y porque espantes

a todos, quando cantes los famosos
hechos tan gloriosos, tan illustres,
sabe que en cinco lustres de sus años
harà tantos engaños a la muerte,
que con animo fuerte aura passado
por quanto aqui pintado del has visto.
Ya todo lo has previsto, vamos fuera,
dexarte he en la ribera, do estar sueles.

Quiero que me reueles tu primero
(le réplico Severo) que es aquello,
que de mirar en ello se me ofusca
la vista, assi corusca, y resplandece,
y tan claro parece alli en la vrna,
como en hora nocturna la cometa?
Amigo no se meta (dixo el viejo)
ninguno (le aconsejo) en este suelo
en saber mas que el Cielo le otorgare:
y sino te mostrare lo que pides,
tu mismo me lo impides, porq̃ en tanto
q̃ el mortal velo, y manto el alma cubrẽ,
mil cosas se te encubren, que no bastan
tus ojos, que contrastan a mirallas:
no pude yo pintallas con menores
luces, y resplandores: porque sabe

OBRAS DE

(y a questo en ti bien cabe) q̄ esto todo
que en excessiuo modo resplandece
tanto, que no parece, ni se muestra,
es lo que aquella diestra mano osada,
y virtud sublimada de Fernando
acabara, en entrando mas los dias:
lo qual con lo que vias comparado,
es como con nublado muy escuro
el Sol ardiente, puro, y relumbrante:
tu vistanos es bastante a tanta lumbré,
hasta que la costumbre de miralla
tu ver, al contemplalla, no confunda:
Como en carcel profunda el encerrado,
que subito sacado, le atormenta
el Sol que se presenta a sus tinieblas:
assí tu que las nieblas, y hondura,
metido en estrechura, contemplauas,
que era, quando mirauas, otra gente,
viendo tã diferente fuerte de hombre.
no es mucho q̄ te asombre luz tan maña.
Pero vete: que baña el sol hermoso
su carro preforoso ya en las ondas:
y antes que me respondas, sera puesto.
Diziendo assí, con gesto muy humano

tomole por la mano. O admirable
 caso, y cierto espantable! que en saliêdo
 se fueron restriñendo de vna parte 198
 y de otra de tal arte aquellas ondas,
 que las aguas que hondas ser solian,
 el suelo descubrian, y dexauan
 seca, por do passauan, la carrera,
 hasta que en la ribera se hallaron:
 y como se pararon en vn alto,
 el viejo de alli vn salto dio con brio:
 y leuantò del rio espuma al cielo,
 y comouio del suelo negra arena,
 Seuero, ya de agena ciencia instructo,
 fuesse a coger el fruto, sin tardança,
 de futura esperança: y escriuiendo,
 las cosas fue exprimiêdo muy cõformes
 a las que auia de Tormes aprendido:
 y aunque de mi sentido el bien juzgasse
 que no las alcançasse, no por esso
 este largo proçesso, sin pereza,
 dexò (por su nobleza) de mostrarme:
 Y no podia hartarme, alli leyendo,
 y tu de estarme oyendo estàs cansado.
 SA. Espantado me tienes,

L

con

OBRAS DE

contan estraño cuento,
y al son de tu hablar embeuecido:
acâ dentro me siento,
oyendo tantos bienes,
y el valor deste Principe escogido,
bullir con el sentido,
y arder con el deseo,
por contemplar presente
aquel, que estando ausente,
por tu diuina relacion ya veo:
quien viesse la escritura,
ya que no puede verse la pintura!
Por firme, y verdadero
(despues que te he escuchado)
tengo, que ha de sanar Albanio cierto:
que segun me has contado
bastara tu Seuero (to:
a dar salud a vn vino, y vida a vn muer;
que a quien fue descubierto
vn tamaño secreto,
razon es, que se crea,
que qualquiera que sea
alcançará con su saber perfecto,
y a las enfermedades

aplicará contrarias calidades.

NE. Pues en que te resumes (di Salicio)
acerca deste enfermo compañero?

SA. En que hagamos el devido oficio:
luego de aqui partamos, y primero
que haga curso el mal, y se enuejezca, 200
así le presentemos a Seucro.

NE. Yo soy cóntento, y antes q̄ amanezca
y que del Sol el claro rayo ardiente
sobre las altas cumbres se parezca,
El compañero misero, y doliente
lleuemos luego, donde cierto entiendo
que sera guarecido facilmente. 201

SA. Recoge tu ganado, que cayendo
ya de los altos montes, las mayores
sombras con ligereza van corriendo.

Mira entorno, y veras por los alcores
salir el humo de las cañerías 202
de aquestos comarcanos labradores.

Recoge tus ovejas, y las mías,
y vetete con ellas poco a poco,
por aquel mesmo valle que solias.
Yo solo me auerne con nuestro loco,
que pues q̄ hasta aqui no se ha movido,

OBRAS DE

la braueza, y furor deue ser poco.

NE. Si llegas antes, no te estès dormido:

apareja la cena, que sospecho

q' aũ fuego Galafro no aura encédido.

SA. Yo lo harè, que al hatoy re derecho,

fino me lleua a despeñar consigo (cho.

de algun barranco Albanio a mi despe-

A Dios hermano. *NEM.* A Dios Salicio

amigo.

EGLOGA III.

TYRRENO ALZINO.



Quella voluntad honesta y pu-
ra

(illustre, y hermosissima Ma-
ria)

que en mi de celebrar tu hermosura,

tu ingenio, y tu valor, estar solia

(a despecho, y pesar de la ventura

que por otro camino me desuia)

està, y estara en mi tanto clauada,

quan

quanto del cuerpo el alma acópañada.
Y aun no se me figura, que me toca
aqueste oficio solamente en vida,
mas có la légua muerta, y fria en la bo-
pienso mouer la voz a ti deuida, (ca²⁰³
libre mi alma de su estrecha roca,
por el Estygio lago conduzida
celebrando te yrâ, y aquel sonido
harà parar las aguas del oluido.

Mas la fortuna de mi mal no harta,
me affige, y de vn trabajo en otro lleva, 204
ya de la patria, ya del bien me aparta,
ya mi paciência en mil maneras prueua:
y lo que siento mas, es que la carta
donde mi pluma en tu alabança mueua
(poniêdo en su lugar cuydados vanos)
me quita, y me arrebatâ de las manos.

Pero por mas que en mi su fuerça prueue,
no tornara mi coraçon mudable:
nunca diran jamas, que me remueue
fortuna de vn estudio tan loable:
Apolo, y las hermanas todas nueue
me daran ocio, y lengua con que hable
lo menos de lo que en tu ser cupiere,

OBRAS DE

que esto sera lo mas que yo pudiere.
 En tanto no te ofenda ni te harie
 tratar del çapo, y soledad que amaste,
 ni desdenes a questa inculta parte
 de mi estilo, que en algo ya estimaste,
 entre las armas del sangriento Marte
 (do apenas ay quien su furor contraste)
 hurtè de tiempo a questa breue suma,
 tomando ora la espada, ora la pluma,

Aplica pues vn rato los sentidos
 al baxo son de mi çampoña ruda
 indigna de llegar a tus oydos,
 pues de ornamento, y gracia va desnuda;
 mas a las vezes son mejor oydos
 el puro ingenio, y lengua casi muda,
 restigos limpios de animo innocente,
 que la curiosidad del eloquente.

Por aquesta razon de ti escuchado
 (aunque me falten otras) ser merezco,
 lo que puedo te doy, y lo que he dado
 con recebillo tu, yo me enriquezco:
 de quatro Nynfas que del Tajo amado,
 salieron juntas a cantar, me ofrezco.

Filodoce, Diamene, y Climene,

Nise,

Nise, que en hermosura par no tiene,
 Cerca del Tajo en soledad amena
 de verdes fauces ay vna espesura
 toda de yedra reuestda, y llena,
 que por el tronco va hasta el altura:
 y assi la texe arriba, y encadena,
 que el Sol no halla passo a la verdura, 208
 el agua baña el prado con sonido
 alegrando la yerua, y el oydo.

Con tanta mansedumbre el cristalino
 Tajo en aquella parte caminaua,
 que pudieran los ojos el camino
 determinar a penas que lleuaua:
 peynando sus cabellos de oro fino
 vna Nynfa del agua do moraua
 la cabeça sacò; y el prado ameno
 vido de flores, y de sombra lleno. 209

Mouiola el sitio vmbroso, el manso vieto,
 el suaue olor de aquel florido suelo:
 las aues en el fresco apartamiento
 vio descansar del trabajoso buelo:
 secaua entonces el terreno aliento
 el Sol, subido en la mitad del Cielo:
 en el silencio solo se escuchaua 210

OBRAS DE

vn susurro de abejas que sonaua.

Auiendo contemplado vna gran pieça
arentamente aquel lugar sombrío,
fomargujò de nueuo su cabeça,
y al fondo se dexò calar del río:
a sus hermanas a contar empieça
del verde sitio el agradable frío,
y que vayan les ruega, y amonesta
alli con su labor a estar la siesta.

No perdio en esto mucho tiẽpo el ruego,
que las tres dellas su labor tomaron,
y en mirando de fuera, vieron luego
el prado, hãzia el qual endereçaron:
el agua clara con lasciuo juego
nadando, diuidieron, y cortaron,
hasta que el blanco pie tocò mojado
(saliendo del arena) el verde prado.

Poniendo ya en lo enxuto las pisadas
escurrieron del agua sus cabellos,
los quales esparziendo cubijadas
las hermosas espaldas fueron dellos:
luego sacando telas delicadas
que en delgadeza competian con ellos,
en lo mas escondido se metieron,

y a

y a su labor atentas se pusieron.
Las telas eran hechas, y texidas
del oro que el felice Tajo embia,
apurado despues de bien cernidas
las menudas arenas, do se cria,
y de las verdes hojas reduzidas
en estambre sutil, qual conuenia
para seguir el delicado estilo,
del oro ya tirado en rico hilo.

212

La delicada estambre era distinta
de las colores que antes le auian dado
con la fineza de la varia tinta,
que se halla en las conchas del pescado:
tanto artificio muestra en lo q̃ pinta
y texe cada Ninfa en su labrado,
quanto mostraron en sus tablas antes
el celebrado Apeles, y Tymantes.

213

Filodoco (que assi de aquellas era
llamada la mayor) con diestra mano
tenia figurada la ribera
de Estrimó, de vna parte el verde llano,
y de otra el monte de aspereza fiera,
pisado tarde, o nunca, de pie humano,
donde el amor mouiò cō tanta gracia

214

OBRAS DE

la dolorosa lengua del de Tracia!

Estaua figurada la hermosa

215 Euridice en el blanco pie mordida

de la pequeña sierpe ponçosa

entre la yerua, y flores escondida:

descolorida estaua como rosa

que ha sido fuera de sazón cogida:

y el anima (los ojos ya boluiendo)

de la hermosa carne despidiendo.

Figurado se via estensamente

el osado marido que baxaua

al triste reyno de la escura gente

y la muger perdida recobraua,

y como despues desto el impaciente,

por mirarla de nueuo, la tornaua

a perder otra vez, y del tyrano

se quexa al monte solitario en vano.

Diamene no menos artificio

216 mostraua en la labor que auia texido,

pintado a Apolo en el robusto oficio

de la siluestre caça embeuécido:

mudar presto le haze el exercicio

la vengatiua mano de Cupido,

que hizo a Apolo consumirse en lloro

des-

despues q̃ le enclauô con punta de oro,
Daphne con el cabello suelto al viento,
sin perdonar al blanco pie corria
por aspero camino tan sin tiento,
que Apolo en la pintura parecia
que porq̃ ella templasse el mouimiento
con menos ligereza la seguia:
el va siguiendo, y ella huye como
quien siente al pecho el odioso plomo.

Mas a la fin los braços le crecian,
y en sendos remos bueltos se mostrauã:
y los cabellos que vencer solian
al oro fino, en hojas se tornauan:
en torcidas rayzes se estendian
los blancos pies, y en tierra se hincauã:
llora el amante, y busca el ser primero,
besando, y abraçando aquel madero.

Climene llena de destreza, y maña
el oro y las colores matizando
yua de hayas vna gran montaña,
de robles, y de peñas variando. (ña
vn puerco entre ellas de braueza estra-
estaua los çolmillos aguzando
contra vn moço, no menos animoso

OBRAS DE

(cõ su venablo en mano) que hermoso:
 Tras esto el puerco alli se via herido
 de aquel mancebo por su mal valiente,
 y el moço en tierra estaua ya tendido
 abierto el pecho del rabioso diente:
 con el cabello de oro desparzido
 barriendo el suelo miserablemente:
 las rosas blancas por alli sembradas
 rornaua con su sangre coloradas.

Adonis este semostraua que era,
 segun se muestra Venus dolorida:
 que viendo la herida abierta, y fiera
 sobre el estaua casi amortecida:
 boca con boca coge la postrera
 parte del ayre que solia dar vida
 al cuerpo, por quien ella en este suelo
 aborrecido tuuo al alto cielo.

La blanca Nise no tomò a destajo
 de los passados casos la memoria,
 y en la labor de su sutil trabajo
 no quiso entretexer antigua historia:
 antes mostrando de su claro Tajo
 en su labor la celebrada gloria,
 lo figurò en la parte donde el baña

la mas felice tierra de la España.

Pintado el caudaloso rio se via
que en aspera estrechez reduzido
vn monte casi al derredor ceñia 219
(con impetu corriendo) y con ruydo
querer cercarle todo parecia
en su boluer, mas era afan perdido:
dexauase correr en fin derecho,
contento de lo mucho que auia hecho.

Estaua puesta en la sublime cumbre
del monte, y desde alli por el sembrada
aquella illustre y clara pesadumbre,
de antiguos edificios adornada,
de alli con agradable mansedumbre
el Tajo va, siguiendo su jornada,
y regando los campos y arboledas
con artificio de las altas ruedas.

En la hermosa tela se veyan
entretexidas las siluestres diosas
salir de la espessura, y que venian
todas a la ribera pressurosas
en el semblante tristes, y trayan
cestillos blancos de purpureas rosas:
las quales, esparziendo, derramauan

sobre

OBRAS DE

sobre vna Nynfa muerta que llorauan.
 Todas con el cabello desparçido
 llorauan vna Nynfa delicada,
 cuya vida mostraua que auia sido
 antes de tiempo, y casi en flor cortada:
 cerca del agua en vn lugar florido
 estaua entre las yeruas y gualada,
 qual q̃da el blanco cisne, quando pierde
 la dulce vida entre la yerua verde.
 Vna de aquellas diosas que en belleza
 al parecer a todas excedia,
 mostrando en el semblante la tristeza
 que del funesto, y triste caso auia,
 apartado algun tanto, en la corteza
 de vn alamo vnas letras escriuia
 (como epitafio de la Nynfa bella)
 que hablaban assi por parte della:
 Elisa soy, en cuyo nombre suena
 y se lamenta el monte cauernoso,
 refugio del dolor, y graue pena
 en que por mi se aflige Nemoroso,
 y llama Elisa, Elisa, a boca llena:
 responde el Tajo, y lleva presuroso
 al mar de Lusitania el nombre mio,
 don-

donde sera escuchado, y o lo fio. ^{buq}
En fin en esta tela artificiosa ^{y soy arto. Jara}
toda la historia estaua figurada ^{ocho}
que en aquella ribera deleytosa ^{enr}
de Nemoroso fue tan celebrada: ^{gul}
porque de todo aquesto, y cada cosa
estana Nise ya tan informada, ^{lno}
que llorando el pastor mil vezes, ella
se enternecio escuchando su querella,
Y porque aqueste lamentable cuento ⁿⁱ
no solo entre las seluas se contasse,
mas dentro de las ondas sentimiento
con la noticia desto se mostrasse:
quiso que de su tela el argumento
la bella Nynfa muerta señalasse:
y assi se publicasse de vno en vno
por el humido reyno de Neptuno.
Destas historias tales variadas
eran las telas de las quatro hermanas,
las quales con colores matizadas,
y claras luzes de las sombras vanas,
mostrauan a los ojos releuadas
las cosas, y figuras, que eran llanas,
tanto, que al parecer el cuerpo vano
pudie:

OBRAS DE

podiera ser tomado con la mano:

222 Los rayos ya del Sol se traſtornauan,
eſcondiendo ſu luz al mundo cara
tras altos montes, y a la Luna dauan
lugar para moſtrar ſu blanca cara:
Los pezes a menudo ya ſaltauan,
con la cola a çorando el agua clara,
quando las Nympſas la labor dexando,
hàzia el agua ſe fueron paſſeando.

En las templadas ondas ya metidos
renian los pies, y reclinár querian
los blancos cuerpos, quando ſus oydos
fueron de dos çampoñas que tañian
ſuaue, y dulcemente detenidos,
tanto, que ſin mudar ſe las oían,
y al ſon de las çampoñas eſcuchauan
dos paſtoras a vezes, que cantauan.

Maſ claro cada vez el ſon ſe oía
de los paſtores, que venian cantando
tras el ganado, que tambien venia
por aquel verde ſoto caminando:
y a la majada, ya paſſado el dia,
recogido le lleuauan, alegrando
las verdes ſeluas con el ſon ſuaue,

hazien-

haziendo su trabajo menos graue.

Tirreno destos dos el vno era,
 Alcino el otro, entrambos estimados;
 y sobre quantos pacen la ribera
 del Tajo, con sus vacas enseñados:
 Mácebos de vna edad, de vna manera, 223
 a cantar juntamente aparejados,
 y al responder, aquesto van diziendo,
 cantando el vno, el otro respondiendó: 224

TIRRENO.

Flerida para mi dulce, y sabrosa, 225
 mas que la fruta del cercado ageno,
 mas blanca q̃ la leche, y mas hermosa,
 que el prado por Abril de flores lleno:
 Si tu respondes pura, y amorosa
 al verdadero amor de tu Tirreno,
 a mi majada arribaràs primero,
 que el cielo nos demuestre su luzero.

ALCINO.

Hermosa Filis, siempre yo te sea 226
 amargo al gusto mas que la retama:
 y de ti despojado yo me vea,
 qual queda el tronco de su verde rama,
 si mas que yo el murciegalo dessea

OBRAS DE

la escuridad, ni mas la luz defama,
por ver ya el fin de vn termino tamaño
deste dia, para mi mayor que vn año.

T Y R R E N O.

Qual suele acompañada de su yando
aparecer la dulce Primavera.

227 quando Fauonio, y Zefiro soplando,
al campo tornan su beldad primera:
Y van artificiosos esmaltando
de roxo, azul, y blanco la ribera:

752
228 en tal manera a mi, Flerida mia,
viniendo, reuerdece mi alegría.

A L Z I N O.

229 Vees el furor del animoso viento,
embraucido en la fragosa sierra,
que los antiguos robles ciento a ciento,
y los pinos altísimos a tierra:
Y de tanto destroço, aun no contento,
al espantoso mar mueue la guerra?
pequeña es esta furia, comparada
a la de Filis con Alcino ay rada.

T Y R R E N O.

230 El blanco trigo multiplica, y crece,
produze el cãpo en abundancia tierno
pas;

GARCILASSO. 90

pasto al ganado el verde monte ofrece,
a las fieras saluages su gouuierno.

A do quiera que miro, me parece,
q̄ derrama la copia todo el cuerno: 231
mas todo se conuertira en abrojos,
si dello aparta Flerida sus ojos.

ALZINO.

Dela esterilidad es oprimido
el monte, el cãpo, el coto, y el ganado. 232
la malicia del ayre corrompido,
haze morir la yerua mal su grado:
las aues veen su descubierta nido,
que ya de verdes hojas fue cercado:
pero si Filis por aqui tornare,
harà reuerdecer quanto mirare.

TYRRENO.

El Alamo de Alcides escogido 233
fue siẽpre, y el Laurel del roxo Apolo:
de la hermosa Venus fue tenido
en precio, y en estima el myrto solo:
El verde fauz de Flerida es querido,
y por suyo entre todos escogiolo:
do quiera q̄ de oy mas fauzes se hallen,
el alamo, el laurel, y el myrto callen.

OBRAS DE

ALZINO.

234 El fresno por la selua en hermosura,
 sabemos ya, que sobre todos vaya,
 y en aspereza, y monte de espesura,
 se auentaja la verde, y alta haya:
 mas el que la beldad de tu figura,
 donde quiera mirado, Filis, aya,
 al fresno, y a la haya en su aspereza,
 confesarâ, que vence tu belleza.

sto cantò Tirreno, y esto Alzino
 le respondio, y auiendo ya acabado
 el dulce son, siguieron su camino,
 con paso vn poco mas apressurado.
 Siêdo a las Nynfas ya el rumor vezino,
 235 juntas se arrojan por el agua à nado,
 y de la blanca espuma que mouieron.
 las cristalinas ondas se cubrieron.

SONETO.

236 **P**assando el mar Leandro el animoso
 en amoroso fuego todo ardiendo,
 esforçò el viento, y fuesse embraue-
 el agua con vn impetu furioso: (ciendo

Ven

Vencido del trabajo presuroso
 contrastar a las ondas no pudiendo:
 y mas del bien que alli perdia muriendo,
 que de su propia muerte congosofo.
 Como pudo esforçò su voz cansada,
 y a las ondas hablò desta manera,
 (mas nunca fue su voz dellas oyda)
 Ondas, pues no se escusa que yo muera,
 dexadme allà llegar, y a la tornada
 vuestro furor executâ en mi vida.

O B R A S

añadidas.

SONETO.



Ospechas, que en mi triste fan-
 tasia.

puestas, hazeys la guerra a mi
 sentido,

boluiendo, y reboluiendo el affligido
 pecho, con dura mano, noche, y dia.

OBRAS DE

Ya se acabò la resistencia mia,
y la fuerça del alma, ya rendido
vencer de vos me dexo, arrepentido
de ateros contrastado en tal porfia.
Licuadme à aquel lugar tan espantable,
q̃ por no ver mi muerte alli esculpida,
cerrados hasta aqui tuue los ojos.
Las armas pongo ya, que concedida
no estan larga defenfa al miserable,
colgad en vuestro carro mis despojos.

SONETO.

Dentro en mi alma fue de mi engẽdrado
vn dulce amor, y de mi sentimiẽto
tan aprouado fue su nacimiento,
como de vn solo hijo deseado.
Mas luego del nacio quien ha estragado
del todo el amoroso pensamiento
en aspero rigor, y en gran tormento
los primeros deleytes ha tornado.
O crudo nieto, que das vida al padre,
y matas al abuelo, porque creces
tan desconforme a aq̃l de q̃ has nacido?

O ze-

O zeloso temor, a quien pareces,
que aun la inuidia, tu propia, y fiera
madre,
se espanta en ver el monstruo que ha pa-
rido?

SONETO.

Mil lengua va por do el dolor la guia,
ya yo con mi dolor sin guia ca-
mino:
entrambos hemos de yr con puro tino,
cada vno va a parar do no querria.
Yo porque voy sin otra compania,
fino la que me haze el desatino:
ella porque la lleue aquel que vino
à hazella dezir mar que querria.
Y es para mi la ley tan desigual,
que aunque inocencia siempre en mi
conoce,
yempre yo pago el yerro ageno, y mio.
Que culpa tengo yo del desuario
de mil lengua, si estoy en tanto mal,
que el sufrimiento ya me desconoce?

OBRAS DE

SONETO A BOSCAN

desde la Goleta.

Boscan, las armas, y el furor de Marte;
que con su propia fuerça, el Africano

fuelo regando, hazen, que el Romano
Imperio reuerdezca en esta parte,
Han reduzido a la memoria el arte,
y el antiguo valor Italiano,
por cuya fuerça, y valerosa mano
Africa se aterrò de parte a parte.

Aqui donde el Romano ençendimiento,
donde el fuego, y la llama licenciosa,
solo el nombre dexaron a Cartago,
Buelue, y rebuelue amor mis pēsamiētos,
hiere, y enciende el alma temerosa,
y en llanto, y en ceniza me deshago.

SONETO.

Gracias al cielo doy, q̄ ya del cuello
del todo el graue yugo he desafido,
y que

y que del viento el mar embrauecido
 vere desde lo alto, sin temello.
 Vere colgada de vn sutil cabello
 la vida del amante embeuecido
 en error, en engaño adormecido,
 sordo a las voces que le auisan dello.
 Alegrame el mal de los mortales,
 y yo en aquesto, no tan inhumano
 serè, contra mi ser, quanto parece.
 Alegrame como haze el sano,
 no de ver a los otros en los males,
 sino de ver, que dellos el carece.

¶ Este Soneto està sacado de vnos eleganti-
 ssimos versos de Lucrecio, al princi-
 pio del lib. 2.

*S*uaue mari magno, turbantibus aquora
 ventis,
 Et terra magnū alterius spectare laborē:
 Non quia vexari quēquam est iucunda
 voluptas,
 Sed, quibus ipse malis careas, quia cerne-
 re suaue est, &c.

OBRAS DE

SONETO A MARIO GALEO-
sa, estando herido en la lengua,
y en el brazo.

MArio, el ingrato amor, como testigo
de mi fè pura, y de mi grã firmeza,
vsando en mi su vil naturaleza,
que es hazer mas ofensa al mas amigo:
Teniendo miedo, que si escriuo, y digo
su condicion, abato su grandeza,
no bastando su esfuerço a su crueza,
ha esforçado la mano a mi enemigo.
Y assi en la parte, que la diestra mano
gouierna, y en aquella que declara
los conceros del alma, fuy herido.
Mas yo harê, que aquesta ofensa cara
le cueste al ofensor, ya que estoy fano,
libre, desesperado, y ofendido.

CANCION AVIENDOSE
casado su dama.

Culpa deue ser quereros,

segun

*segun lo que en mi hazeys,
mas allà lo pagareys,
do no sabran conoceros,
por mal que me conoceys.*

POr quereros ser perdido
pensaua, que no culpado:
mas que todo lo aya sido,
assi me lo aueys mostrado,
que lo tengo bien sabido.

Quien pudieffe no quereros,
tanto como vos sabeys?
por holgarme que pagueys
lo que no han de conoceros,
con lo que no conoceys:

O T R A.

*To dexarè desde aqui
de ofenderos mas, hablando,
porque mi morir callando,
os ha de hablar por mi.*

GRan ofensa os tengo hecha
hasta aqui, en auer hablado,
pues en cosa os he enojado,

que

OBRAS DE

que tampoco me aprouecha.
Derramarè desde aqui
mis lagrimas, no hablando,
porque quien muere callando,
tiene quien hable por si.

A VNA PARTIDA.

*A caso supo, a mi ver,
y por acierto, quereros,
quien tal yerro fue a hazer,
como partirse de veros
donde os dexasse de ver?*

Impossible es, que este tal,
pensando, que os conocia,
supiesse lo que hazia,
quando su bien, y su mal
junto os entregò en vn dia.

Acertò a caso a hazer,
lo que si por conoceros
hiziera, no podia ser
partirse, y con solo veros,
dexaros siempre de ver.

T R A.

TRADVZIENDO QUATRO
versos de Ouidio.

PVes este nombre perdi,
Dido, muger de Sicheo,
en mi muerte esto desseo,
que se escriua sobre mi:

El peor de los Troyanos.
dio la causa, y el espada,
Dido a tal punto llegada
no puso mas de las manos.

*A una señora, que andandose el, y otro pas-
scando, les echò una red empeçada, y un
huso començado a hilar en el, y dixe,
que aquello auia trabajado
todo el dia.*

DE la red, y del hilado
hemos de tomar, señora,
que echays de vos en vna hora,
todo el trabajo passado:
Y si el vuestro se ha de dar

à los

OBRAS DE

allos que se passaren,
lo que por vos trabajaren
donde lo pensays echar?

SONETOS QUE SE TIENEN

por de Garcilasso, de vn li-
bro de mano.

SI èto el dolor menguarme poco a poco,
no porque ser le sienta mas senzillo,
mas fallece el sentir para sentillo,
despues que de sentillo estoy tan loco,
Ni en sello pienso que en locura toco,
antes voy tan vfano con oylo,
que no dexare el sello, y el sufrillo,
que si dexo de sello, el feso apoco.
Todo me empece, el feso, y la locura.
priuame este de si, por ser tan mio:
matame estotra, por ser yo tan fuyo:
Parecera a la gente de suario
preciarme deste mal, do me destruyo:
yo lo tengo por vnica ventura.

O T R O.

A La entrada de vn valle, en vn desierto,
do nadie atrauesaua, ni se via,
vi, que con estrañeza vn can hazia

estre,

estremos de dolor con desconcierto.
 Agora suelta el llanto al cielo abierto,
 ora va rasiendo por la via,
 camina, buelue, para, y toda via
 quedaua desmayado, como muerto.)
 Y fue, que se aparto de su presencia
 su amo, y no le hallaua, y esto fiente:
 mirad, hasta do llega el mal de ausécia.
 Mouiome a compafsion ver su accidente,
 dixele lastimado: en paciencia,
 que yo alcanço razon, y estoy ausente.

O T R O.

E Stoy continuo en lagrimas bañado,
 rópiendo siépre el ayre có suspiros;
 y mas me duele el no osar deziros,
 que he llegado por vos a tal estado
 Que viédome do estoy, y lo q̄ he andado
 por el camino estrecho de seguiros,
 si me quiero tornar, para huyros,
 desmayo, viendo a tras lo q̄ he dexado.
 Y si quiero subir a la alta cumbre,
 a cada paso espantanme en la vida
 exemplos tristes de los que han caydo,
 Sobre

OBRAS DE

Sobre todo me falta ya la lumbré
de la esperança, con que andar solia
por la escura region de vuestro oluido!

COPLA DE GARCILASSO

sobre este villancico.

*Que testimonios son estos
que le quereys leuantar?
que no fue sino baylar.*

GARCILASSO.

ESta tienen por gran culpa,
no lo fue, a mi parecer,
porque tiene por disculpa,
que lo hizo la muger:
esta le hizo caer,
mucho mas que no el saltar,
que hizo con el baylar.

F I N.

 ANOTACIONES
 Y DECLARACIONES
 sobre las obras del excelente
 Poeta Garcilaso de
 la Vega.

POR EL MAESTRO FRANCIS-
 co Sanchez, Catredatico de propiedad
 de Retorica en la Vniuersidad
 de Salamanca.



Vando me paro, &c. Dize
 Plutarco en vn libro de
Tranquilitate vite, que
 si los hombres en sus tri-
 bulaciones mirassen a o-
 tros mas fatigados, o a si-
 mismos en lo que podie-
 ran caer, que aproueche para el fosiiego
 N 2 de

ANOTACIONES

de la vida: porque los que a esto no mirā,
qualquiera aduersidad les dara pena. Vide
Petrarc. parte 2. sonet. 30.

2 En fin a vuestras manos. En el soneto se-
gundo, en el verso vltimo se lea, *Allà os
vengad, señora.*

3 La mar en medio, y tierras he dexado, De
quanto bien, cuytado, yo tenia: Y yendome,
&c. Afsileo yo esta letra sin mas emen-
dar, aunque algunos han querido mudar
no se que, no entendiendo la construcció,
que ha de ser desta suerte: *He dexado la
mar, y las tierras, en medio de quanto bien
yo cuytado tenia.* Es imitacion de Sanaza-
ro prosa. 7. *Pertanta longinquita di terra,
pertanti seni di mari, dal mio disio dilunga-
io, in continuo dolore è lagrime mi consu-
mo.*

Petrarcha cantic. 4.

Quanta montagne & acque,

Quanti mar, quanti fiumi

M' ascondon quei du o lumi.

4 Con veros yo, señora, o esperallo si esp.
Como si dixera, Con veros yo señora, o
esper-

esperar de poderos ver, si esto pudiera
esperar seguramente, y sin miedo de per-
dello.

*Es fuerça en la miseria de tu estado, Que
tras fortuna suele auer bonança.* Bernardo
Tasso en el hymno, *Non sempre il ciclo tra-
to, &c.* Y Sanazaro prosa. 8. *Et sperar nelle
aduersita fermamente di venire in piu lieto
stato, che certo non puo essere, che franti
nuuoli alcuna volta non appaia il Sole.* To-
dos lo pudieron tomar de Teocrito en el
Idili. 4.

*Batte, malis etiam considerare rebus oportet:
Cras meliora dabunt superi fortasse benigni
Omnibus in rebus cuius sperare relictum est:
Lumine nã vitæ funt̃is spes nulla medetur.
Nubibus obscuris nũc Iuppiter æra turbat,
Nũc iterum claro cælum splendore serenat.*
Tratô desto elegãtmente Horacio, Oda
10. lib. 2. Y porque vn docto desto Rey-
nos la traduxo bien, y ay pocas cosas des-
tas en nuestra lengua, la pondre aqui toda,
y assi entiendo hazer en el discurso destas
anotaciones, quando se ofreciere.

ANOTACIONES

SI en alto mar, Licino,
no te engolfares mucho, ni temiendo
la tormenta, el camino
te fueres costa a costa prosiguiendo,
entre la demas gente,
sabrosa viuiras, y dulcemente.

Que quien con amor puro
la dulce mediania ama, y sigue,
està libre, y seguro
de las miserias en que el pobre viue,
y carece de grado
del palacio Real rico embidiado.

Que al fin mas cruda guerra
el viento haze al pino mas crecido,
la torre viene a tierra,
quanto es mas alta, con mayor ruido,
los montes enfalçados
mas vezes de los rayos son tocados.

En los casos auieffos
no pierde la esperança, ni confia
en los buenos suceffos,

el animo que está de noche, y día,
para ser combatido,
de templança, y valor apercebido.

Con lluvia, y noche escura,
si el cielo se escurece, el se serena,
no si falta ventura
agora, ha de durar siempre la pena,
que Apolo ya su Musa
despierta, ya del arco, y flechas usa.

En las dificultades
te muestra de animoso, y fuerte pecho,
y en las prosperidades,
quando el fauor soplar mas derecho,
recoge con buen tiento
la vela, que va hinchada con el viento

Desnudo spiritu, o hombre en carne y hueso 6
so. Petrarc. canc. 8. *O spiritu ignudo. o d'*
huom di carne è d' ossa. Garcilasso fol. 60.
Desnudo spiritu, o carne, y hueso firme?
Eserito está en mi alma. Bembo en el so- 7
neto Ch'io escriua.

ANOTACIONES

Machedi o signior primache poi?

Quel ch'io t'ho gia di lei scritto nel core.

Ei quel che leggerai ne suoi begli occhi.

Conozco lo mejor. Es tomado de Ouid.
en el lib. 7. de Metamor.

*Video meliora, proboque;
Deteriora sequor.*

Petrarcha en la cancion vltima de la primera parte.

Cerco del viver mio nouo consiglio,

E veggio in meglio, & al peggior m'apiglio.

En un antiquissimo libro de mano se lee
I conozco el mejor, y el peor apuzco.

9 *Tu templo, y sus paredes.* Horacio Oda. 5.
lib. 1.

Metabula sacer

Votiva paries indicat humida

Suspendisse potenti

Vestimenta maris Deo.

Bernardo Tasso en la cancion, *Lelio qui*
doue.

Giunto al fin del viaggio

Appende su le sponde

L'humide veste al Dio de le falsonde.

De

De aquella vista pura. Este soneto me io
parecio estar errado, y emendè algunas
dicciones en el, como, *Me passan.* En el de
mano està, *No paran.* Mas abaxo, *Encuen-
transe en el camino facilmente.* Otros qui-
taron aquella palabra, *el*, por que sobraba.
Yo leo, *Entranse en el camino facilmente.*
Abaxo leo, *se mucuen, y se encienden.* Mas
abaxo, *Que los suyos entrando dervellan,*
leo, *detentan.* El soneto es imitado del
Bembo, en el soneto que comienza: *Mel
V sato di mirar forma terrena.*

En el infr. *Corsemi un caldo allhor di vena in
vena.*

Dolce & acerbò & passo dentro al core.

En el soneto xj. tenia el de mano mejo-
res lecciones, y así las hize imprimir. Son
quatro emiendas, que cada vno podrá ver
corejandolas.

O dulces prendas. Parece que habla con
algunos cabellos de su dama. Es imitació
de Virgilio en la 4. de la Eneida.

*Dulces exuvie, dum fata, Deusquè sine
bant.*



101 ANOTACIONES

13 *En columnas de vidrio sostenidas. Sanazaro profa. 12. Et colonne di traslucido vetro, che sosteneuano il non alto tetto.* Es tambien imitacion de Virgilio en el 4. de las Georgicas, en la fabula de Aristeo.

14 *En el soneto xij. toca la fabula de Icaro, y lade Faeton, q por ser vulgares no las cuento.*

15 *En el soneto xiiij. imita a Petrarca canç. 1. stanza. 3. Es la fabula de Ouidio, en el 1. del Metamor.*

16 *En el soneto xiiij. se emendò del de mano, Lo que le pide, y os me pide, y quitalle, este mortal.* Es tomada la comparacion del Poeta Ausias March. en el cap. 1. de la Cántica de amor.

17 *Que enfrenaron el curso.* Otros leen *Refrenan*: pero enfrenar es muy usado en este Poeta. A este proposito toca la fabula de Orfeo. Parece aqui, que imita algunos versos de virgilio.

*Et mutata suos requierunt flumina cursus.
 Y, Mulcentem tygres, & agentem carmine
 quercus.*

A GARCILASSO. 102

Ni aquel fiero ruydo contrahecho. 18
Ariosto canto, 9. del arcabuz.

Ch' al fulmine assimiglia in ogni effetto. 19

Si ala region desierta. Esta cancion es
imitacion de Horacio en la oda. 22. lib. 3.

Petrarcha soneto. 114.

Bomni, ou'l Sol occide i fioril' herba:

O doue vince lui'l ghiaccio, e la nuue:

Pommi, ou'l carro suo temprato: è leue

Et oue è, chi cel rende, o chi cel serba. &c.

Lo mismo dixo Tansilo en la celebrada
Elegia, que comiença.

Si quel dottor che uainanzi al morire,

Ne per ch' io uada oue ei nasce el giorno

Haura mairaggi el Sol cosi lucenie

Che mi sgombri le tenebre de intarno.

Y el mismo Garcilasso a Boscan, o otro
proposito dixo anotacion. 73.

Si adonde el Sol ardiente reuerbera

En la arenosa Libya engendradora

De toda cosa ponçõa, y fiera

O adonde el es vencido en qualquier hora

De la rigida nieue, o viento frio,

Parte do no se vine, ni se mora, &c.

Por

ANOTACIONES

Por traer el lugar de Horacio, donde todo esto se toma, aure de poner toda la Oda, sacada por el mismo que traduxo la otra.

EL hombre justo, y bueno,
el q de culpa estâ, y manzilla puro
las manos en el seno,
sin dardo ni zagaya va seguro.
y sin llevar cargada
la aljaua de saeta enheruolada:

O vaya por la arena
ardiente de la Libya ponçosa,
o vaya por do sueña
de Hydaspes la corriente fabulosa,
o por la tierra cruda.
de nieue llena, y de piedad desnuda,

De mi se, que al encuentro
mientras por las montañas vagueando
mas de lo justo entro,
sin armas, y de Lagale cantando
me vido, y mas ligero
que rayo huyô vn lobo carnicero.

Y creo

Y creo que alimaña
 mas fiera ni espantosa no mantiene
 la mas alta Alemaña
 en sus espessos bosques, ni la tiene
 la tierra donde mora
 el Moro, de fiereza engendradora.

O ya en aquella parte
 que està sujeta siempre al inclemente
 Cielo, do no se parte
 espessa, y fria niebla eternamente,
 do arbol no se vec;
 ni soplo de ayre blando, que lo oree.

O ya me ponga alguno
 en la region al Sol mas allegada,
 do no viue ninguno,
 siempre sera de mi Lalage amada:
 la del reyr gracioso,
 la del parlar muy mas que miel sabroso,

Estrechez a, antes estaua *tristeza*, no 20
 bien.

r duro campo de batalla el lecho, &c. Pe- 21
 trarcha

ANOTACIONES

trarcha soneto. 192.

*El duro campo di battaglia il letto,
Il sonno è veramente, qual huom dice,
Parente de la morte: el cor soiragge
Aquel dulce pensier, ch' in vita il tene.*

Ouidio. *Stulte, quid est somnus, gelida
nisi mortis imago?*

22 *Y es que yo soy lexos inflamado.*

Dilato este verso del Petrarca. soneto. 162.

*Che da lunge mi strugo, è d'apresso ardo
Y Petro Bembo dize en suster cetos.
Un dinanzi al suo fuoco esser di neve,
Et tutto infiamma andar sendo in disparte.*

23 *Julio des pues que me parti.* Petrarca soneto. 175.

*I dolci colli, ou' io lasciai me stesso,
Partendo, onde partir giamai non posso.*

La dificultad que tiene al fin este soneto, parece que se puede soltar, diciendo q̄ Garcilasso llegó donde estaua el alma (que es la dama) de Julio: y Julio que donde estaua la de Garcilasso.

24 *Atajaré la guerra. En el de mano esta,
Atajé la largueza.*

Con ansia estrema. Mas facil seria en es- 25
 re soneto refutar lo que otros han dicho,
 que dezir cosa cierta, porque no se sabe el
 intento a que fue hecho. Parece que ella
 topò algun dia descompuesta, y descubier-
 to el pecho, y ella pesandole dello, acudio
 con la mano a cubrillo, y hiriose con algũ
 alfiler de la beatilla en el, de lo qual el Poe-
 ta se duele. El postrer verso es de Petrar-
 cha en la cancion. 4. stanz. 2. *Gonna*, es ro-
 pa larga, o Saboyana.

En tanto que de rosa. Este florido soneto 26
 es sacado de Taffo.

*Mentre che laureo crin u' ondeggiare in
 torno*

*al ampia fronte con leggriadro errore
 mente che di vermiglio, è bel colore
 vi fa la primaucra il volto adorno.*

Mètre che vapre il Ciel piu chiaro il giorno.

*Cogliete ò giouenette il vago fiore
 de i vostri piu dolci anni, & con amore
 state souente in lieto, & bello giorno.*

*Verrà poi'l verno che di bianca neue
 suole i poggi vestir, coprìr la rosa,*

&

105 104 103 102 101 100 99 98 97 96 95 94 93 92 91 90 89 88 87 86 85 84 83 82 81 80 79 78 77 76 75 74 73 72 71 70 69 68 67 66 65 64 63 62 61 60 59 58 57 56 55 54 53 52 51 50 49 48 47 46 45 44 43 42 41 40 39 38 37 36 35 34 33 32 31 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21 20 19 18 17 16 15 14 13 12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

ANOTACIONES

*Et le piagge tornar aride, & meste.
Cogliere ab stolte il fior, ab siate preste,
che fugace sòl hore el templo lieue
& veloce a la fin corre ogni cosa.*

Aufias canc. 63.

*No saben prou si leix au temps fugir,
Et temps perdut no pot esser cobrat,
Entrambos lo podriã sacar de aquel florid
do epigrama, que anda entre las obras de
Virgilio, cuyo titulo es, Rosa, y el postre
dicho dize assi.*

*Collige, virgo, rosas, dum flos nouus, & noua
pubes.*

Et memores to, auum sic properare tuum.

Al reues desto se burla Horacio de vna
dama, morejandola de vieja, y que ya se le
passò la flor, aunque ella no lo piẽsa. Y por
estar traduzida por el mismo que las passa.
ds, pongo aqui la oda, que es del libr. 4.
la. 13.

Cumpliose mi desseo
cumpliose, o Lyce: a la vejez odiosa
entregada te veo

y to

A GARCILASSO. 105

y toda via parecer hermosa,
quanto puedes, procuras,
y burlas, y hazes mil desembolturas.

Y con la voz temblando
cantas, por despertar al perezoso
Amor, que reposando
se està despacio sobre el cuerpo hermo
de Chia la cantora, (so
que de su edad està en la flor agora.

Que sobre seca rama
no quiere hazer assiento, ni manida
aquel malo, y desama
te ya, porque la boca denegrida,
y las canas te afean,
que en la neuada cumbre ya blanquean.

Y no son poderosas
ni las granas de Coa, ni los brocados,
ni las piedras preciosas
a tornarte los años, que encerrados
debaxo de su llave
dexò la edad, que buela mas que el aue.

O

Que

ANOTACIONES

Que se hizo aquel donayre?
aquella tez hermosa do se ha ydo
del mouimiento el ayre?
aquella, aquella do ha desaparecido,
aquella en quien buillia
Amor, que enagenado me tenia?

No hucio mas amada
beldad, despues de Cynara mas clara;
de mas gracias dotada,
mas ay como robo la muerte auara
a Cynara temprano,
y con la Lyce vso de larga mano?

Diolo, que en la larga vida
con la antigua corneja compitiefse
de años consumida,
para que con gran risa ver pudiesse
la gente moça heruiente,
buelta en pauesa ya la hacha ardiente.

Con clara luz la tem.) Otros leen.
Enciende el coraçon, y lo refrena.

27 Decima moradora del Parnaso. Muchos hã
vsado

vsado esta frasi, de llamar alas damas dotas
Decima musa, o Quarta Gracia, siendo
las musas nueve, y las gracias tres: y assi
lo hizo Minturno en vn soneto que co-
mienza.

Eran le gratie tre care sorelle, &c.

A Tanfalo, a Minturno, al culto Tafo. 28

Fuero estos tres Poetas celebres en tiem-
po de Garcilasso, y por esso los nombra a
ellos solos, dexado a Homero, y Virgilio,
por acomodarse al tiempo. Destos Poetas
se hara mencion todas las vezes que se o-
frezca, porque lo merecen.

O hado executivo. Petrarc. soneto. 278.

O quantas esperanças lleva el viento. 29

Petrarch. sonet. 59.

Quante esperanze se ne porta il vento.

Aqueste es el desseo, que, &c. Petrarcha, 30
soneto, Ne per sereno.

Chi chi amo il fine per lo gran desir

Di riveder, cui non veder fu'l meglio

Amor, amor, un abito vesti. Este soneto 31

es traduzido de Ausias March Poeta Le-
mosino. Restituyose agora por el d'mano.

ANOTACIONES

- 32 Puesto que no merecen
ser de vos escuchadas,
ni sola vna hora oydas.
He lastima de ver que van, &c.
Esta letra se restituyò tambien del de
mano: en los demas faltaua vn verso, y el
otro estaua falto, otros leen, y aun no mal,
recebidas.
No hallo que os he hecho otras ofensas.
- 33 Otros leen, *Sin yo poder dar otras recom-*
penas, y parece mejor letra.
- 34 *Mas a mas descanso no me esp.* En vn
antiguo hallè, *mas para mas descanso no mi*
espera. Lease.
Mas el a mas descanso no me espera.
- 35 *Los ojos cuya cumbre. Bembo en el sonet.*
Crin d'oro.
O qui suau, & piu chiari che il Sole
Da far giorno ser en la notte oscura.
- 36 *Me conuirtieron luego en otra cosa. Pe-*
trar. cancion 4. Trata de varias transforma
ciones de si mismo.
- 37 *Tanto quanto su cimalcuan. Virgil. A*
Georg.

*Et quantum vertice ad auras
Æthereas, tantum radicem in Tartara
tendit.*

Ariosto cant. 21. stanz. 16.

*Che quãto appar furor nello scoglio Alpino
Tanto sotterra ha la radice.*

*Que al vn error añado. Prouer. Latino. 38
Morbum morbo addere.*

*De mis atados pies. Tibulo Elegia vltim. 39
lib. 2.*

*Spes etiam valida solatur compede victu.
Crura sonant ferro, sed canit inter opus*

*Muestrame el esperança. Aqui moraliza 40
la fabula de Tantalo, el qual fingen los Poe-
tas que està en el infierno metido en el rio
con el agua hasta la boca, y quando quiere
beuer, le huye el agua.*

De los cabellos de oro fue texida.

*Moraliza la fabula de Venus, que fingen 41
los Poetas que la prèdio Vulcano con vna
futilissima red, tomandola en adulterio cõ
el Dios Marte.*

*Aquella tan amada mi enemiga. Petrarch. 42
soneto. 207.*

ANOTACIONES

De la dulce, y amata mia nemica.

Ode ad florem Gnidi.

43 **E**N Napoles ay vn barrio que se dize, *Il Segio di Gnido*, que es como vna parte donde se ajuntan los Caualleros. Alli auia muchas damas, entre las quales vna llamada Violante Sanseuerino, hija del Duque de Soma, era seruida de vn amigo de Garcilasso llamado Fabio Galeota: de los quales nōbres juega el Poeta en esta Oda, porque quando dixo, *Conuertido en Viola*, aludio a Violāte. Y quādo dixo, *A la cōcha de Venus amarrado*, significò a Galeota, como si dixera, forçado a la galera de Venus. Porque venus aparecio en el mar en vna concha. Entre las rimas de diuersos Poetas, ay vna elegia de Fabio Galeota a Violante, que comiença:

Andrete senzime chara Violante.

Si de mi baxa lira. Luys Tansilo dixo casi lo semejante.

Ragionando di voi cose direi,

Si

*Sinoue che farei Agghiacciar gli Etiopi, ar-
der gli Sciti.*

Del animoso viento. Animoso, es soplador. An.
229

*Virgil. Animosi flatibus Euri,
Ten asperas montañas. Virgil. dixo.*

Cantando rigidas deducere montibus ornos.

*De poluo, y sangre, y de sudor teñido. Vir-
gil. Aterquè cruento puluere. Horat. lib. 2.*

*Oda. 1. Non inde coropuluere sordidos. El
mesmo lib. 1. Oda. 6. Aut puluere Troico ni-
grum Mæronem.*

Conuertido en viola, Horat. Oda. 10. li. 3.

*Nec tinctus viola pallor amantium.
Y Sanaz. prof. 10. Quini viole tinte di amo-
rosa pallideza.*

*Por tu su blanda musa. Tibull. lib. 1. eleg. 8.
Veh, miser absenti mæstas quam sepè querel-
las.*

*Conjicit, & lacrymis omnia plena madent.
No fuiste tu engendrada. Horat. libro 3.
Oda. 10.*

*Nonte Penelopem difficilem procis
Tyrrhenus genuit parens.*

201 ANOTACIONES

No deue ser notada. Este lugar muchos le han querido emendar por no entenderle, quiere dezir: No deue ser notada vna dama de ingrata, pues no tiene otra falta.

Vide Petrarca. part. 1. cantic. 11. estanz. 2.
Porti como solia, Horat. lib. 1. oda. 8.

Cur neque militaris

Inter aequales equitet, Gallica nec lupatis

Temperet ora frenis.

Huye la poluorosa palestra. Horac. misma.

Cur oliuum.

Sanguine viperino cautius vitat?

Que ya del peligroso nauf. Bembo canz.

Alma cortese.

Ne le fortune mie si graui, il porto

Fosti del' alma trauagliata, & stanca,

Hagale temerosa el caso de Anaxarete, y

conarde. Esta fabula cuenta largamente

Ouid. lib. 14. En suma es, que Yfis andaua

muy enamorado de Anaxarete, y no pu-

diendo la enternecer a sus plegarias, ama-

neciole vn dia ahorcado a la puerta. Y ella

como le vio, quedose clada, y fue buelta en

marmol.

De

De Nemesis ayrada las. Nemesis es la diosa de las venganças. Pintala elegãtmente Angelo Policiano en la filua Manto.

Tibull. lib. 1. eleg. 8.

*Marathus quondã miseros ludebat amãtes,
Nescius ultorem post caput esse deam.*

ELEGIA AL DVQUE de Alua.

Aunque este graue caso. Esta elegia es- 44
tã en parte trasladada, y en parte imitada
de vna del elegantissimo Poeta Fracastor,
cuyo comienço es.

Etsi egomet tanti casu percussus amici.

Solamen nostris discuperem lacrymis.

Ne mea perpetuo manarent lumina fletu,

Pergeret aut tantus vrere corda dolor:

*Attamen ut mi animi valuit concedere a-
maror,*

Isthac mæstatibi carmina personui

Quo fortassẽ eis consolare camenis,

Si miseros quidquam Musa leuare potest.

ANOTACIONES

Acnetu in lacrymas paulatim totus abi-
res,

Liquitur ut pluvio tacta pruina Noto:
Quandoquidem charifato te fratris acerbo
est

Rumor in extrema vivere tristitia.
Nec iam posse quietis habere aut commoda
somni,

Sed cedente die, sed redeunte queri,
Mærentemque, vagumque, & turpē fletibus
ora

Amissum totis querere littoribus.
Que temo ver deshechas. Aunque esta di-
cho en Fracastor. Liquitur ut pluvio tacta
pruina Noto, pudo ser imitado de Petrarca.
cant. 15.

Qual hor tenera neve per gli colli,
Dal Sol per cosa. Y en otra parte.
O com' al vento si disfa la nebbia,
Si com' al Sol la neve.

45 *En aquel breve sueño te aparece, Hor. Oda.*
1. lib. 4.

Nocturnis ego somnijs
Iam captum teneo, iam volucrum sequor,

A GARCILASSO. 110

Reutendiendo la piadosa mano. Ariosto 46
canto. 10.

*Ne desta ne dormendo, ella la mano
Per Bireno abraçia stese, main vano.
Y en otra stança.*

*Nessuno troua, a se la man ritira,
Di nouo tenta, è pur nessuno troua,
diqua l' vn braccio, e dilal' altro gira.*

Todos lo imitaron de Ouidio en la Ariad-
na.

In certum vigilans à somno languida moui.

*Thesea presuras semisopita manus,
Nullus erat, referoque manus, iterumque re-
tento,*

Perque torum moueo brachia, nullus erat.

La mitad de tu alma. Hor. li. 1. Od. 3.

Et serues anima dimidium mea.

*No quedara ya tu alma entera. Horat. libr.
2. Oda. 17.*

*Amplius nec charus aequè, nec superstes inte-
ger.*

Llorò, y llamò Lampecía. Lampecía fue
hermana de Faeton, que llorándole muerto
à la ribera del rio Eridano, que es el Po, se

con-

ANOTACIONES

conuertio con las demas hermanas el Al-
no arbol.

49 Ondas tornadme ya. Dize Fracastor.

*Fertur, ut Eridani ripas errasse per omnes,
Anxia fraterno funere Lampetia,
Septem quam perhibent somni siue munere
noctes,*

*Ieiunam septem continuasse dies.
Et quoties longo defessa errore viarum,
Vmbrosi in ripa concidit Eridani,
Reddite vos Phaetonta mihi, clamabat, ad
undas,*

O quæcunque sub hoc flumine nympha latet.
50 Biente confesso. Estos cinco tercetos imita
a Frocastor.

*Tetamē, vllius, si quidquā morte dolēdū est,
Iusta quidem tanti causa doloris habet.
Quando quidem immatura morte tibi omnia
frater*

*Cōmoda, teque ipsum perdidit, atque tuos,
Ille amor, ille tua solamen dulce iuuenta
Ille tua fuerat spes, cōlumenque domus.
Qui cum versari semper, qui cū esse solebas.
Asque animi arcana dicere consilia.*

Como

Como en luziente. Petrarc. cantic. 4.

51

Dinanzi una colonna.

Christalina. & iu^e entro ogni pensiero escrito.

Petro Bembo en la cancion a la muerte de su hermano

Color non mostro mai vetro ne fonte

Così puro il suo vago herbooso fondo

Con io negli ochi tuoi leggena espressa

Ognimia voglia sempre ogni sospetto.

O miserables hados. En muchos tercetos
figuientes dilata estos versos Fracastor.

52

O nimium miseri nos, & genus ærumnosum,

Detertus quorum est conditione nihil,

In nos sauitum est bello, quod durius unquã

Vidit nulla etas, nec feret ulladies.

Seruitiũ tulimus crudele, & barbaraiussa,

Parsque domos charas liquimus & patriam.

Reliquias, miserosq; absumpsit tabidaciues

Pestis, & huic illuc sauit Erinny's adhuc.

Mas abaxo en los quatro tercetos.

No contenta con estola enemiga, &c.

Parece que va con Fracastor.

Quum tu Marce cadis, quum nos tot tristi-

bus

ANOTACIONES

bas actos

*Deseris, heu, falsos credulitate tui,
Non hoc viuida nostua iam sperare iuuēla
Hoc tua nos virtus, non benefacta dabant.
Y mas baxo: Nunca los tuyos, mas los prop.
Cicer. de amici. Nihil enim mali accidisse
Scipioni puto: mihi accidit, si quid accidit.
Mas abaxo en el tercero. Bien es verdad,
imita a Ariosto canto. 7.*

*Spargesi per laguanci delicata
misto color di rose, & di ligustri.*

De quien perdidamente eras amado.

Los Latin. dizen *Perditè*, por dezir muy
mucho, *Tras el qual à venir tam, &c. Oui.*
4. amor. elegi. 8. *Hic soror in partē misera
cum Marte doloris.*

Venit, inornatas dilaniata comas.

Auiga fuerça, El Italiano dize a *uina for-
ça*, por dezir mucho.

A todas las contemplo. Ariost. cant. 5.

*Per cosse il seno, & si straccio la stola,
è fece al aureo crin daño, & dispetto. Y el
Tasso dixo. Non far Mirtillo al aureo, cri-
ne oliraggio.*

Lo que se sigue luego del rio Tormes,

y sus Nynfas, es imitacion de Fracastorio.

Interca, ò vos Benaco cētumpatre nympha.

Sarcaque ab Alpinis edite verticibus,

Et vos, ò Naci rupes, & saxa Briani,

Et nemora umbrosis densa cacuminibus,

Ferte aliqua, ò nunc ferte meo solatia Batts,

Et tantam ex animo demite tristitiam.

Presto sera aquel cuerpo. Antes se leía,

Presto sera que el cuerpo sepuli.

Yo emende conforme al Fracastor.

Tempus erit, quū posteritas mirata nepotū.

Las fugitiuas Nynfas van. Horatio vſa

deſte epiteto.

Faune Nympharum fugientium amator.

Mas ſi toda la machina del. Hor. Od. 3. li. 3.

Non ſi fractus illabatur orbis

Impavidum ferient ruina.

Por eſtas asperezas ſe eamina. Ho. li. 3. Od. 3

Hac arte Pollux, & vagus Hercules

Innixus, arces attigit igneas.

No fue el Troyano Principe, id eſt, Hector.

Imita a Horat. Oda. 9. lib. 2.

At non ter æuo ſunctus amabilem

Plorauit omnes Amilochum ſenex

ANOTACIONES

*Annos, nec impubem parentes
Troilum, aut Phrygia sorores
Fleuere semper.*

- 59 El tierno pecho en esta parte humano.
Estos seys tercetos siguientes son semejantes a los de Bernardo Tasso lib. 2. Oda. 9.

Ne Citherea il suo gentil sembiante

Turbo mai sempre per l'amato Adone,

Ne porto molli ogn'hor le lucisante

Ma poiche i verdi panni & le corone,

squarciate, per pietà del suo lamento

se piagner seco, y sassi & le persone,

Riuèstita di gioia & di contento

Asciuge gli humido' chi & lagrimosi,

& prese le ghirlande & l'ornamento.

Et per le piaggi & per li colli ombrosi

del suo bel Guido con le Ninphe á paro

guidaua dolci balli & amorosi

senza sentir giamai piu nullo amaro.

La fabula de Adonis cuenta Ouidio en el 10. Metamor. y Policiano cap. 11. Miscell.

y Dionysio Vticen. libr. 11. cap. 18. y Theocrito. Cuentan todos que Venus amaua a Adonis, y que vn jauli le matò, y Venus le

le llorò. Declara Macrobio libr. 1. cap. 21. Saturn. Que Adonis es el Sol, y que llo-
ra Venus, que es el hemisferio superior
(porque el inferior se llama Proserpina)
llora le porque se le mata vn puerco, que
es el Inuierno, que es quando el Sol se ale-
ja de nosotros, y son los dias muy peque-
ños que casi el Sol no parece. Es compara-
do el puerco al Inuierno, por ser de pelo
hispido y aspero: y se huelga con lugares
humidos, y lodosos, y cubiertos de yelo, y
come bellotas, que es manjar de Inuierno.

Pensas que es otro el fuego que en Oeta.

Alcides se llamò Hercules por su grã fuer-
ça, porque en Griego *Arce*, es fuerza. O-
tros dicen que por su abuelo Alceo. Dizẽ,
que sintiendose morir de la ponçoña de la
camisa que su muger Dianira le auia em-
biado, hizo vna hoguera en el môte Oeta,
y alli se quemò. Esta ficció quieren que sea
la purificacion de los excelentes hombres
que suben a ser dioses, dexando acà la vesti-
dura grossera del alma.

A gozar de las horas immortales. Bembo

ANOTACIONES A

en la cancion citada.

*Iur non corre il di verso la sera,
ne le notti sen' van contra il mattino,
in il caso non po molto ne poco.*

61 *Pisa el inmenso Cielo. Bernar. Taffo.*

*B' cogli' au' & col padre intorno, il piede mo-
nendo mire la beate genti.
ch' han del lor ben oprar giusta mercede,
Fracastor.*

*Quos inter ius iste recens à funere frater
Miratur cælum, cæli columquæ domos.*

*A Eternamque diem, & felicem ex ordine
gentem,*

Inter quos gaudet se quoque di numerans.

*Quæ circum illustres anima, proauiquè,
paterque,*

Intentos oculos ore nepotis habent.

*Mira la tierra. Tulio en el sueño de Sci-
pion: Iam verò ipsa terra nam mihi parua vi-
sa est, ut me imperij nostri, quo quasi punctum
eius attingimus, pæniteret. Y Plinio libr. 2.
capit. 68. la llama punto, y haze sobre ello
doctas consideraciones.*

*O bien auenturado que sin ira. Bembo en la
citada*

citada cancion.

*In cerno furor d' ira & d' ognio oliraggio
Che preparato gli hata sua virtude.*

*Si el cielo piadoso, &c. Parece imitar
à Virgil lib. 6. Aeneid.*

*Fortunati ambo, siquid mea carmina possunt.
Nulla dies unquam memorivos exime tuo.*

*Tentanto que los peces Virgil. 1. Bocol.
Dum iuga montis aper, fluuios dum piscis am-
mabit.*

Sanazarolo imita.

*Mentre per questi monti
andran le fere errando.*

*Desde el Antartico a Calisto. Desde el vn
polo al otro, es verso de Ariosto canto,
tercero.*

*Tra quanto è in mezo Antartico e Ca-
listo.*

Calisto fue vna donzella hija del Rey
Lycaon, y por odio de Iuno fue boelta en
ossa, & Iupiter la transpuso en el cielo.
Lee a Ouidio.

ANOTACIONES

Elegia a Boscan.

- 66 *Aquí Boscan.* Escribe desde Sicilia. Llama Cesar Africano al Emperador Carlos Quinto. Porque vencio a Africa. Llamala patria de la Serena a Napoles: porque antes se llamò Parthenope, por vna de las tres Serenas, que así se llamaua, cuyo cuerpo allí se hallò. Y fundaron aquella ciudad los Chalcidicos, que sólos de Negro. ponte: y siendo la ciudad assolada por los Cumanos, vino sobre ellos grã peste, y por consejo del oraculo de Apolo la tornaron a edificar muy mejor, y a diferencia de la vieja la llamaron Neapolis, que significa nueva ciudad.

- 67 *La breue ausencia haze.* En los cinco versos siguiétes auiz muchos yerros, emendose como van impresos.

- 68 *Porque vn contrario.* Es de Ariosto en las rimas cap. 12.

- 69 *Con que mis ojos van de su.* Así emendè este lugar, y quiere dezir: Este temor persigue

A GARCIL ASSO. 115

figue la esperança, y oprime el gran desseo
de su holgança, con el qual desseo van mis
ojos.

O crudo, o riguroso, ó fiero Marte, &c. 70
Horat. Oda. 6. lib. 1.

*Quis Martem tunicatectum adamantina,
Digne scripserit?*

*Y acabó como aquel que, Alsi murio Se-
neca, y Lucano.*

*La misma a quien tu das eterna fama, 71
leo, vas, juntandolo con lo de abaxo, vas
procurando.*

Alegrate que mas hermosa llama. Horat. 72
epist. 14.

*Vreris ipse miser, quod si non pulchrior ignis
Accendit obsessam Ilion, &c.*

*Si donde el Sol ardiente. Ya se dixo desto 73
en la cancion primera anoracion. 19.*

*El zelo temor. Ariosto canto 2, stan- 74
za. 111.*

Epistola a Boscan.

Del vinculo de amor que nuestro Genio. 75

ANOTACIONES

Horat. Oda. 17. lib. 2.

*Virumque nostrum incredibili modo consensu
in astrum.*

76 Quanto mas generosa, y alta parte, es el
hazer el bien que el recebille.

Vulgar dicho es: *Beatius est dare, quam accipere.*

77 Do nacio el claro fuego del Petrarca:
Dize por Valclusa, donde nacio Madona
Laura, dama del Petrarca.

Ecloga primera.

Salicio, es Garcilasso, Nemoroso, Bosca:
78 porque *nemus*, es el Bosque.

Cuyas quejas al cantar, Virg. 8. Eclo.

Immemor herbarum, quas est mirata iuuenta.

79 Agora estes atento, solo, y dado. Virgilio en
la misma.

*Tu mihi, seu magni superas iam saxa Ti-
maui,*

Siue oram Ilirici legis aquoris, &c.

80 Andes a caça el monte fatigando. Virgil.
9. Ae;

5. Aeneid.

*Venatum inuigilant pueri, siluasque fati-
gant.**Espera, que en tornando, &c. Dilata este* 81
*lugar de Virgilio Ecloga.8.**En erit unquam*
Ille dies, mihi quum liceat tua dicere facta
El arbol de victoria que ciñe, &c. 82

Virgil. en la misma.

Atque hanc sine tempora circum
*Inter victrices hederam tibi serpere lauros.**Al pie de una alta haya. Flaminius ad Gi-* 83
*bertum.**Siue sub umbrosa captaret frigora quercu,*
*Qua fugiens liquido murmurat unda pede.*O mas dura que marmol. Ludouico Pa- 84
terno en la Ecloga.3. de las amorosas, tie-
ne casi al pie de la letra todo lo mas desta:
yo creo cierto que el lo tomò de Garci-
lasso, porque de todos los Poetas Italia-
nos hurta harto: y mas, que es mejor lo
de nuestro Poeta, que lo que el haze:
quiero poner aqui algunos versos su-
yos.

ANOTACIONES

*O piu dura che marmo á mi querele,
O al' incendio, che mi strugge il core,
Piu gelata che neve di Gennaro, &c.*

Ariosto cant. 1.

Madura, è fredda piu d' una colonna.

85 *El Sol tiene de las rayos, &c. Tomò la sen-
tencia de Virgilio. 2. Ecloga.*

*Nunc etiam pecudes umbras, & frigora cap-
tant,*

*Et Sol crescentes decedens duplicat um-
bras,*

Metamen vrit amor.

86 *O Dios, porque si quiera. Parece que imi-
ta a Ouidio lib. 14.*

*Sitamen ò superi mortalia facta videtis,
Esto mei memores.*

87 *Si en pago del Amor. Ariosto. cant. 32.*

Come tratti il nemico se tu dai,

A me che t' amo sì, que sti tormenti?

88 *La siniestra cornija. Virg. 1. Bucol.*

Sape sinistra caua pradixit ab ilice cornix.

Tambien Sanazaro.

La siniestra cornice ohime prediñelo.

89 *Quantas vezes durmiendo en la floresta.*

Ale-

Alegoria es, como si dixera: de la suerte q̄ el agua se huya por camino desusado, assi imaginaua q̄ me auias de dexar por otro.

El curso engañado. Bien puede estar assi, 90 pero yo leo, *enagenado*: y lo vno, y lo otro se refiere al mesmo Salicio, que enagenado, o engañado de si, seguia la corriente del agua.

Que no esperarà de aqui adelante. En 91 estas dos estancias imita à Virgilio en la Ecloga. 8.

*Quid non speremus amantes?
Iungentur iam Gryphes equis, quoque sequenti
Cum canibus timidi venient ad pocula da-
ma.*

Y mas parece tomado del Petrarca cancion. 16.

*Hor dentro de vna gabbia
fere seluagge è mansuete gregge.
S' annidan si che sempre il miglior gema.*

Dando a quien diste el coraçon. Virgil 92 en la misma.

O digno coniuncta viro, dum despicias omnes.

ANOTACIONES

93 Siempre de nueva leche. Virg. Eclo. 2.
Lac mihi non astate nouum, non frigore
desit.

Y Sanazaro prosa. 9. Ne di state, ne di ver-
 no mai le manca nuouo latte, del suo cantar
 non dico altro, &c.

94 De mi cantar pues yo, &c. Virgilio en la
 misma.

Canto quæ solitus, si quando armenta voca-
bat,

Amphio Dirceus in Acteo Aracynro.

95 No soy pues bien mirado tã disforme. Vir-
 gil. 2. Ecloga.

Nec sum adeo informis, nuper me in litore
vidi,

Quum placidum ventis staret mare, non ego
Daphnin

Iudice te metuam. si nunquam fallit imago.

Et Ouidius in cantilena Cyclopis.

Esto de mirarse en el mar, primero lo
 dixo Theocrito, y de alli lo tomò Virgi-
 lio, y luego los demas: y con todo esso di-
 zen q̃ es yerro dezirlo, porque en el mar,
 ni en aguas corrientes, no se puede ver la
 figura

A GARCILASSO. 118

figura. Parece a esto responder Iulio Camillo assi:

*Facendo specchio a la mia Lydia un rio,
Che fuge quietto, senza mouer onde.*

Vide Coel. Rhodig. lib. 26. cap. 10.

No sabes que sin cuento mis ouejas. Vir. 99
gil. Eclog.

Mille meæ Siculis errant in montibus agna.

Donde dize Sanazaro prosa. 9.

*Mille pecore di biancalana pascano per que
ste montagne.*

Ves aqui un prado lleno de verdura. Vir. 97
gil. 10. Ecloga.

Hic gelidi fontes, hic molliaprata Lycori,

Hic nemus.

Lo que cantò tras esto Nemoroso.

Virgil. 8. Eclog. 98

Hæc Damon, vos, quæ responderit Alphesibæus,

Dirite Pieredes, Nõ omnia possumus omnes.

Corrientes aguas pura. Del Paterno he 99
dexado de poner mucho en esta Ecloga,
mas agora quiero poner este paso.

Ruscæ correnti, amorosetti, & licti,

Fon-

ANOTACIONES

Fontane d' aqua cristalina & pura,
Verdi prati, ripien di fresca ombrella,
Arbori, che mirate il suo bel viso
Augel, che rocamente vilagnate,
Torcendo il passo per quel verde seno:
Voi ben sapete quanti' io gia v' amaua,
Et con quanto piacer, con qual desio
Fra voi prendeuai mollicelli sonni
O passata dolcezza, o ben caduco,
Hor inuece di requie, & di conforto
M' apportate memoria oscura, è trista.

100 Arboles que os estays. Ariosto cant. I.

Che de le liquide onde à spechio siede.

101 Mas conuenible suerte a los. Este verso
estaua falto, supliose del de mano.

Petro Bembo canc. Donna.

O Gia mia speme, quanto

meglio m' era il morir, chel viuer tanto.

102 Do estan agora aquellos. Imita a Petrar
cha en la canc. 6. Y mas claramente a vn
antiguo, que dize assi:

Doue son gli occhi, & la serena forma

Del sancto allegro, & amoroso aspetto,

Doue claman eburnea oue e' l' bel petto?

Ch'

A GARSILASSO. 119

Ch' apensarui hor in fonte mi transforma.

De la columna, leo, Do la columna. 103

A questo ya se encierra, &c. El mismo 104
Autor.

Lasso, che poca terra h' oggi l' asconde.

Y el Petrarca. 5.

Hor mi speranze sparte,

Ha morte: e poca terra il mio ben preme.

Despues que nos dexaste, &c. Imita este 105
lugar de Virg. 5. Eclo.

Grandia sepe quibus mandauimus hordea
sulcis,

Infelix lolium, & steriles dominantur aue-
na,

Pro molli viola, pro purpureo Narcisso,

Carduus, & spinis surgit paliurus acutis.

Todo es tomado de Teocrito en el pri-
mer Bucolico, y tambien lo tomô Sanaza-
ro prosa. 5. largamente.

Crece llouiendo, emende, llorando, por
vn libro de mano.

Como al partir del Sol. Ariosto cant. 45. 106

Como al partir del Sol si fa maggiore

L' ombra, onde nasce poi vana paura,

ANOTACIONES

Et como al apparir del suo splendore
 Bien menor cembra, e'ttimido assicura.

Aquella que la noche, yo emendè, aquello
 que.

107

Qual suele el Ruysñor. Virgil. libro 4.
 Georg.

*Qualis populea mærens philomela sub um-
 bra,*

*Amisso queritur fœtus, quos durus arator
 Obseruans nido implumes detraxit: at illa
 Flet noctem, ramoque sedens miserabile car-
 men*

*Integrat, & mæstis lætè loca questibus
 implet.*

Todo es de Hom lib. 19 de la Odysea.
 Boscan tomò largamente esta compara-
 cion en su Leandro.

108

Vna parte guardè. Este verso se restituyò
 del de mano. Otros leen, Tengo vna parte
 aqui. Sanazaro Ecloga vltima.

*Ilui capelli, o Filli, in vna cistula
 Seruatitengo, & spesso quando io volgoli,
 Il cor mi passa vna pungente aristula.
 Spesso gli lego, & spesso hoime, disciolgoli,
 Et*

Et lascio sopra lor questi occhi pious
 Poi con sospir gli asciugo, è insieme accolgoli
 Con cuyo son y acentos, &c. Petrarcha 102
 cantic. 4.

Et acquetar li venti, è le tempeste
 Con voci. El mismo cantic. 4.
 La qual era possente
 Cantando d'acquetar gli sdegni, è l'ire,
 Di serenar la tempestosa mente.

Yate tanto en un pastor dormido.
 Fingieron los Pastores, que la Luna, ena-
 morada del pastor Endymion, baxaua a be-
 sarle, estando el durmiendo en el monte Dat-
 mon. La verdades que Endymion fue el
 que primero, con gran cuydado en luëgo
 tiempo obseruò los cursos de la Luna.

Diuina Elisa, pues agora mides, &c. 110
 Sanazar. Eclog. 5.
 Alma beata è bella. Y mas abaxo:
 Et coi vestigi santi
 Calchile stelle erranti.

Porque de mite olvidas, &c. Bembo canç. 111
 Donna.

Impetra del Signor, non piu ne suoi

ANOTACIONES

*Lacci mi stringa il mondo, è posta le alma,
Che debbi gir inanzi homai seguirli,
Tu godi assai tra beati spirti,*

Y en la tercera rueda. En el orden de los Planetas, contando desde la Luna, tiene Venus el tercero cerco.

112 *Busquemos otro llano. Sanazaro.*

Altri monti, altri piani,

Altri boschetti, & ripi.

113 *Si mirando las nubes color.* Sanazaro prosa. 5. *Era già per lo tramontare del Sole, tutto le Occidente sparso di mille varietà di nuuoli, quali violati, &c.*

Egloga segunda.

114 *Quan bien auenturado, Aquel puede llamarse.* Imita aqui mucho aquel celebre Oda de Hora. *Beatus ille.* La qual por estar bien trañadada del autor de las passadas: y por ser nueva manera de verso, y muy cóforme al Latino, no pude dexar de ponerla aqui.

DI-

Díchofo el que de pleytos alexado,
qual los del tiempo antiguo,
Labra sus heredades no obligado
allogrero enemigo:
Ni larma en los Reales le despierta,
ni tiembla en la mar braua.
Huyela plaça, y la soberuia puerta
de la ambicion esclaua.
Su gusto es, o poner la vid crecida
al alamo ajuntada;
O contemplar qual pace desparçida
al valle su vacada.
Ya poda el ramo inutil, y ya ingiere
en su vez el estraño:
O castra sus colmenas, o si quiere
tresquila su rebaño.
Pues quãdo el padre Otoño muestra fuera
la su frente galana,
Con quanto gozo coge el alta pera,
las vuas como grana,
Y a ti sacro Siluano lo presenta,
que guardas el exido.
Debaxo vn roble antiguo ya se assienta,
ya en el prado florido.

ANOTACIONES

El agua en las azequias corre, y cantá
los paxaros sin dueño.
Las fuentes al murmullo que leuantan,
despiertan dulce sueño.
Y ya que el año cubre monte, y cerros,
con nieve, y con eladas:
O lança el javali con muchos perros
en las redes paradas:
O los golosos tordos, ò con liga
ò con red engañosa:
O la estrangera grulla en lazo obliga,
que es presa de ley tosa.
Con esto, quien del pecho no desprende
quanto en amor se passa?
Pues que, si la muger honesta entiende
los hijos, y la casa?
Qual haze la Sabina, ò Calabresa
de andar al Sol tostada,
Y ya que viene el amo, enciende a priessa
la leña no mojada:
Y ataja entre los çarços los ganados,
y los ordeña luego,
Y pone mil manjares no comprados,
y el vino como fuego.

No

No me seran los robos tan sabrosos,

ni las hostias, ni el mero,

Si algunos con Leuantes furiosos

nos da el Inuierno fiero:

Ni el pauo caera por mi garganta,

ni el francolin Greciano,

Mas dulce que la oliua, que quebranta

la labradora mano.

La malua, o la romaza enamorada

del vicioso prado.

La oueja en el disanto degollada,

el cordero quitado

Al lobo: y mientras como ver corriendo

qual las ouejas vienen,

Y del arar los bueyes, que boluiendo

a penas se sostienen.

Ver de esclauillos el hogar cercado,

enxambre de riqueza.

Asi dispuesto vn cambio ya al arado,

lo auala la pobreza.

Ayer puso en sus ditas todas cobro,

mas oy ya torna al logro.

No veela llenaplaça, &c. Horacio en la 115

dicha.

ANOTACIONES

*Forumque vitæ, & superba ciuium
Potentiorum limina.*

116 *A la sombra holgando, &c. Horatio.*

Libet iacere modo sub antiqua illice.

Este epiteto, *robusta*, es de Sanazaró:
La robusta quercia. Y Virgilio. 3. Georg.

Antiquo robore quercus.
117 *Combida a un dulce sueño.* Toda esta ef.
rancia es imitación de Horatio en la dicha.
Labuntur altis interim ripis aquæ,

*Queruntur in siluis aues:
Fontesquæ lymphis obstrepuunt manantibus,
Somnos quod inuitet leues.*

Y Virgilio.

Sæpe leuisomnum suadebit inire susurro.

118 *Con prestas alas por la eburnea puerta.*
Dize Virgilio (tomandolo de Homero) al
fin del lib. 6. que ay dos puertas del sueño:
por la de marfil salen los sueños falsos, y
por la de cuerno los verdaderos. *Eburnea*
es de marfil.

Que mal comunicado se mejora. Sana-
119 zaró profa. 7. *Per chelo sfogare con parole à te*
li miseri suole esser à le volte alleniamento

A GARCILASSO. 123

dipeso. Ariosto. cano. 42. stanza. 28.

C' hauendo, oue sfogarlo, è meno acerbo.

Mas este ha penetrado hasta el hueſso. 120

Catullo.

Pencrauit ad vsque medullas. Ariost.

Ch' il mal ha penetrato insino al oſso.

Aunque el mal rebuya, emendè, aunque 121

el alma rebuya. Virg. 2. Aenid.

*Quanguā animus meminisse horret, luctu-
que refugit.*

Quise bien, y querre mientras rigiere. 122

Virgilio.

*Dum memor ipse mei, dum spiritus hos reget
artus.*

Esta narracion a la larga, que dura siete,

o ocho hojas, està con grande ingenio

traduzida de la prosa. 8. del Sanazaro, y por

ser larga no la pondre aqui. Lo que no fue

re de alli, quiero yr notando, como he he-

cho hasta aqui.

Aquella por quien muero, si muriere. Es. 123

te verso està en Boscan en vn Soneto.

A aqueſta parte me inclina mi estrella. 124

Sanazaro. Ecloga. 9.

ANOTACIONES

*Quella che mi die in sorte il mio pianeta
125 Y del vn Sol al otro, &c. Virg. 9. Ecloc.*

*Sapè ego longos
Cantando puerum memini me condere Soles.*

O sera tomado del Petrarca sonet. 131.

Lasso che pur dal' vno al' altro Sole.

*126 Muy sin temor con paso, emendè, muy
sin rumor, aunque no està esta palabra en
Sarazano.*

*127 Que assi de vn mal ageno bien se em-
pieça.*

*Este es prouerbio Latino: Nulla mala ho-
ra est, quin alicui sit bona: No ay mal sin
bien, cata para quien. Ariost. canto. 45.*

Che il bẽ va dietro el male, è il male al bene.

*128 No aprouechaua alcançar, emendè, al an-
sar la cautela. Y las Musas me seã aduersas,
fino lo emedè de ingenio, sin ayuda, ni au-
so de otra cosa. Despues lo halle en Sana-
zaro en la citada prosa. 8. dize assi.*

*Chi crederebbe possibile, che la sagace oca
sollecita palesatrice de le noturne fraude, nõ
sapea à se, made sima le nostre, insidio pa-
lesare?*

Pare.

A GARCILASSO. 124

Parece aludir a la historia del Capitolio Romano, quando los anfares descubrieron, que entrauan los enemigos.

Tu perdiz cuyrada. Todo esto es del dicho lugar. La fabula de la perdiz se cuenta en Ouidio, y dize, que era vn criado de Dedalo, y que halló la sierra, y Dedalo de inuidia de tan buena inuencion, le echò de vna torre abaxo: y agora las perdizes por miedo de la cayda hazen nido en el suelo, de los techos.

Temo que antes del fin anochebiesse. Virgil. lib. i.

Ante diem clauso componet vesper olympo.

De bien acuchillado. Toca el refran que dize, No ay mejor cirujano que el bien acuchillado.

Que mientras estás viuo. Adagio Latino: *Aegrotò dum anima est, spes est.*

Tener al pie del palo. Tambien es refran que alude a los que ahorcan.

Contigo aqui entretanto, emendè, Contigo, a que entretanto.

Me aya quitado el gusto, emendè, Me

ANOTACIONES

haya quitado.

- 135 *Quien es contra su ser tan inhumano.*
Sanazaro Eclo. 1.

*Qual è colui e ha el petto tanto erronico,
Chet, ha fatto cangiar volto & costumi.*

- 136 *El sano da consejos al doliente.* Sanazaro
prosa. 2. *Molti remeaj assai piu leggieri a
dirlich a mitterli in operatione.* Entrambos
lo pudieron tomar de Terencio en la An-
dria, *Facile omnes, quum valemus, recta cõ-
silia agrotis damus.*

- 137 *Mil vezes ella preguntò.* Todo esto, co-
mo dixes, es de la prosa. 8. de Sanazaro: pe-
ro esta razon mas clara està en la prosa. 7.
assi: *Della qual cosa molte volte da lei do
mandato, qual fosse la cagione, altro che un
sospiro ardentissimo in risposta noli rēdea.*

- 138 *Y sin mirarme desdenosa, y fiera.* Petrar-
cha Soneto. Senuncio.

Hor mansueta, hor disdegnosa, & fiera.

- 139 *Y como de un dolor otro se empieça.* Pro-
verbio Latino: *Malis mala succedunt.*
Tambien dizen: *Bien vengas mal, si vienes
solo.*

A GARCILASSO. 125

Las yadesamparadas vacas. Esto (como 140
dixe) todo es Sanazaro, el qual lo tomò de
Virgil Eclog. 5.

*Non ulli pastus illis egere diebus,
Frigida Daphni boues ad flumina nulla ne-
que annem*

*Libauit quadrupes, nec graminis attigit
herbam.*

Vinieron los pastores. Esto lo dixo prime- 141
ro Theocrito en Griego en la primera
Bucolica: y de alli lo tomò Virgil. Eclog.
10. y de alli Sanazaro: y del Garcilasso. El
lugar de Theocrito dize assi en Latin.

Pastores venere bouum per pascua cuncti.

El de Virgilio.

Venit & vtilio, tardi venere bubulci.

Y todos preguntauan. Theocrito, Vir- 142
gilio.

Omnes vnde amor iste rogant,

A los quales en tierra ya tendido. Estos 143
seys versos son imitacion de Virgilio, en
la misma. 10.

*Testis at ille tamen, cantabitis Arcades,
inquit.*

ANOTACIONES

Montibus hac vestris soli cantare periti;

144 Por el silencio de la noche escura. Sanaz.
Per le amica oscurita della nocte.

Virg. 2. Aeneid.

145 *Tacite per amica silentia Luna.*

Como si aquesta fuera medicina, Virgilio
en la misma.

Tanquam hac sit nostri medicina furoris.

146 Entonces como quando el Cisne, Ouidio en
las epistolas.

(bis,
Sic ubi fata vocant, vidis abiectus in her-
Ad vada Meandri concinit albus olor.

Martial.

Dulcia defecta modulatur carmina lingua

Cantator Cygnus funeris ipse sui.

Cosa muy vulgar es dezir, que el Cisne cá
ta dulcemente siempre, pero mas al fin de
su muerte. Dizelo Platon in Phedone, y
Plutarco, y muchos Poetas Griegos, y La
tinos. Pero Luciano se burla mucho de
to. Y Eliano graue historiador en el libro
1. de varia historia. Y Plinio libro 10. ca-
pit. 23. Puede ser que en vnas tierras can-
tan, y en otras no, alomenos en España no

sabe:

A GARCILASSO. 126

fabemos q̄ canté, masde q̄ en Tordeyllas
oyeron muchas gentes entre los juncos
del rio vnos graznidos espantosos, tanto
que pensaron ser alguna cosa mostruosa, y
algunos se atreueron a llegar allà, y ha-
llaron vn Cisne que auia venido de otra
parte, y murio muy presto: desto huuo mu-
chos testigos.

He aqui que vences. Ouid. lib. 10. 147
Vincis Anaxarete, neque erunt tibi tadia
tandem

Vlla ferenda mei. De donde enmiendo,
To pondre fin de todo a tus enojos.
Antes estaua, *A mis ojos.* Y lo mismo se fa-
ca de Sanazaro en el dicho lugar.

Eco sola me muestra. Ouidio epistola 148
Ariadnae.

Et quoties ego, te toties locus ipse vocabat,
Ipse locus misera ferre volebat opem,
O dioses, si alla juntos de consuno, Virgil.
4. Aenid.

Testatur moritura deos, & conscia sati.
Sidera, tum si quod non aquo scedere
amantes

ANOTACIONES

*Cura numen habet, iustumque, memorque
precatur.*

- 169 O *Nayades* de aquesta. Todo esto es de Sanazaro como lo demas, y para que se entienda la propiedad destas Nynfas que aqui pone, digo que *Nayades*, son de los rios: *Napeas* de los collados: *Driades* de los bosques: *Hamadriades* de los arboles: *Oreades* de los mōtes: *Henides* de los prados, y asì en vna filua dixo Policiano.

Vna cohors agitat Nais, decurrit Oreas

*Monte suo, linquunt faciles iuga celsa
Napeæ,*

Nec latitat sub fronde Dryas:

- 150 O *Lobos* ossos, &c. Todo es del dicho Sanazaro. Pero està primero en Theocrit. en el primer Bucol. do dize.

O montana lupi quicumque hæc lustra tenetis,

Thoes, & ò altis habitantes montibus vrsi.

Non ego vos ultra per deuia lustra videbo,

Per nemora hæc: Daphnini satis est vixisse:

valete.

Et fluuij, quicumque sacram sub Thymbridis

un-

vndam

*Influitis, vos extrema nunc voce saluto.
Ille ego sum Daphnis, proprijs qui pascua
bobus*

*Hec teno, atque idem longo iam tempore
Daphnis*

*Hos tauros, atque has vitulas ad flumina
duco.*

Por el passo en que me vestie juro, &c. 151
Hasta aqui ha imitado, ô por mejor dezir,
trasladado a Sanazaro, y este cencepto es-
tà tambien en Sanazaro, mas de otra ma-
nera, diziendo, que estando para echarse
en el mar desde la roca, vinieron dos palo-
mas, de las quales cobrô esperança de me-
joria tomando aguero prospero, &c.

Con mas sano discurso en mi sentido. Sa- 152
nazaro. 7. pro.

*Tal che rinoltv il fiero proponimento in più
regolato consiglio.*

Estampò su pisada en el arena. Petrarcha 153
soneto. 28.

Donc vestigio human le arena stampi.

Arquerir de un ray señor el nido. 153

Sana-

ANOTACIONES

Sanazaro, Ecloga. 9.

Un bel colombo in una quercia antica

Viddi annidar poc' anzi, il qual riserbo

Per la crudel & asperamia nemica.

Todos lo toman de Virgilio Eclog. 31.

Paria mea Veneri sunt munera, namque

notavi

Ipse locum, aerie quo congefsero palumbes.

155 *Ay viento fresco manso, &c.* Ouidio en la

fabula de Pocris.

Aura (recordor enim) venias, cantare so-

lebam,

Meque iuues, intresque sinus gratissima

nostros,

Utque facis, releuare velis, quibus urimur,

astus.

156 *Rompio luego la estampa, &c.* Ariosto

cant. 10.

Non è vn sì bello in tante altare persone.

Natural' fece, & poi ruppela estampa.

Desnudo spiritu, o carne, y huefso.

Firme. Petrarca. can. 4.

O spirito ignudo, o huom di carne, & ossa

Garcilasso a tras sone. 4.

Des-

A GARCILASSO. 128

Desnudo spiritu, ò hombre en carne, y hueſſo.

O modo de matar enojoso. Emèdè, penoso. 157

To me dare la muerte, &c. Leo desta ma-
nera.

To me dare la muerte: y aun si viene
alguno a resistirme, resistirme 158
el vera que a su vida no conuiene.

Dimelo que si al Cielo, &c. Virgil. 159

Flectere si nequeo Superos, Acheronta
mouebo.

De las hermanas negras. Virg. 4. Geor. 160

Quin ipse stupere domus, atque intima
lathi

Tartara, caruleosq; impexis crinibus angues
Enmenides.

Estaua contemplandolo que tormento, &c. 161

Todo es de Ouid. libr. 3. Metam. en la fa-
bula de Narcisso.

Quodque magis doleam, non nos mare sepa-
rat ingens.

Nec via, nec montes, nec clausis mania
portis,

Exigua prohibemur aqua: cupit ipse teneri.

Nam quoties liquidis porreximus oscula
lyma

ANOTACIONES

limphis,

Hic toties ad me resupino nititur ore.

*Posse putes tangi, minimum est quod a man-
tibus obstat.*

El Paterno imitó muy bien esto 3. Ecloga
de Ircilla, que por ser larga no se pone
aqui.

162 *A queste Febo no le escondio nada. Sana-
zaro. prosa. 9.*

*Et con suoi incantamenti inuoluppare il
Cielo di oscuri nuuoli, & à sua posta ritor-
narlo ne la pristina chiarezza, & frenando
fiumi riuoltare le correnti acque à i fonti lo-
ro. Y mas abaxo. Et imporre con sue parole
legge al corso de la incantata Luna, & di
conuocare di mezzo giorno la notte. Todos
lo toman de Ouidio en el 7. Metamorfo.
donde dize Medea.*

*Quorum ope, quum volui, ripis mirantibus
amnes*

*In fontes ridiere suos, concussaque sisto,
Stantia concutio, canu freta nubila pello,
Nubilaque indico, ventos abigoque, vo-
coque,*

& in

& infra.

*Te quoque Luna traho, quanuis Temesa a la
bores*

A Erat uos minuant, currus quoque carmi-
ne nostro

*Pallent, ac pallet nostris Aurora venenis,
Y Virgilio en el 4. de la A Eneid.*

*Sistere aquã fluiijs, & vertere sidera retro.
Ariost, cant. 43. Itant. 21.*

*La Luna de allà arriba baxaria, & c.
Tibul. eleg. 8. lib. 1.*

*Cantus & è curru Lunam deducere tentat:
Et faceret, si non ara repulsa sonent.*

Toca Catulo la antigua costumbre, que era, que quando la Luna padecia eclipse, pensauan las gentes, que algunos encantadores ô hechizeras le hazian perder la color, y por ayudar, y socorrer a la Luna, para que no oyesse las bozes de los encantadores, salian por las plaças, y calles, tocando bacias, ô companas, y otros metales, estos se llamauan, *Aera auxiliaria Luna*. Y Catulo los llama aqui, *Aera repulsa*. Nuestro Poeta entendio que, *Aera repulsa*, eran

R los

los carros de la Luna, cuyos hierros sona-
uan como los de las ruedas del coche.

163 *Tan dulce que una piedra enterneciera*, Pe-
trarch. can. 6.

Con parole, che i sa si romper ponno.

164 *Nuestro ganado padece, el viento spira.*
Sanazaro Ecloga. 9.

Mentre le nostre torm' ora

Ruminan la herbe. Y mas abaxo.

Veni al' ombra Montan, che l' aura mobile.

Ti fremefra le fronde, è l' fiume mormora

165 *Gimela tortolilla sobre el olmo.* Virg. 1.
Eclog.

Nec gemere acria cessabit artur ab olmo.

Presenta nos a colmo. Virg. Eclog. 9.

Hic ver purpureū, varios hic flumina circū,

Fundit humus flores.

Y esmalta en mil colores. Sanaz. Eclog. 9.

Vedite valli, ei campi che si smaltano

Di color mille.

La fuente clara, Sana. Eclog. 2.

Mentr' il mio canto el' mormorar de l' onde.

S' acordano.

Y el mismo Garcilasso.

Com-

Combida un dulce sueño

Aquel manso ruido

Del agua que la clara fuente embia,

A que los repugnantes y contrarios, Sa. 166
nazaro profa. 9.

In tanti di resistere alli furiosi impeti delli
disconduoli venti.

Que como fue caudillo. Este lugar estaua 167
escuro. Agora con entender, que exercito
es verbo, y en el Christiano, se entiende
campo, quedará claro.

Que no diera por vista su largueza? Leyẽ 168
dose este lugar con la interrogacion que
le puse, me parece que queda claro lo que
antes a muchos era oscuro.

Los ojos a los Gelues. Gelues es vna Isla jũ 169
to a Africa, donde murio don Garcia: por
quien se leuantò un cantar Español. Y los
Gelues madre, malos son de ganare, &c.

Puso en el duro suelo la hermosa cara, &c. 170
Estos doze versos tienen elegante imita-
cion de algunos poetas. Dize Ariost.

come purpureo fior languendo more
el vomere al passar tagliato laffa.

ANOTACIONES

Virg. lib. 9. Aeneid. y lib. 11.

*Purpureus veluti quum flos succisus aratro
Languescit moriens: lassoue papauera collo
Demisere caput, pluvia quum fortè gra-
uantur.*

*Qualem virgineo demessum pollice florem
Seu mollis viola, seu languentis Hyacinthi,
Cui nec fulgor adhuc, nec dum sua forma
recessit,*

Nō iam mater alit tellus, viresq; ministrat.
El Paterno tambien lo dize Ecloga. 5. de
las tristes.

171 Todas tres ayudauan. De las gracias, Ari-
st. cant. 46.

*Quiuile Gratte in habito giocondo
Vna Regina aiuntauano al parto
Si bello infante n' appareo, che'l mondo
Non hebbe vn tal, dal secol primo al quarto.
En la pequeña cuna se leya.* Ariosto mas

172 abaxo.

*Hippolyto diceua vna escriptura
Sopra le fasce in lettere minute.*

Por orden abraçando todas fueron. Vna
173 epigrama ay de Sanaz. li. 1. de Parto Nisæ.

Mer.

Mercurio estaua, y Marte, &c. Todo es 174
de Ariost. can. 46.

Vedeasi Giove, è Mercurio facondo,
Venere, è Marte, che le aucano sparto
Aman piene, è spargean d' eterci fiori
Di dolce Ambrosia, è di celesti odori.
Y Flaminio Ecloga de Cardinale Far-
nesio.

Illius crines flauos, corpusque decorum
Ambrosia liquido sparsit odore venus.
Sus ojos mantenía. Virg.

Aique oculos pictura pascit inani.

De algo mas crecida edad. Parece a lo de 175
Virgilio. 176

Hinc ubi iam firmata virum te fecerit etas.

Contra el que le atendia en vna puente, En 177

el año de xxiiij. en Burgos vn Cavallero
 seruia a vna dama, a quiẽ tãbien el Duque
 de Alua seruia, y aun no era Duque, y en
 aquel tiempo se auian comenzado a vsar
 los arcabuzes, y teniase por caso de me-
 nos valer entre Caualleros vsar de arcabu-
 zes, principalmente los que se preciauan
 de la espada. Y aquel cauallero preciaua-

ANOTACIONES

se de gran tirador de arcabuz: y estando los dos delante de la dama, sacó el Duque un lienço, y poniendolo en las narizes dixo: O como hiede por aqui a poluora: entonces rióse la dama, y corrióse el Cauallero, y luego lo mas secreto que pudo apartò al Duque, y desafiòle a espada y capa a la Puente de san Pablo, a cierta hora de la noche, y llegando el Duque, dixo el otro: Que armas traeys? y dixo el Duque: Espada, y daga: dixo el otro. Y o no tengo mas que espada: entonces el Duque sacò su daga, y echola de la puente abaxo en el rio: començaron su desafio, y alli se hizieron amigos, y trataron de que no se supiesse este hecho, mas huuóse de descubrir, porque al tomar de las capas que estauan en el suelo, se trocaron, y el Duque no cayendo en ello, descubrió en Palacio la Encomienda de Santiago, que tenia la capa del otro, y por aqui se vino a saber el desafio.

178 *A hurtar a la muerte. Bembo soneto. i.*

Vse far a la morte illustri inganni.

Estaua

Estaua el Hymeneo el diestro pie calçado.

Hymeneo era el dios de las bodas. El diestro pie calçado significa buen agüero para que el casamiento dure, porque la Reyna Dido, para desatar el casamiento de Eneas, tenia vn pie descalço, como dize Virgil.

Vnum exiit pedem vinculis, &c. Estotro es tomado de Catullo.

Huc veni nuceo gerens luteum pede socum.

De Virgines vn coro, &c. Todos estos ritos solian los antiguos vsar en las bodas, y todo es tomado de Catullo en su Epitala.

Mas el por compañera tomó. Toca¹⁸¹ aqui la ficcion del Filosofo Predico, la qual refiere Xenofon. Y es, que Hercules siendo mancebo, yendo por vn camino, llegó a donde se partian dos caminos, y estando dudoso por qual yria, vio venir por cada vno vna donzella: vna muy hermosa, y otra robusta y varonil: cada vna le rogaua, que fuesse por su camino: y la muy hermosa al parecer exterior, que era Voluptas, el deleyte, prometia en su camino muchos regalos, y descansos.

ANOTACIONES

La otra, que era Virtud, le prometia mal camino, y muchos trabajos, pero prometia al cabo dellos descanso, y fama, al reues de la otra. Hercules dixo, que mas queria trabajos con aquella condicion, y fuesse tras la virtud.

182 *Esculapio, y camina.* Esculapio fue gran Medico, tenido de los antiguos por dios de la Medicina: fue hijo de apolo, y padre de Podalyrio, y Machaon, grandes Medicos.

183 *El vencedor Latino.* Dizelo por Iulio Cesar, que passo el Rheno contra Alemanes. Ariost. cant. 7.

Di Cleopatra al vencedor Latino.

Vieras un campo junto de naciones.

184 *Martial.*

Vox diuersa sonat, populorum est vox tamē una.

185 *Quum verus patria diceris esse parens.*

Quien mas cerca se. Ariosto canto. 44.

Ognium quanto piu po' segli auicina, è beato sitien, chi appresso il vede, è piu ch'il toca.

186 *La embidia corcomida a si molesta.* Emen-
dè

dè este lugar, diuidiendo aquella palabra
(*assi*) en dos, que es en Latin. *Sibi*.

Y contra aquella armaua. No se enten- 187
dia este lugar: yo le diuido *assi*: y *contra*
aquella armaua. En Latin dixen, *contra*
illum.

Que la embidia en el cielo le miraua, &c. 188
Dize se comunmente, que la embidia siem-
pre acomete lo alto. *Inuidia alta petit*. Pe-
ro tambien se dize, que quando vna cosa
està muy alta, que la embidia no llega allà:
y en Latin se dize loando a vno: *Superas*
inuidiam.

Que aunque de si destierra la tristeza. Virg.
I. Aeneid.

Spem vultu simulat, premit alium corde do-
lorem.

En la yerua acostados se dormian. 189
Toda esta ficcion està sacada graciosamē-
te de Virg. lib. 8.

Aeneas tristi turbatus pectora bello
Procubuit, seramque dedit per mēbra quietē,
Huic Deus ipse loci fluuius Tyberinus amœno
Populeas inter senior se atollere frondes

ANOTACIONES

*Vifus, cum tenuis glauco uelabat amictu
Carbasus, & crines umbrosa tegebat arido.
Tunc sic effari, & curas his demere dictis.*

190 El rio sin tardanza parecia. Prosigue lo de Virgilio.

*Tibris ea fluuium, quam longa est, nocte in-
mentem.*

*Lenit, & tacita refluens ita substitit unda,
Mitis ut in more stagni, placida quæ paludis
Sterneret aquor aquis, reme & luctamen a-
besset.*

191 Los Cyclopes, y mudan. Los Cyclopes fue-
ron vnos saluajes en Sicilia, que no tenian
mas de vn ojo en la frente, y esso quiere
dezir en Griego, Cyclops. Dizen los Poe-
tas que son los herreros de Vulcano, al
qual llaman aqui el gran maestro. Y todo
estomado de Virg. lib. 8.

*Illi inter sese multa vi brachia tollunt
In numerum, versantque tenaci forcipe
massam.*

Sanazaro prosa. 12. La ardente officina
de Vulcano, que de li ignudi Cyclopi sopra le
sonanti incudi, battono i uocini a Gione.

Al

Al viento las vanderas tremolando.

Es verso de Ariosto.

Que iua de espuma cana. Virgilio en la¹⁹²
Aeneida.

Adnixi torquent spumas & carula verrunt.

Por medulas, y huesos discurria. Virgil. en¹⁹³
la Aeneid. lib. 3.

Mihi frigidus horror membra quatit.

Y en otra parte.

Gelidusque per ima cucurrit ossa tremor,
Ariosto cant. 5.

E per ossa vn timor freddo gli scorre.

Y cant. 5.

Per l' ossa andòmmi, è per le vene vn gielo.

Y en el cant. 36. stan. 15. Y en el mesmo
Garcilasso en la carta a Boscan.

De aquesto vn frio temor assi a deshora

Por mis huesos discorre, &c.

Como lebre de Irlanda gene. Compara-¹⁹⁴
cion de Ariost. can. 39. stan. 10.

Y los grandes trofeos, y repuestos, Emèdè.¹⁹⁵

Y repuestos, como dizen en Latin, *Reposi-*
tis trophaeis. Antes no se entèdia este lugar,
por falta de vna sola letra.

ANOTACIONES

- 196 En amoroso fuego todo ardiendo. Este verso está en el soneto de Leandro, no se qual fue primero. Es de Ariosto. cant. 19. Tutto infiammato de amoroso fuoco.
- 197 Que aquellos braços fecho. Emendè, de aquellos braços.
Pero vete que baña el Sol. Virg. 5. Aeneid. Iamque vale, torquet medios nox humida cursus:
- 198 Et me Phœbus equis oriens afflauit anhelis. Caso y cierto espantable, que. Imitacion de Virg. 4. Georg.
Simul alta iubet discedere latè Flumina, qua iuuenis gressus inferret. Sanazaro, prosa. 12. Viddi subbitamente le acque dall' vn lato, & dall' altro restringersi, & dare luogo per mezzo.
- 199 El viejo de alli vn salto dio. Virg. 4. Gcor. Hac Protheus, & se iactu dedit aquor in altum.
Quaque dedit spumantem undam sub vertice torfit.
- 200 Antes que amanezca, &c. Sanaz. prosa. 9. I graggi del Sole apparendo ne le sommità degli

gli alti monti.

Recoge tu ganado que cayendo. Virgilio 201
Eclog. 2.

*Tityre coge pecus. Y en la primera Eclo.
Maioresq; cadūt aliis de montibus umbra.
Petrarch. cant. 5.*

*Per dar luogo a la notte, onde discende
Da gli altissimi monti meggior l'ombra,*

Salir el humo de las caserías. Virgilio en 202
el mismo lugar.

*Et iam summa procul villarum culmina
fumant.*

Ecloga tercera.

Mas con la lengua muerta, y fria: 203

Imita a Virg. 4. Georg.

Eurydicem vox ipsa, & frigida lingua

*Ab miseram Eurydicem anima fugiente vo
cabat.*

Me aflige, y de vn trabajo en otro lleua. 204
Marc. lib. 1.

Expectant cura, catenatique labores.

Entre las armas del. Virg. 10 E. log. 205

ANOTACIONES.

Duri me Martis in armis;

206 *Tela intermedia, aunque adversos detiene ho-*
stes.

Tomando ora la espada, ora la pluma, Au-
son. en el primer epig.

Et Geticum moderatur Apolline Mariæ.

Arma inter. Y Marulo en el primer epig.

Quæque manus ferrum, posito fert ense
libellos.

Et placet, & Musis est sine dulce nihil.

207 *Lo que puedo te doy. Ariost. cant. i.*

Che quanto io posso dar, tutto vi dono.

208 *Que el Sol no halla passo ala verdara.*

Ariost. cant. i.

E la foglia coi rami in modo è mista.

209 *Ch' il Sol non ventra, no che minor*
vista.

Q Curcio lib. 4. hablando del Oraculo de
Amor. *Itaque undique ambientibus ramis, vix*
in densam umbrâ cadente Sole, contacta est.

209 *Con tanta manse de umbra.* Galenamente
parece que traslada las palabras de Cesar
libro. i. de bello Gallico, hablando del
rio Arar. *In Rhodanum influit incredibili*

leni

lenitate, ita ut oculis in utram partem fluat
iudicari non possit. Tambien dixo Pompo-
nio Mela del rio Araxes: *Labitur placidus,*
& *silens, neque in utram partem fluat, quan-*
quam inuearis, manifestum.

El Sol subido en la mitad del Cielo. Theo-210
crito i Edilio.

Et medium iam Sol conscenderat axem.

Y Virg 4. lib. Georg.

Et medium Sol igneus orbem hauserat.

Xal fondo se dexo calar del rio. 211

Virg. lib. 12. Aeneid.

Et se fluuio Dea condidit alto,

Las telas eran hechas, y texidas. Esta ef-212

tancia con la siguiente, son tomadas elegã

temente destas palabras de Sana. prof. 12

Et quiui dinero sopra verdi tapeti trouammo

alcune Ninfe fore le dilei, che con bianchi

& sottilissimi cribri cerneuano oro separa-

to dalle minute arene. Altre filando il red-

ceuano in mollissimo stame, & quelle conse-

te di diuersi colori intesseuano in una tela

de marauiglioso artificio.

El celebrado Apeles, y Timantes. 213

Fue-

ANOTACIONES

Fueron grandes pintores Griegos, y este verso es de Ariosto.

214 *Tenia figurada la ribera de Strimon.* En estas tres estancias pinta la fabula de Orfeo, la qual por ser vulgar, la dexo, quien quisiere verla largamente con la causa de la muerte de Euridice, vea à Virgilio en el quarto de sus Georgicas.

Euridice en el blanco pie. Sanaz. prosa. 12.

Euridice, si come nel bianco piede punta del velenoso Aspide fu costretta di eshalare la bella anima: è como poi perri contar la discesa al inferno, & ricouata la perde la seconda volta a lo smemorato marito. Petrarcha cancion. Si andomi.

Punta poi nel tallon da vn picciol angue

Come fior colto langue.

215 Todos estos autores dizen, que era pequeña la fiera que mordió a Euridice, por que dizen que era Aspis, y el Aspis es como biuora, y aun algunos dizen que esto do vno. Virgilio dize, que era vna grã cubra de agua, que guardaua la ribera. 4. Georgi. si ya no dixessemos que, *immanis*

no

no dize grande, sino cruel pongoñosa.

*Immanem ante pedes hydrum moritura
puella*

Servantem ripas alta non vidit in herba.

Pintando a Apolo en el robusto oficio. 216

La fabula de Apolo, y Daphne largamente
te cuêta Ouidio en el primero de Metam.
donde estan sacadas estas estancias.

Vn puerco entre ellas de braueza esfraña 217

Venus tenia por su amado à Adonis, al qual
andando a caça matò vn puerco juali, y
quieren dezir que aquel puerco no era si-
no el Dios Marte, conuertido en aquella
fiera, por los zelos que tenia. La fabula cuê-
ta largamente Ouidio lib. 10. Metamor. y
acaba el libro con ella. vide fol. 101.

Las rosas blancas por alli sembradas, &c.

Cuenta Afonio Sofista en sus Progymn.
que en acabándose de partir la diosa Venus
de la conuersacion de su Adonis, no muy
lexos oyó las voces del mismo Adonis, q̃
se quexaua de las heridas que le auia dado
vn puerco juali. Ella muy alborotada cor-
rio para dōde estaua Adonis, y por no ro-

S dear,

ANOTACIONES

dear, entrose por medio de vnos rosales, y
lastimose en ellos, y de la sangre, q̄ se ver-
tio, quedaron de ay en adelante las rosas
coloradas, que antes todas eran blancas, vi
de annot. 19.

218 *Boca con boca* Ariost. cant. 24. estanza. 82.

219 *Un monte casi al rededor tenia,*

Con impetu corriendo, y con miedo.

Afsi halle estos dos versos en todas las im-
pressiones, y me espanto, no de que aya
yerros en los libros, sino siendo vn libro
tan nuevo, y tener tantos descuydos de im-
pression, que aunque yo en estas anotacio-
nes no hago mencion sino de pocas emiē-
das, puedo jurar, que emendè mas de du-
zientas, no contando distinciones, y apun-
tuaciones, y interrogaciones cosas que no
fue en efforuar poco al sentido, como en
la dozeña estancia desta ecloga, burlaua
vn Poeta de aquel verso.

Nadando diuidieron, y cortaron. Por q̄ pa-
rece, que ay alli ripo para hinchar el ver-
so, y sobra, *el cortaron.* Digo, que de no en-
tender el punto, se erraua el, porque se ha
de leer.

*El agua clara con la sciua juego nadando di-
uidieron: y cortarõ hasta q̃ el blanco pie, &c.
Pues digo que me parecio que auia de
leerse aquel lugar asii:*

*Vn monte, casi alrededor ceñia,
Con impetu corriendo, y con ruydo.*

Estaua entre las yeruas degollada. 220

No puede dezir degollada, porque habla
de Elisa, que fue doña Ysabel Freyle, que
murio de parto como se cuenta en la eclo-
ga primera, y era Portuguesa. Por lo qual
dize abaxo: *Al mar de Lusitania. &c.* En vn
libro muy antiguo de mano dize, y guala-
da. Y asii se ha de leer, que quiere dezir,
amortajada, en Latines, *Posita sic.*

Los rayos del Sol, Sana. prof. 12. 221

*Quando trale sommita de mōti il Sole, bas-
sando i rubicondi raggi verso l' Occidente,
ne feco noscere l' hora esser tarda.*

*Haziendo su trabajo menos graue. Virgil. 222
Eclog.*

*Cantantes licet vsque (minus uia la det) ca-
mus. Petrar. can. 1.*

Per che cantando il duol si disacerba,

ANOTACIONES

223 *Mancebos de una edad, de una manera.*

Virgil. Eclog. 7.

Ambo florentes atque Arcades ambo,

Et caniare pares, & respondere parati.

224 *Cantando el uno, el otro, &c. Virgilio en la misma.*

*Alternis igitur contendere versibus ambo
Capere.*

225 *Flerida para mi.* Aquí comienza un género de Bucolica, que llamálos Griegos canto Amebeo, que es responsivo, en el qual se suele guardar esta ley, que el que comienza es libre, y puede mudar propositos, mas el que responde, y sigue, ò ha de dezir mucho mas en la misma materia, ò lo contrario, y así se haze aquí, imitando el proceder de Virgilio en la tercera, y septima ecloga. En esta primera estancia no trallada, pero imita a Virg. en los quatro versos de la 7. ecloga que comiençan, *Nerine Galathea.*

Flerida para mi dulce y sab. Mas que la fruta. Adagio es Latino.

Aqua furiina dulciores. Mucho sabe lo hurado.

A GARSILASSO. 139

tado. Dulce pomum, quum abest custos.

Mas blāca que la nieve, &c. Sana. Eclog. 2.

Filida miapiu che il ligustri bianca piu vermiglia ch'il prato a mezo Aprile.

Hermosa Filis: Virg. Eclog 7.

226

Imo ego Sardois vide artibi amarior herbis,

Horridior rusco, proiecta vilior alga,

Si mihi, nō hæc lux toto iā longior anno est.

Quando Fauonio y Zefiro soplado. Aqui fin 227

duda se descuydò nuestro poeta, por que

haze des vientos siendo vno: porque al q̃

los Griegos llaman Zefiro, por que trae

vida, llaman los Latinos Fauonio, por que

fauorece a la vida: de modo que la cosa es

vna, y los nombres son dos. Esto dizen to-

dos los que tratan de los vientos. Mas si al-

guno quisiere defender a Garcilasso, sepa

que Turnebo varon doctissimo, en la se-

gunda parte de sus Aduersarios. c. 32. dize,

que son diferentes vientos, y que lo dize

Estrabon, declarando vn verso de Home-

ro: y o no he hallado el lugar de Estrabon.

Viniendo reuerdece mi alegria. Virgilio. 228

Eclog. 7.

Phylli-

ANOTACIONES

*Phyllidis aduentu nostra nemus omne vi-
rebit.*

229 *Ves el furor del animoso viento. Imita a Virgilio en la tercera Eclog.*

*Triste lupus stabulis, maturis frugibus im-
bres,*

Arboribus venti, nobis Amaryllidis ira.

Anot. 43.

230 *El blanco trigo multiplica. Dilato lo de Virg. eclog. 7.*

*Omnia nunc rident, at si formosus Alexis
Montibus his abeat, videas & flumina
sicca.*

231 *Que derrama. Hor. lib. 1. epi. 22.*

*Aurea fruges Italiae pleno diffudit copia
cornu.*

232 *De la esterilidad es oprimido. Imita a Virgi-
lio, y traslada el postrer verso, que poco
antes auia imitado. Eclog. 7.*

Aret ager: vitio moriens sitit aeris herba:

Liber pampineas inuidit collibus umbras:

*Phyllidis aduentu nostra nemus omne vi-
rebit.*

233 *El alamo de Alcides. Toda esta eslan-
cia*

cia es de Virg. 7. Eclog.

*Populus Alcide gratissima, vilis Iacho,
Formosa myrtus Veneri, sua laurea Phæbo,
Phyllis amat corylos, illas dū Philis amabit,
Nec myrtus vincet corylos, nec laurea
Phæbi.*

El fresno por la selua en hermosura. Virgil. 234
en la misma.

*Fraxinus in siluis pulcherrima, pinus in hor-
tis.*

*Poppulus in fluuijs, abies in montibus altis:
Sapius at si me Lycida formosar cui fas,*

Fraxinus in siluis cedat tibi, pinus in hortis.

Iuntas se arrojan por el agua anado: Así se 235
restituyò este verso del original.

Passando el mar Leandro. Marc. li. 1. Ep. 25.

Quñ peteret dulces audax Leãdrus amores, 236

Et fessus tumidis iam premeretur aquis,

Sic miser instantes affatus dicitur undas:

Parcite dum propero, mergite dum redeo.

En amoroso. Está este verso otra vez en la
segunda ecloga, y es de Ariosto canto. 19.
como se dixo antes en la anotacion. 196.

A. EARCILASSO. 140

de Virg. Elog.

Populus Albia gratissima, vixit laeta,
 Eodemque tempore, et in laetitia
 Populus Albia gratissima, vixit laeta,
 Nec minus vincta corpora, nec laeta

Populi.

Elle est par les lauriers de Virg.

coll. m. m.

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

Populus Albia gratissima, vixit laeta,

F. I. N.



Biblioteca Nacional de España



